

# Boletín de Pastoral

Revista Diocesana Mensual



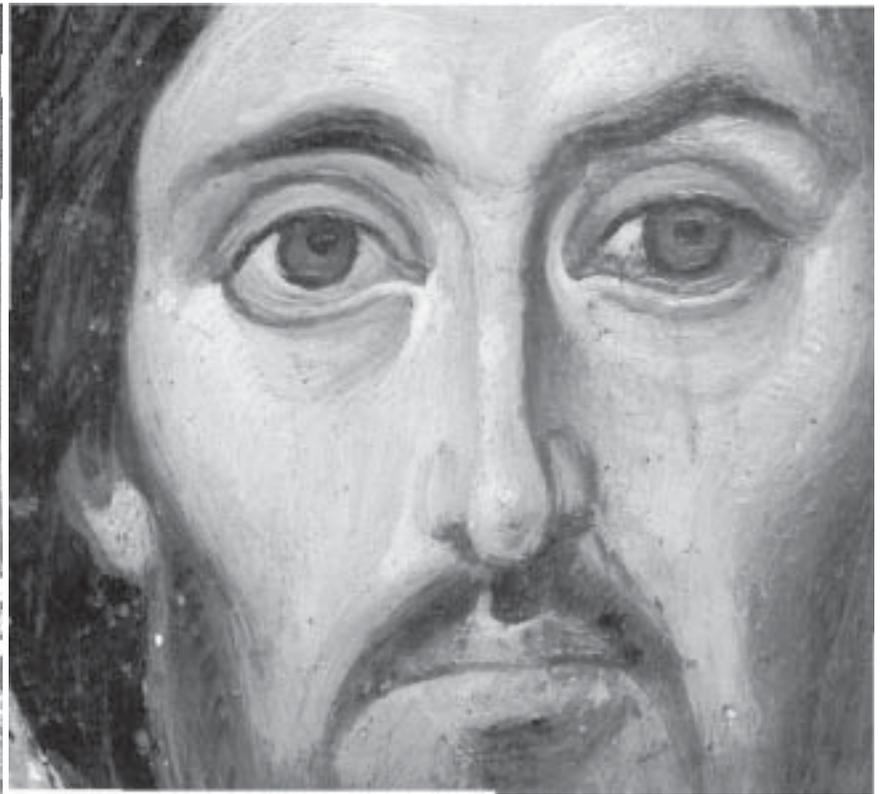
San Juan de los Lagos, Jal.

Septiembre de 2005

Nº 278

## SEPTIEMBRE 2005 MES DE LA BIBLIA

# Del encuentro con la Palabra al seguimiento de Jesucristo



La Sagrada Escritura  
en la vida de la Iglesia  
40 aniversario de la *Dei Verbum*

# Indice

Presentación .....	1
San Jerónimo. Del encuentro con la Palabra al seguimiento de Jesucristo .....	2

## TEMAS:

1. El discípulo: brazo derecho del maestro .....	3
2. Compañeros para el Reino .....	6
3. El seguimiento de Jesús, una invitación exigente .....	9
4. La fuerza del amor .....	12
5. Jesús: Rostro verdadero del Padre .....	15
6. Los rostros olvidados de Jesús .....	18
7. No somos más que siervos inútiles... instrumentos de tu amor .....	21
8. El Espíritu, motor de la misión .....	23
9. Vayamos a sembrar la semilla .....	26
10. El testimonio de la comunidad .....	28
11. La Eucaristía: punto de partida y de llegada para los discípulos .....	30

Seis temas para celebrar el 40 aniversario de la promulgación de la Constitución Dogmática "Dei Verbum" .....	32
---	----

1. La Revelación .....	34
2. La Transmisión de la Revelación .....	36
3. Inspiración e Interpretación .....	38
4. El Antiguo Testamento .....	40
5. El Nuevo Testamento .....	41
6. La Sagrada Escritura en la Vida de la Iglesia .....	42

La Lectio Divina .....	44
Entronización de la Biblia .....	46
Lectura pública de la Palabra de Dios .....	47
Oración bíblica responsorial .....	49
La Pastoral de La Palabra. Subsidio teológico pastoral .....	50

## VIDA DIOCESANA:

Acta de la Reunión del Consejo diocesano de pastoral .....	62
Onomásticos, Aniversarios de Ordenación, Defunciones y Agenda de Septiembre .....	<i>Contraportada</i>

### Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34.  
Apartado Postal 21  
Tel. (395) 785-0020  
Fax. (395) 785-0171  
Correo-E: [cpastoral@redial.com.mx](mailto:cpastoral@redial.com.mx)  
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

*Responsable:*

**Equipo Diocesano de Pastoral Bíblica**

*Diócesis de San Juan de los Lagos.*

# Presentación



Los Meses o las Semanas bíblicas tienen como objetivo *propiciar un espacio especial de encuentro y reflexión con la Palabra de Dios animando a nuestras comunidades parroquiales a encontrarse con Jesucristo para ser más solidarios con nuestros hermanos.*

Aunque la finalidad general es única, los temas y motivos varían. Para el presente año se ha elegido como tema central del presente material: *“El seguimiento de Jesucristo”*. El objetivo es *reflexionar a partir de la Sagrada Escritura el significado y las consecuencias del seguimiento de Jesús para animarnos a trabajar por ser verdaderos discípulos y mejores hermanos entre nosotros.*

El motivo principal es la importancia que tiene en sí mismo el contenido; el seguimiento de Jesús no es algo circunstancial o de menor importancia en la vida del cristiano; tampoco es algo que podamos resolver de cualquier modo. A esta importancia se le unen tres coyunturas eclesiales: en primer lugar, quiere ser un eco de las preocupaciones que tenían los Padres del Concilio Vaticano II al promulgar la Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación (*Dei Verbum*) en 1965 y de la cual estamos celebrando el 40 aniversario. Se invitaba a que en el encuentro con la Palabra escucháramos el resonar amoroso de la voz del Espíritu (n. 21) de tal modo que no fuéramos predicadores vacíos y nos impregnáramos de Jesucristo (n. 25). En segundo lugar, se quiere dar continuidad al material elaborado con ocasión del V Congreso Bíblico Nacional tenido en la Diócesis de Zamora, Michoacán del 19 al 23 de julio de 2004. El cual trabajamos en Septiembre de 2004. La reflexión atenta sobre el Misterio Eucarístico nos proponía, entre otras cosas, preguntarnos por el discipulado y el seguimiento de Jesús.



Una coyuntura de la Iglesia Latinoamericana: la preparación de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano a celebrarse en el 2007 tendrá como tema central: El discipulado

El tema del Seguimiento se presentaba, además de importante, oportuno para clarificar nuestra tarea como discípulos y, al mismo tiempo, estar en sintonía eclesial y darle seguimiento a los trabajos anteriores

Este año se celebran los 40 años de la promulgación de la *Dei Verbum*, y para esto ofrecemos seis temas que pueden ayudarnos a seguir meditando esta importante constitución del concilio Vaticano II.

Presentamos al final algunos subsidios para las celebraciones, que en torno a la Sagrada Escritura, se vayan a llevar a cabo en nuestras comunidades. Encomendamos todas estas iniciativas a Nuestra Señora de San Juan de Los Lagos, patrona de nuestra diócesis y le pedimos que como ella, nos conceda guardar en el corazón los hechos y los dichos de su Hijo Jesucristo.

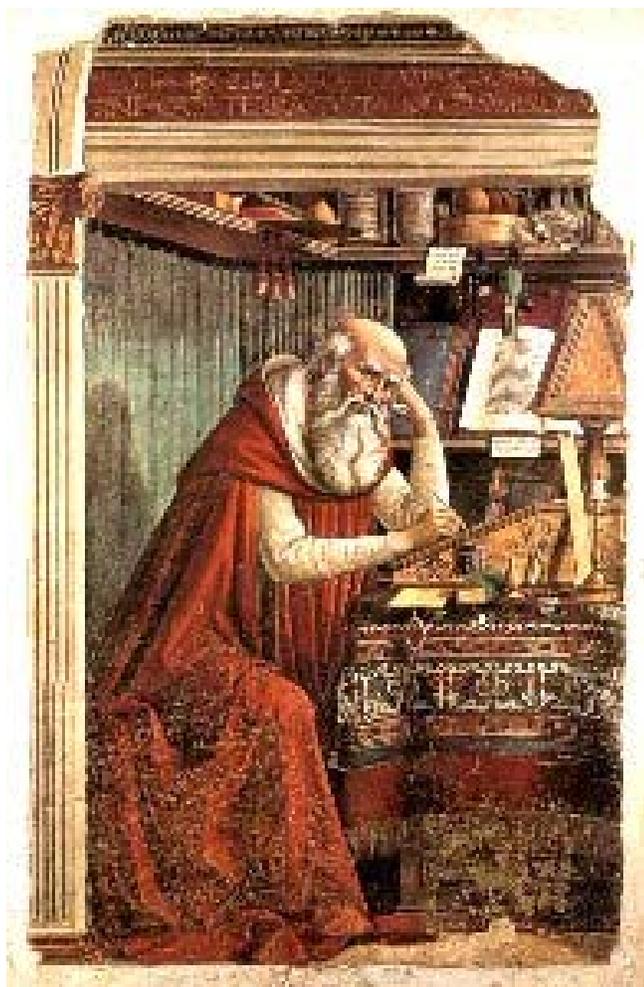
Equipo Diocesano de Pastoral Bíblica.

# "San Jerónimo"

## Patrono de los estudios bíblicos

Eusebio Jerónimo Sofronio, nació en Estridón Dalmacia (Croacia) hasta el año 345 y murió en Belén el 30 de septiembre de 419 (o 420).

La gran gloria que lo acompaña es la traducción al latín de la Biblia. Fue tan grande su aporte que se le considera PADRE DE LAS CIENCIAS BIBLICAS y en su honor se considera a septiembre, el mes de la Biblia y al día 30, EL DIA DE LA BIBLIA que por sentido práctico suele hacerse el último domingo de septiembre.



Especialmente dotado para los idiomas, hizo largos y serios estudios en Roma, donde recibió el Bautismo a los 19 años. Ingresa a la vida de monje como laico en comunidades del desierto de Siria, deseoso de lograr la vida perfecta. Además de su idioma, ya dominaba a la perfección el latín y el griego, estudiando ahora el hebreo en sus varios dialectos. En el 379 fue ordenado sacerdote, pero no celebraba Misa por considerarse indigno del altar. Por cuatro años estudió las Escrituras en Constantinopla, bajo la dirección de Gregorio Nacianceno.

En el 382 regresó a Roma siendo secretario del Papa Dámaso I, que le encargó que revisara la traducción latina de los Evangelios. Fue profesor de exégesis. Condenó duramente la hipocresía de ciertos círculos, además del descuido moral de algunos clérigos, por lo que al morir el Papa tuvo que dejar Roma en el 385, viaja como

peregrino a Tierra Santa y se establece en Belén. Algunas damas aristócratas romanas lo acompañan y fundan una escuela, un hospicio y cuatro monasterios, uno para hombres que dirigió Jerónimo con mucha ascesis, contemplación y estudio serio de la Escritura.

Sensible y generoso, pero iracundo y de lenguaje injurioso, por lo que se golpeaba el pecho con una piedra como penitencia. Por 30 años se dedicó a la traducción completa de la Biblia al latín popular o vulgar, por eso el nombre de VULGATA.

# Del encuentro con la Palabra al seguimiento de Jesucristo

Aquí tenemos once temas, presentados con el esquema tradicional de la *Lectio Divina*. Ya nos hemos familiarizado con esta metodología y sabemos que si los participantes no llevan consigo el texto de la Biblia, será de menos fruto su participación. Que coordina ha de empaparse del Mensaje espiritual de cada uno de los temas aquí tratados, para poder ser guía de sus hermanos en estos encuentros con la Palabra.

## TEMA 1

### “El discípulo: brazo derecho del maestro”



Juan 20, 19-29

*Aquel que es enviado por Jesús, prolonga la única misión del Padre encomendada al Hijo. En este primer tema se pretende, a partir de Juan 20, 19-23, presentar la prolongación de la misión de Jesús en el discípulo, de tal manera que, aquel que es enviado, pueda repetir con fidelidad las palabras: Quien me ve a mí, ve a Cristo...*

---

**A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO?  
LEAMOS JUAN 20, 19-29.**

---

Sin duda que de las apariciones del Resucitado que presenta Juan ésta es la más importante. El esquema de la narración es el típico de los relatos de aparición del resucitado en los evangelios: el miedo de los discípulos y su descontrol a causa de la presencia del Maestro, aparición inesperada e iniciativa de Cristo para dialogar, reconocimiento de los discípulos y, finalmente, el envío para una determinada misión.

El triple saludo de la paz tiene detrás un trasfondo judío; más que ausencia de guerra se refiere a la integridad, unidad, prosperidad, seguridad. Es el bien divino por excelencia y, en este caso, la presencia viva de Jesús que elimina el miedo de los discípulos. Con el repetido deseo de la paz se introduce el tema del envío para que el discípulo pueda actuar en plena armonía con el Señor. Ahora bien, vale la pena fijarnos que el saludo de Paz aparece relacionado con tres cosas muy importantes para los primeros cristianos: el resucitado es el crucificado (v. 20); el resucitado-crucificado es quien da el Espíritu Santo y, por último, la invitación a que los incrédulos de la comunidad se transformen en creyentes (vv. 21-29).

La misión del discípulo está enmarcada por los saludos y lo que en cada uno de estos sucede. De este modo, el discípulo es enviado por el crucificado que ha sido resucitado. En adelante proclamará la Resurrección junto con la cruz; cruz sin resurrección es fatalismo y desgracia; resurrección sin entrega de la vida es triunfalismo. Además, los discípulos reciben el Espíritu Santo para

reconstruir la comunidad. Perdonar y retener más que un privilegio es una responsabilidad para compartir la misericordia y el perdón. Si el pecado tiene una presencia desestabilizadora que genera esclavitud (8,34), una de las funciones principales del Espíritu será precisamente “convencer al mundo en lo referente al pecado” (16,8) y estar presente en los discípulos para que trabajen por la compostura de las relaciones en lo que sea necesario. Y, por último, el discípulo recibe un ejemplo de parte del Maestro sobre qué actitud se deberá tener con los miembros de la comunidad a los que se les dificulte creer; la acogida y la disponibilidad para aclarar las dudas son las dos claves de este comportamiento.

---

**B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?  
MEDITEMOS.**

---

Imaginemos el momento aquel, cuando Jesús se hizo presente en medio de sus discípulos, al atardecer. Qué ambiente y en qué situación se encontrarían aquellos hombres y mujeres después de los acontecimientos vividos por la muerte del Maestro. ¡Cómo sería aquella tarde! ¡Las puertas cerradas! ¡Cuántas experiencias y emociones agolpadas en su interior! Este cúmulo de experiencias es precisamente lo que Jesús ilumina con su presencia. El encuentro con el Señor resucitado aquella tarde arroja luz, pone orden y da sentido a todo lo que los discípulos han vivido y que los mantiene a puerta cerrada. Desde aquel momento los discípulos se convierten en verdaderos testigos de Jesús; han tenido que trabajar mucho, dejándose tocar por Jesús, en su interior, para comprender y asimilar, para abrir la puerta y salir de donde estaban al encuentro del mundo y sus hermanos y anunciarles la vida nueva del Resucitado.

Pero antes de abrir la puerta y salir como testigos, el Señor les concede la Paz: “La paz sea con ustedes”, mostrándoles las manos y el costado. ¿Para qué? Era necesario que ellos reconocieran la identidad del Resucitado: el que ahora vivía para siempre era el mismo que se había entregado

totalmente a ellos y a todos, en la cruz. Las huellas del sufrimiento de una vida que se entrega con absoluta generosidad, las llagas de Jesús, eran ahora señales de identidad, signos del Resucitado, de vida nueva. Aquellas heridas dieron sentido a la vida y las experiencias de los discípulos. Y desde ahí, desde sus propias vidas y sus heridas, ahora reconciliadas con la paz del Señor resucitado, superan el temor y salen a ser sus testigos. Y la fuerza del Espíritu los acompaña. Con el Espíritu los envía Jesús, a compartir esta experiencia de paz y reconciliación con los demás. En paz y reconciliados, pueden ahora ofrecer la paz y la reconciliación de Jesús a sus hermanos.

¿No es esto mismo lo que el Señor resucitado quiere hacer en nosotros para transformarnos en testigos suyos? Sólo abriendo las puertas, primero para que Jesús entre en nuestras vidas y dé sentido, paz y reconciliación a nuestras experiencias, y después, para salir del temor acompañados por su Espíritu, es como podemos ser sus testigos.

---

### C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE A DIOS EL TEXTO?

---

Señor, nuevamente nos encontramos encerrados en nuestra Iglesia. Hemos remachado la puerta por el miedo que nos causan estos cambios repentinos y profundos del momento presente y hacen estremecer tu barca. Existen muchos temores que atormentan nuestros corazones y los agitan como espigas azotadas por el viento. Hay nuevas dudas que nos hacen temer por nuestra seguridad y nos llenan de miedo, hasta el punto de encontrarnos atrapados en nuestros propios espantos.

Necesitamos tu presencia transformadora que nos llene de valor y de alegría. Abre nuestros corazones para que se estremezcan ante tu presencia y nos llene de paz. Esa paz luminosa que

fortalece y asegura tu compañía. Que nuestras puertas se abran con el impulso de tu Santo Espíritu y derrame sus dones en nuestras almas temerosas para que nos lance sin temor al anuncio de tu Palabra.

Nos has mostrado las manos y el costado como sellos imborrables de tu amor, enseñándonos que no hay camino de fidelidad que no tenga que pasar por la entrega generosa de la vida, asumiendo todas las consecuencias. Que no sea la angustia la que nos aprisione, sino la seguridad de tu presencia en medio de nuestra comunidad la que nos empuje al anuncio gozoso de nuestra fe, a gritar la alegre noticia de que Dios nos ama y tiene un proyecto maravilloso para cada hombre y mujer.

Que el soplo perenne de tu Espíritu sobre tu Iglesia, renueve en ella el deseo sincero de llevar a todos los hombres tu mensaje y de transformar al mundo con su fuerza. Ven Espíritu de Dios a reanimar nuestra fe, para que nos ayudes a buscar tu fuerza en medio de la comunidad. ¡Fortalécenos en el testimonio de cada día!

---

### D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?

---

El Señor nos ha hablado en su Palabra. Nosotros la hemos meditado y la hemos hecho oración. Ahora, respondemos a Él con nuestro compromiso sincero: ¿Dónde están los temores y las dudas más grandes de nuestra fe en el momento actual? ¿Cómo ayudar a que la comunidad descubra esa presencia transformadora de Jesús? ¿Dónde están los momentos más importantes de la presencia de Jesús en nuestra comunidad? ¿Cómo vivir la presencia del Espíritu Santo en medio de nuestra parroquia? ¿De qué manera podemos renovar nuestra misión cristiana en los ambientes y lugares de nuestra comunidad?



## TEMA 2

# “Compañeros para el Reino”



Marcos 3, 13-15

*A partir de Marcos 3, 13-15 resaltar dónde se encuentra la raíz del llamado y cuál es la finalidad del mismo. Ser discípulo de Jesús consiste en aceptar su llamada y estar dispuesto a compartir aquello que se va aprendiendo. Seguir a Jesús y aceptar el envío son dos realidades de una misma vocación.*

---

### A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO? LEAMOS MARCOS 3, 13-15.

---

El evangelista nos cuenta que de la multitud que lo seguía escogió a sus discípulos, y de los discípulos, separó a los Doce Apóstoles. El número de los Apóstoles no es casualidad, ni una cifra caprichosa, sino que guarda relación con las doce tribus de Israel y del inicio de la segunda y definitiva etapa de la revelación fundando sobre los Doce; son el nuevo pueblo de Dios, la nueva comunidad que tendrá la responsabilidad de hacer presente la realidad de la Alianza.

El texto, en su brevedad, señala tres elementos importantísimos en la misión: la elección, el sentido de ésta y la misión.

El Señor llamó a “los que él quiso”. Es una elección libre, gratuita y personal de Dios, pues se dan los nombres y se les distingue de entre la multitud y de los discípulos mismos. Este detalle de parte de Jesús encierra un profundo significado. Con mucha seguridad en aquel tiempo los discípulos elegían al Maestro; en cambio, Jesús hace lo contrario: elige a quienes desea que lo sigan. Esto significa, entre otras cosas, que Él es quien pone las “reglas del juego”; es Jesús quien pone las condiciones. El discípulo no puede hacer el seguimiento como se le ocurra ni a su antojo; tendrá que hacerlo de acuerdo a las condiciones y exigencias del Maestro.

“Para que estuvieran con Él”. En dos ocasiones el Evangelio hace mención de este mismo convencimiento: una, diciendo que los llamados se “*vinieron junto a él*” (v. 13) y otra, indicando que Jesús “*instituyó a los Doce para que estuvieran con él*” (v. 14). No hay duda de que un elemento insistente en el llamado es la cercanía con el Maestro; el discípulo no puede vivir lejos de Jesús. Elemento inseparable del llamado es el compartir la vida con el Maestro, hasta correr la misma suerte. La primera afirmación expresa la decisión de los discípulos; la segunda, manifiesta un deseo del Maestro. Ambas afirmaciones dejan

claro que no es posible ser verdadero discípulo sin una seria cercanía entre discípulo y Jesús.

“Para enviarlos”. La otra finalidad del llamado está en el envío a predicar y a expulsar demonios; es decir, a compartir la Buena Noticia del Reino como había iniciado Jesús (Mc 1,14) trabajando para que el mal disminuya (“con poder de expulsar a los demonios”). Es un excelente resumen de lo que tendría que ser la tarea de todo discípulo: hablar buenas noticias y hacer cosas que disminuyan el mal.

---

### B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO? MEDITEMOS

---

A Jesús lo seguía una gran muchedumbre, gente venida de muchas partes, con distintas necesidades, queriendo escuchar su voz y ser tocados por Él. Después de una intensa actividad, viendo a aquella gente, escuchándolos, curando a muchos de sus dolencias (Mc 3, 10-12), Jesús subió al monte y llamó a los que Él quiso. Desde aquella situación, un grupo de personas escuchando su voz lo siguieron. Éste era el panorama y la situación desde los cuales Jesús los llamó.

La llamada es totalmente gratuita: “a los que Él quiso”. No había en ellos alguna característica, cualidad especial, que los hiciera por eso mismo dignos del llamado. Simplemente porque Jesús quiso y los consideró útiles para el trabajo del Reino. Es una decisión que surge del corazón del Señor, a los que amaba los llamó; porque Jesús ama por eso llama. Éste es el origen de la vocación, el amor del Señor y el descubrirse amados por Él. Y la finalidad primera de este llamado es “estar con Él”, hacer experiencia de vida junto a Jesús, una relación de intimidad basada en la fe y en el amor: ser capaces de compartir lo que está más al interior de nosotros mismos con Jesús, así como Él abrió su corazón a sus discípulos. ¡Cuánto tendríamos que contar al Señor estando con Él! Necesitamos una experiencia viva de encuentro

personal con Él, dejar que Jesús esté junto a nosotros y nos eduque, nos haga discípulos.

Y de esta experiencia de vida con Jesús surge la misión: no puede haber auténtico encuentro con el Señor sino se da, al mismo tiempo, la búsqueda y el encuentro con los hermanos. Son dos cosas profundamente unidas entre sí: estar con el Maestro y estar con los demás, aceptar la llamada del Señor y oír las voces de los hermanos... De ningún modo, el hecho de estar con el Señor debe provocar el más mínimo olvido y descuido de nuestros hermanos; es más, podríamos decir que los llamó para que estuvieran con Él predicando la Buena Noticia y trabajando para que el mal disminuyera. Sólo se puede estar verdaderamente con el Señor cumpliendo fielmente esta doble tarea.

---

### C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE A DIOS EL TEXTO?

---

Señor Jesús, queremos agradecerte el inmenso don de nuestra vocación cristiana. El bautismo es aquel hermoso momento donde has puesto tu mirada sobre nosotros para seguirte, ahí nace también para nosotros el deseo de ir detrás de Ti. No podemos decir que somos los mejores entre los hermanos, ni los más santos, ni los más sabios, ni siquiera los más dispuestos; sin embargo, Tú has querido llamarnos por tu libre y plena voluntad. Nuestro nombre y nuestra historia están escritos en tu corazón, Tú nos conoces y sabes de nuestras limitaciones, pero aún así nos llamas a seguirte.

Nos llamas para estar contigo, que eres la fuente de toda gracia. Para escuchar atentos tus enseñanzas divinas que nos dan vida. Nos acercas a Ti, para aprender cada día a descubrir la volun-

tad del Padre que traza el camino de la fidelidad. Nos quieres cerca de Ti para descubrir que no hay un camino fácil cuando se trata del anuncio del Reino, sino que es un camino de entrega diaria. Nos llamas a estar contigo para hacer fecunda nuestra vida, sabiendo que la rama que se desprende del árbol se seca y muere. Pides que estemos junto a Ti para formar una comunidad de hermanos, donde descubramos el amor del Padre y estemos unidos con la misma fuerza de tu Espíritu.

Pero nuestro llamado es PARA ESTAR CONTIGO COMPROMETIÉNDONOS CON NUESTROS HERMANOS. Aquél que ha conocido y experimentado tu presencia, no puede permanecer callado y sin actuar. El llamado que nos has hecho es para ser compañeros de la misión que el Padre te ha confiado. Ser llamado es, a la vez, ser enviado. La semilla de la fe está hecha para desbordarse, para ir más allá del que la recibe, nadie puede guardarla para sí mismo, es la fuente que da vida y frescura a los demás.

---

### D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?

---

La escucha y meditación de la Palabra me lleva a la comunicación con Dios, ella me invita al compromiso. ¿Soy consciente del llamado que Jesús me ha hecho para seguirle? ¿Tengo una relación permanente con Él en la oración, los sacramentos, los acontecimientos diarios de mi vida, fuente de mi alegría cristiana? ¿Estoy comprometido en anunciar a los demás el tesoro de mi fe en Jesús? ¿Valoro mi comunidad como un lugar privilegiado de la presencia de Jesús? ¿Qué podemos hacer para ser mejores proclamadores de la Buena Noticia del Reino y para ir colaborando en la disminución del mal?



## TEMA 3

# “El seguimiento de Jesús, una invitación exigente”



Marcos 8, 34-38

*El Señor no obliga a nadie a seguirle; sólo invita amorosamente. El seguimiento de Jesús supone la libertad; quien acepte deberá asumir todas las condiciones que pone el Maestro: negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirlo.*

---

**A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO?**  
**LEAMOS MARCOS 8, 34-38.**

---

El Evangelio de Marcos presenta tres anuncios de la pasión por parte de Jesús a sus discípulos (8, 31-33; 9, 30-32; 10, 32-34); a cada uno de estos anuncios corresponde una instrucción a sus discípulos sobre algunas exigencias que tendrán en caso de que se decidan realmente seguirlo (8, 34-38; 9, 33-37; 10, 35-45). Nuestro texto corresponde precisamente a las exigencias ante el primer anuncio.

Jesús llama con autoridad pero en forma condicional, siempre en tono de invitación: “el que quiera... si alguno quiere...”. Respeta tanto a la gente que sólo puede invitarlos. Los llamados están en plena libertad de responder o no. Este ambiente de llamada gratuita y de respuesta libre que hay entre Jesús y los discípulos no significa, en absoluto, que no sea un compromiso exigente. Se es libre para responder; una vez que se ha dado una respuesta afirmativa hay que asumir serios compromisos.

La primera exigencia es *negarse a sí mismo*. Esta afirmación de ningún modo significa menospreciarse. El Evangelio insiste en que el discípulo tiene que negarse a sí mismo. Esto, entre otras cosas, puede significar, aceptar el proyecto de Jesús y no inventarse uno a su modo; la meta de Jesús es entregar la vida y nadie –como Pedro– debe cambiar los planes de Dios (8, 27-33). Además, *negarse* quiere decir, comprender que en la medida en que el discípulo se fija más en la voluntad de Dios y en las necesidades de sus hermanos se alcanza a apreciar a sí mismo mejor.

*Tomar su cruz*. Esto no quiere decir “aceptar los sufrimientos”. Recordemos que, varios años después de la muerte de Jesús, con mucha seguridad la cruz se comenzó a ver como un símbolo de la entrega extrema de la vida por amor a los hermanos. Más que con el sufrimiento sin más, tiene que ver con el amor, con la entrega. Cargar la cruz significa pues amar hasta al extremo. El

símbolo de la cruz no debe convertirse en una justificación y aceptación sin sentido de sufrimientos, problemas, etc., como si fuera mejor cristiano no quien mejor ama sino quien sufre más; tampoco debe ser la cruz un pretexto para aceptar los sufrimientos de manera absurda en lugar de trabajar por la vida.

*Seguir a Jesús*. Esta tercera frase de Jesús no está aparte de las anteriores. Sólo el que ve más allá de sus propios intereses o gustos, que entrega la vida por lo que vale la pena, es quien puede seguir a Jesús. “Seguir” significa “ir detrás de alguien”, “seguir las huellas”. De este modo, seguir a Jesús significa ponerlo como punto de referencia en nuestra vida, tratar de pensar y de actuar desde lo que Él dijo e hizo.

El texto concluye con una invitación tajante: “sígueme”. Éste es el núcleo y el fundamento de la vida cristiana: “ir detrás de Cristo”. La entrega personal y el martirio se incluyen en este llamado, así que el discípulo debe estar plenamente consciente de estas implicaciones, pues la llamada es optativa, “si alguno quiere”, pero una vez que se acepta, se debe estar dispuesto a llegar hasta el final.

---

**B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?**  
**MEDITEMOS**

---

La llamada de Jesús tiene un carácter definitivo, implica a toda la persona y es radical. Por eso la respuesta sólo puede ser posible cuando se finca sobre la fe en Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios, el único Horizonte capaz de llenar de sentido la historia y la vida del ser humano. Con otros maestros la relación es temporal, dura mientras se completa el ciclo enseñanza-aprendizaje, después el discípulo tiene que irse independizando y comenzar una “carrera” por sí mismo. Con Jesús no sucede así, es una relación permanente, definitiva; es para siempre y supone compartir con Él no sólo un tiempo, sino su vida misma y su destino. Es una relación total.

Por eso, la respuesta sólo es auténtica si brota de la libertad. El reino de Dios es un reino de hombres libres. Él no puede hacer nada para obligarnos a responderle con generosidad, la respuesta es nuestra: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”. La vocación es un viaje a la libertad, el llamado de Jesús es un camino de liberación de nosotros mismos.

El camino más importante que todo ser humano tiene que recorrer es el del egoísmo a la entrega, del aislamiento por miedo al compromiso al encuentro amoroso con nuestros hermanos. Y esto es un proceso: ir en pos de Jesús, negarse a sí mismo, seguir a Jesús, tres actitudes permanentes en la vida del discípulo. ¡Que el Señor nos conceda esta libertad! Porque, aunque la respuesta al llamado es auténtica si surge de la libertad, nuestra libertad es auténtica sólo con la gracia de Dios. La gracia es ese impulso constante para ir en pos de Jesús, para salir de nosotros mismos, para negar lo que nos encierra, para seguir al Señor.

---

### C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE A DIOS EL TEXTO?

---

Padre bueno y bondadoso, te alabamos y te bendecimos por el gran regalo de tu Hijo Jesucristo. Tú lo has enviado para salvarnos y darnos a conocer tu voluntad. Él ha querido entregar su vida como rescate por nuestros pecados, ha tomado la cruz como signo de fidelidad a Ti y como señal del inmenso amor por nosotros. Jesús no se ha apartado de Ti, aún en los momentos más dolorosos y difíciles de su vida, sino que ha

querido mantenerse fiel a tu bondad por todos los hombres y mujeres.

Nosotros hemos sido invitados también a seguirlo. Nuestras comodidades se ciñen a nosotros impidiendo una respuesta generosa a tu llamado. Hay tantas cosas a nuestro alrededor que nos amarran para ir detrás de Ti. Tantas voces que nos hablan al oído para alejarnos de tu presencia. No es fácil entre tantos gritos que el mundo produce escuchar tu llamado, y menos aún, a una vida de entrega y exigencias.

Padre bueno, la sola palabra de la cruz nos asusta. En una sociedad que proclama la comodidad y la buena vida, la invitación a entregar la vida nos da temor y tenemos la tentación de voltear la cara a otras invitaciones. Sólo la fuerza de la gracia puede ayudarnos a aceptar tu invitación, a renovar nuestra vida y a enseñar al mundo que si el grano de trigo no muere, no podrá dar fruto. Abre nuestros oídos a tu voz. Fortalece nuestra voluntad para seguirte.

---

### D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?

---

Tu Palabra, Señor, es luz en mi sendero. ¿Cómo he vivido el compromiso del seguimiento de Jesús? ¿Cuáles son aquellas situaciones que han impedido una respuesta total a la invitación de Jesús? ¿Cómo hacer realidad en mi vida la invitación de “tomar la cruz” para seguirle? ¿Cómo ayudar a nuestra comunidad cristiana para que su respuesta al seguimiento de Jesús sea más generosa y fiel?



TEMA 4

---

# “La fuerza del amor”



Juan 15, 12-17

*El estilo de vida del seguidor de Cristo no debe ser el legalismo (cumplidor ciego de normas) sino la alegría por compartir una experiencia: sentirse amado por Dios para amar a todos.*

---

## A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO? LEAMOS JUAN 15, 12-17.

---

En estos versos se dice concretamente a los discípulos cómo permanecer en el amor del maestro. Jesús nos proporciona un modelo para amar a los demás: como Él amó.

Efectivamente, la relación intensa con el Maestro llega a tal grado, que el discípulo, deberá sentirse llamado a dar como fruto el amor. El amor no de cualquier manera, o como cada quien lo entienda, sino teniendo como modelo el amor del mismo Jesús. No hay que olvidar el contexto de este pasaje, donde se señala que el discípulo tiene que estar unido a su maestro “como el sarmiento a la vid”.

Ahora bien, el amor es de tal intensidad que desborda la relación entre el discípulo y el Maestro; se derrama hacia el hermano. “Quien ame a Dios ame también a su hermano” (1 Jn 4,21). Por ello es importante que el discípulo ame como ha sido amado. Y aquí está una de las tareas permanentes de la vida cristiana. “Amar como se ha sido amado” abre al discípulo a la coherencia: amar a Dios y a los hermanos con la misma intensidad.

¿De dónde surge este amor tan intenso? En primer lugar, Jesús ofrece una relación que elimina el trato amo-esclavo. La relación con Jesús dignifica porque tiene detrás el amor mutuo no el uso de las personas. Esta cercanía genera la eliminación de secretismos y abre a una comunicación abierta a tal grado que Jesús da a conocer a sus discípulos TODO lo que ha oído del Padre. En segundo lugar, la elección provoca un destino: dar frutos. La elección no genera privilegios sino responsabilidad para producir los frutos del amor, de tal manera que se desate un proceso continuo para que tales frutos permanezcan generando una relación de confianza y esperanza de conseguir los dones que el Padre tenga a bien proporcionarnos.

En la experiencia de la amistad humana, se coloca como ejemplo máximo de amor, el entre-

gar la vida por un amigo. Precisamente sobre este tema girará este discurso. La amistad es un tema propio de la Sagrada Escritura. Abraham es amigo de Dios, también Moisés, etc. En el Nuevo Testamento el discípulo puede sentirse amigo “si hace lo que le ha mandado” (v. 14).

La categoría de amigo hace a un lado lo de siervos o esclavos, que no conocen el proceder de su amo. Y si ya no son siervos, es que son libres. Libres para amarse entre sí y libres para relacionarse con un Dios que les ama.

---

## B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO? MEDITEMOS

---

¿De dónde surge la fuerza para seguir a Jesús? ¿Cuál es el motor que pone en marcha la vida del discípulo? “A ustedes los llamo amigos... No me han elegido ustedes a mí, sino que yo los he elegido a ustedes”. ¿Estará la fuerza en otro lugar? “Los llamo amigos”, ¡qué expresión tan intensa ésta de Jesús! Jesús es nuestro amigo, con esa amistad profundamente verdadera que lo llevó a entregar su vida totalmente y que nos da identidad. Es esta experiencia de sentirnos amados por Jesús lo que nos da identidad como discípulos. Tal vez en el interior de nuestras vidas no exista nada capaz de fundar y sostener nuestra identidad de manera tan verdadera como la amistad de Jesús. Porque es el amor que libera de toda esclavitud, y revela nuestra identidad: ya no somos esclavos, somos amigos.

Este don se convierte en estilo de vida: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. La vida de uno que se descubre amado por Dios de manera incondicional, cambia. Cuando la realidad del amor toca el corazón, su dureza se derrite, las barreras rígidas se hacen flexibles, y esto nos hace capaces de una relación más humana con los demás. Si el Señor nos quiere como amigos, ¿por qué ser tan duros, rígidos y fríos en la relación con los demás, sobre todo con quienes viven más cerca de nosotros?

La vida del discípulo tiene que orientarse con el estilo de vida de Jesús: “Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando”. Y el mandamiento del Señor es el amor, la caridad fraterna. ¿Con qué otros nombres podríamos hoy hacer más accesible el sentido de este mandamiento: tolerancia, respeto, fidelidad, servicio, ayuda, aceptación? ¿Y qué actitudes podrían traducir su significado: entrega, desprendimiento, salida de sí mismo, madurez en las relaciones?

“A ustedes los llamo amigos”. ¡Señor, que no echemos a la basura este don tuyo tan preciado!

---

### C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE A DIOS EL TEXTO?

---

Hay palabras en la Escritura que hacen estremecer nuestro corazón, que nos llenan de paz y tranquilidad, que ensanchan el alma y agitan todo nuestro ser. Especialmente cuando Jesús expresa su amor por nosotros. Cuando habla a nuestro corazón para participarnos su amor. Cuando no hay ningún interés de por medio para buscarnos, sino simple y llanamente nuestra persona.

Jesús amigo, qué hermoso escuchar de tu boca estas palabras tan llenas de sentido hoy para nosotros: “ya no los llamo siervos, los llamo amigos”. El ser llamados a tu amistad por tu propia iniciativa, nos llena de un gran orgullo. No una amistad que se cierra en sí misma, que exclusiviza y aparta de los demás, sino que abre el corazón a todos los hermanos.

No han sido nuestros méritos. No han sido nuestras pequeñas cualidades. No hemos sido ni siquiera nosotros los que te hemos buscado e ido tras de Ti. Es tu propia iniciativa la que nos ha llevado a un lugar privilegiado de tu corazón. ¿Cómo no sentirse estremecido ante tus palabras? “No son ustedes los que me han elegido, soy yo el que los ha elegido a ustedes”.

Nos llamas a compartir tu amor, a dar frutos que permanezcan para siempre. En un mundo tan necesitado de comprensión, de esperanza, de justicia y de paz, nos envías a ser testigos del gran amor que nos tienes. A vivir en plenitud ese amor que Tú nos has enseñado, sin reservas, sin cálculos egoístas, sin intereses cómodos que nos aparten de una verdadera entrega. Queremos sentirnos transformados por tu amor. Necesitamos vivir siempre en tu amistad. Anhelamos proclamar a todos tu gran amor.

---

### D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?

---

Tu Palabra, Señor, se ha dirigido hoy a nosotros y requiere de nuestra parte una respuesta. ¿Es el amor la aspiración más grande de mi vida cristiana? ¿Tengo el amor como preocupación, ocupación y sentido de mi vida de fe? ¿De qué forma correspondo al privilegio de ser amigo de Jesús? ¿Cuáles son los signos en nuestra comunidad que nos hacen vivir el mandamiento del amor que Jesús nos confió?



## TEMA 5

# "Jesús: Rostro verdadero del Padre"



Juan 3, 1-15

*Presentar la vida sacramental del cristiano como una manera de mantener viva la llamada que Jesús hace al compartir la experiencia del Reino. En base al texto de Nicodemo, presentar el Bautismo como la puerta de entrada a esta vida de Dios, la oración como diálogo, la Eucaristía como alimento necesario y la reconciliación como la oportunidad de volver al Padre.*

### A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO? LEAMOS JUAN 3, 1-15.

La escena de Nicodemo sigue a una sección donde se ha hablado de quienes han llegado a creer en Jesús a causa de las señales que Él ha hecho. El camino de Nicodemo es el sendero que puede seguir todo discípulo, éste es un modelo de fe. De hecho le cuesta captar el sentido de la fe, pero va poco a poco entrando en ella.

No hay que perder de vista aquí, lo que siempre hay que tener en cuenta cuando leemos a San Juan, uno es el discurso histórico, es decir, lo que va contando, y otro, lo que está detrás de sus palabras, lo que va queriendo decir con lo que cuenta y cómo lo cuenta.

La parte central de este diálogo es, sin duda, lo que se refiere al misterio del nuevo nacimiento (vv. 3-10).

Precisamente cuando se toca este tema se habla con solemnidad: “yo te aseguro que el que no sea engendrado de nuevo no puede ver el Reino de Dios” (v. 3). Se trata de una discusión entre Jesús y Nicodemo. Nicodemo se refiere a lo carnal y Jesús a lo espiritual.

Aquí lo importante es que el lector se va identificando con uno de los dos, y por supuesto, lo que se quiere es que entienda lo segundo.

Así el hombre para llegar a la fe adulta debe pasar por un nuevo nacimiento, debe dar un salto en calidad, experimentar una vida nueva que viene de lo alto. Por eso las preguntas de Nicodemo le sirven al Maestro para precisar el rumbo. Se trata de un nacimiento en el Espíritu, que sólo Dios puede llevar a cabo desde el corazón. Por eso es necesaria el agua, o sea, el bautismo y el Espíritu que permite que surja en nosotros la fe.

### B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO? MEDITEMOS

En el diálogo que Nicodemo tiene con Jesús van surgiendo algunas preguntas: “¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo?”, “¿Cómo puede suceder eso?”. Nicodemo sabía muchas cosas, era un hombre ilustrado, y quería conocer el sentido de los signos realizados por Jesús, pero en el contacto con Él fue percibiendo que hacía falta una experiencia fundamental, algo de fondo: renacer en la experiencia de fe y dejarse conducir por el Espíritu. Jesús aprovecha las dudas y las inquietudes de Nicodemo para ir depositando la semilla de la adhesión de fe que puede llegar a florecer en una respuesta de discipulado.

En la vida cristiana hay experiencias básicas y fundamentales para la fe: los sacramentos. La fe es una experiencia de vida profunda, que toca la mente, el corazón, la voluntad. Y como toda experiencia básica, la fe tiene que expresarse y celebrarse. Los signos sacramentales son precisamente la expresión y celebración de nuestra fe; de lo contrario, serían meros ritos vacíos, carentes de sentido. Los sacramentos son signos que hacen presente para nosotros en la Iglesia la gracia de Dios, por medio del Espíritu Santo, la fuerza que actualiza y hace eficaz los mismos gestos proféticos de Jesús en los sacramentos. El Bautismo, fundamento de la vida sacramental, es el sacramento de la fe por excelencia, es la incorporación de la persona al Misterio Pascual de Jesucristo; con el Bautismo le pertenecemos totalmente, y nuestra vida se orienta por entero hacia Él.

Y la Eucaristía es el alimento que necesitamos para mantener vivo el camino de fe. Es la celebración de la Memoria que nos da identidad como discípulos. ¿Cómo mantener la vida sin el alimento? En la vida cristiana no puede faltar lo que es esencial, lo que está más al centro de nuestra fe. ¿Cómo es mi relación con la Eucaristía? ¿Tiene relación la Eucaristía con mi vida cotidiana? ¿En qué sentido es la Eucaristía la Memoria que me da identidad? La vida del discípulo no es una línea siempre recta, sino una experiencia con subidas y bajadas. Nuestra humanidad limitada, y la experiencia del pecado, nos hacen estar siempre necesitados de

la gracia de Dios, y es Él quien sostiene y alienta nuestra vocación. El sacramento de la Reconciliación es como una oportunidad siempre presente que el Señor nos ofrece para volver a nosotros mismos cuando nos extraviados por el egoísmo, y para volver a la casa del Padre cuando nos alejamos, atraídos por bienes que son sólo aparentes. El Padre nos espera siempre con los brazos abiertos. El discipulado es un camino habitado por signos sacramentales que nos hablan de su presencia. No los perdamos de vista.

---

### C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE A DIOS EL TEXTO?

---

Señor Jesús, la noche se nos ha venido encima, donde se anidan las dudas y la confusión nos invade. La noche oscura que abre la puerta al temor y cubre con su manto los vicios y los desenfrenos. En este momento de tinieblas no podemos más que acudir a Ti, con temor, con miedo por lo que nos rodea, pero con plena seguridad de que Tú has venido de parte de Dios a mostrarnos el camino. Porque nadie puede realizar las obras que Tú realizas, Tú puedes darnos la seguridad en el camino que se nos pierde, la luz que nos guíe en momentos de incertidumbre.

Tú nos llamas a vivir una nueva vida, animada por tu Santo Espíritu. Nos has invitado a formar parte de tu familia, a la que hemos sido introducidos desde nuestro bautismo. Una vida que nos hace hijos de Dios y hermanos con todos los hombres y mujeres. Una vida que experimenta constantemente tu perdón y nos lleva vivir en plenitud tu misericordia. Una vida que se alimen-

ta constantemente de tu Cuerpo y de tu Sangre, que nos fortalece en el camino.

Acudimos a Ti, al igual que Nicodemo en una noche oscura, para encontrar tu presencia luminosa. Que sepamos descubrir por dónde sopla el viento, ese viento que es tu Espíritu y nos enseña el camino de la fidelidad. Que aprendamos a descifrar esa presencia escondida en el diario vivir de nuestras comunidades. Que disfrutemos tu permanente presencia en los sacramentos, verdaderas fuentes de gracia y amor por nosotros.

Ven, Señor Jesús, a iluminar nuestras oscuridades, a enseñarnos los caminos del Espíritu. Ven, Espíritu de Dios, a fortalecer nuestro testimonio, a renovar nuestra vida por tu firme presencia en los manantiales de la gracia que has confiado a tu Iglesia. Has que nos dejemos guiar por tu luz y que ella nos conduzca por el camino de la fidelidad y de la entrega.

---

### D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?

---

El apóstol nos dice que no nos conformemos con escuchar la Palabra, sino que nos esforcemos por vivirla. ¿Realmente los sacramentos que he recibido son fuente de santidad en mi vida cristiana? ¿Los sacramentos realizados en mi comunidad tienen efectivamente una fuerza transformadora? ¿Es el Bautismo la base de una rica vida cristiana para las personas y las comunidades? ¿La participación frecuente de la Eucaristía construye una comunidad justa y fraternal en mi comunidad? ¿Juzgamos a la luz del Espíritu Santo los acontecimientos que a diario vive la humanidad y nuestras comunidades?



TEMA 6

“Los rostros olvidados de Jesús”



Mateo 25, 31-46

*Con este tema se pretende presentar el rostro de Jesús que se descubre en el “otro”, aquel que es diferente: el pobre, hambriento, sediento, desnudo, encarcelado y enfermo. Es la única manera de seguir a Jesús, comprometiéndose con los más desprotegidos.*

---

## A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO? LEAMOS MATEO 25, 31-46.

---

El pasaje del Evangelio que hemos escuchado está ubicado en lo que se conoce como el discurso escatológico (24,1-25,46) precedido por una amplia sección en la que un tema dominante es la proximidad del reino de los cielos (19, 1-23,39).

¿Qué elementos son importantes para comprender mejor este Evangelio? En primer lugar, es un discurso escatológico; esto no significa que su contenido y mensaje tengan que ver con los últimos días de la vida o con las manifestaciones posteriores de Jesús. En la cultura mediterránea cuando algo se desplaza al final es, entre otras cosas, para enfatizar su seriedad e importancia para la vida presente.

En segundo lugar, llama la atención el tipo de necesidades humanas que se mencionan: tener hambre, estar sediento, ser forastero, estar desnudo, estar enfermo, ser encarcelado; todas ellas representan los espacios que, de acuerdo a muchísimos textos del Antiguo Testamento, reflejan cuándo alguien es verdaderamente justo (Job 22, 6-7; 31,32; Is 58,7; Ez 18,7.16; Tob 4,16; Prov 25,21; Si 7,35). Sorprende además que casi todas las necesidades las pueda solucionar el hombre justo: sacia el hambre y la sed, acoge y viste; sin embargo, en el caso de los enfermos se habla de preocupación, de cuidado; en el de los encarcelados, de cercanía, de hacer presencia eficaz. Hay necesidades que se deben solucionar pero, aún en las que rebasan la capacidad humana, la solidaridad efectiva no debe estar ausente.

En tercer lugar, es de gran importancia la identificación que hace el Hijo del Hombre de sí mismo con quienes padecen estas necesidades. Él mismo se atribuye las necesidades (vv. 35-36.42-43) y ante la pregunta de unos y otros confirma tajantemente esta identificación: “cuanto le hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron” (v. 40). De acuerdo a otros textos de Mateo (especialmente Mt 18) los “más pequeños” no son únicamente los buenos. Los pequeños pueden ser los más débiles y senci-

llos (18,6.10) pero también son los extraviados (vv. 12-14), los que fallan (vv. 15ss). El olvido de los más pequeños es tan grave que quien no les dé importancia sería mejor que se muriera (v. 6) pues Dios no quiere que se pierdan (v. 14). La cercanía o la indiferencia con estos más pequeños es cercanía o indiferencia con Jesús (Mt 25,40.45). Es posible que la comunidad de Mateo haya tenido serios problemas para convencerse de esta identificación; ambos, los justos y los injustos, se sorprenden de que lo que hicieron o dejaron de hacer a aquellos más pequeños haya sido al mismo Jesucristo.

Por último, a partir de las parábolas de las vírgenes y de los talentos (25, 1-30) se refuerza el significado de nuestro texto: la atención al novio, el cuidado y la administración de los talentos del patrón no son cosas, son personas, los más pequeños; ahí está en juego la participación en la fiesta del Señor y su confianza en nosotros, o la eterna soledad que provoca la falta de solidaridad. Es la única manera de que Dios reconozca a quienes lo invoquen y lo llamen insistentemente “Señor, Señor” (Mt 7,21).

---

## B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO? MEDITEMOS

---

Lo que hemos leído y reflexionado en el momento anterior puede ayudarnos considerar lo siguiente: en todas las personas, pero sobre todo, en los más pequeños y necesitados está Jesucristo; ellos son sus representantes. En la indiferencia o cercanía con ellos nos jugamos la fidelidad y la cercanía con el Señor; ahí se nota si somos verdaderos discípulos.

La predicación de Jesús sobre el Reino de Dios, no se quedó en palabras interesantes, novedosas. La predicación del Reino se hizo actitudes concretas. Tal vez, una de las más controvertidas actitudes de Jesús es su predilección por los pobres, enfermos y pecadores. Y esto más allá de un simple gesto de solidaridad o de compasión, sino como un signo de lo que el Padre es y de su proyecto de cercanía en el mundo.

Según la concepción tradicional, ellos estaban en esa condición por malos y pecadores. Lo tenían bien merecido, Dios les rechazaba, y por lo tanto, el buen judío tenía también que rechazarles. Sin embargo, para Jesús son sus vicarios, sus representantes privilegiados; Es más, una comunidad no puede tener buenos cimientos si o trabaja en favor de los más débiles, de los más pequeños y sencillos.

El discípulo de Jesús reconoce en esta actitud de Jesús, su mandamiento. En la convivencia y el servicio a los necesitados se expresa con toda radicalidad su voluntad de seguirle. Servir a los pobres, aquellos quienes no pueden devolver la paga, hace entrar en el ámbito de la gratuidad. Es una obra de resurrección, vale por ella misma (Lc 14,12).

Es además el espacio privilegiado de encuentro con el Señor. Cuando el discípulo ayuda a alguien, en realidad está sirviendo al mismo Jesús. No es como si se encontrara con Él, sino ayudando al pobre y al necesitado, se está sirviendo a Jesús en persona. Es, pues, el servicio al pobre, el criterio definitivo en el encuentro final con el Señor. Y, por eso, el criterio más efectivo para medir la calidad de nuestro seguimiento a Jesús.

---

### C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE A DIOS EL TEXTO?

---

Señor te encontramos a cada paso de nuestro camino. Una multitud de “Cristos” deambula por las calles de nuestros pueblos y ciudades. El rostro indígena que mendiga ofreciendo sus productos. La cara desfigurada del drogadicto o pordiosero. Un ejército de niños de la calle que procuran un lugar para vivir y morir. Una cantidad de desempleados que tejen su vida en el ocio y en la angustia. En todos ellos estás tú, para hablarnos y recordarnos tu presencia.

No siempre hemos creído tu Palabra. Nos cuesta trabajo creer que Tú estás en ellos y que

todo lo que hagamos a un insignificante te lo hacemos a Ti. Si no, ¿de qué manera se entiende la injusticia y la soledad de muchos hermanos en nuestras comunidades cristianas? ¿Cómo entender la soledad de los hombres y mujeres de nuestro tiempo en el corazón de los pueblos creyentes? ¿Cómo explicar el abandono de los encarcelados o el hambre de los necesitados en pueblos “cristianos”? No Señor, no hemos dado crédito a tu Palabra. La hemos escuchado sin hacerla vida, sin asumir las exigencias que ella representa.

Jesús, Tú nos has llamado a estar contigo. Nos convocas a dar testimonio del amor que Tú nos has tenido hasta entregar la vida por nosotros. Concédenos la gracia de saber reconocerte en los rostros desfigurados, en los hermanos señalados o marginados, en los que tienen poco valor ante los ojos del mundo. Que nuestro amor tenga una acción eficaz, que ayude y levante a todos aquellos hombres y mujeres de nuestro tiempo que han caído, o que ni siquiera han tenido la oportunidad de empezar a caminar y a vivir su dignidad de hombres o mujeres. Que la esperanza de tu gloria nos anime a la construcción de tu Reino. Un reino de paz, justicia y fraternidad. Que en tu manifestación gloriosa podamos estar a tu derecha, no sólo por nuestros actos, sino sobre todo por tu inmensa bondad.

---

### D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?

---

La Palabra de Dios nos urge a vivir de acuerdo a su mensaje. ¿De qué manera vivo mi compromiso cristiano en las realidades sociales de mi comunidad? ¿Cómo manifiesta nuestra comunidad la exigencia de su fe en los rostros sufrientes que hay dentro de ella? El contacto con Jesús en su Palabra y en la Eucaristía, ¿tiene realmente un compromiso con los más necesitados? ¿En qué lugares de nuestra sociedad se hace presente nuestra comunidad cristiana para ayudar a los necesitados?

## TEMA 7

# “No somos más que siervos inútiles... instrumentos de tu amor”

Juan 17, 6-8.21-23

*Aquel que es enviado debe sentirse instrumento “útil” en las manos de Dios, siempre y cuando cumpla su voluntad, siguiendo las huellas de Jesús, llegando a ser uno con Él y con el Padre.*



## A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO? LEAMOS JUAN 17, 6-8.21-23.

El Evangelio de san Juan desde el principio invita a tomar una decisión definitiva y radical en el seguimiento. En sus primeras páginas habla de la lucha existente entre la luz y las tinieblas: “*las tinieblas no lo recibieron, pero a quienes lo recibieron les concedió poder de llegar a ser hijos de Dios*” (Jn 1, 11-12). Y va presentando una lucha constante entre beneficios personales y proyecto de Dios.

Cuando la multitud, en el capítulo 6, va siguiendo a Jesús, busca la saciedad del vientre y Jesús los encara, lo cual hace que la inmensa mayoría se aleje y volteando a los doce les cuestiona sus motivaciones en el seguimiento: ¿También ustedes quieren dejarme?..., porque el proyecto no es sencillo.

Sin embargo, a partir del capítulo 13 de este Evangelio, Jesús se encuentra en plena intimidad con aquellos que se han mantenido firmes, y a ellos los instruye con claridad, hablándoles de los riesgos que conlleva el seguimiento y de la identidad de sus discípulos, así como de la necesidad de dar verdadero testimonio de su nombre. Es tal el deseo de que

sus discípulos entiendan perfectamente cuál es el proyecto del Reino, que promete al espíritu que los acompañará hasta el final de los días, guiándolos poco a poco hasta la verdad plena.

El texto que hemos escuchado se encuentra en la así llamada “oración sacerdotal”, donde Jesús se consagra de lleno al Padre, agradeciéndole los beneficios que le ha concedido, entre otros, la compañía de sus discípulos: “eran tuyos, tú me los

diste y ellos han hecho caso a mi palabra” (Jn 17,6b). Texto que motiva al discípulo a ser sincero frente a la Palabra predicada, instrumento noble.

---

**B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?  
MEDITEMOS.**

---

Cuando Jesús encarga a sus discípulos la misión de predicar el Reino, ellos son conscientes de que la tarea les sobrepasa. De que la mies es mucha y los operarios pocos. Saben que el Evangelio es signo de contradicción, que encontrarán oposición y rechazo, incluso persecución y hasta la muerte. Y lo saben porque el Maestro mismo lo advirtió... Es más, en la contradicción que generan, encuentran la confirmación de que están siguiendo las huellas de Jesús.

Jesús, diríamos hoy, no es un buen mercadólogo. Cuando nosotros compramos algo, se ponen letras pequeñas y casi de manera invisible en la última parte del contrato, todos los inconvenientes. Jesús propone el Reino y el seguimiento, poniendo en letras grandes la dificultad y la cruz.

Pero también la misión tiene sus satisfactores. Ellos son portadores de buenas nuevas y a veces pueden sentir que los resultados son suyos. O a veces pensar que estos resultados son el fruto de su inteligencia, de su entrega. Entonces apropiarse la cosecha, y vanagloriarse de sí mismos.

El verdadero discípulo se reconoce siervo inútil, entrega los frutos sabiendo que no son suyos. Sólo hizo lo que tenía que hacer. Y su maestro se ceñirá la túnica y él mismo se pondrá a servirle. Pero porque siempre se sintió siervo. Nunca Señor.

Es el sembrador que incansable siembra la semilla. Independientemente de la cosecha, le toca sembrar, echar la semilla en todo tipo de terreno. Pone toda su energía, toda su inteligencia en sembrar. Otros recogerán, pero su Señor sabrá que hizo lo que le correspondía. Y podrá gozar de su misma herencia.

El discípulo ha de tener conciencia clara de su papel de instrumento. Sabe que si el Señor no construye la casa, en vanos se cansan los albañiles.

---

**C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE  
A DIOS EL TEXTO?**

---

Señor Jesús, hemos estado siempre en tu pensamiento. Tú nos has llamado por nuestro nombre y haz querido que seamos amigos tuyos, confiándonos grandes cosas. Desde siempre has pensado en cada uno de nosotros, conociendo hasta lo más profundo de nuestro corazón. Pero tú sabes de nuestra fragilidad y flaqueza, de nuestra inquietud por seguir nuestro propio camino y de nuestras aspiraciones de grandeza. Tú sabes de ese deseo escondido de aparecer y de estar por encima de los demás, de buscar falsos honores y glorias que nos pierden en engañosas salidas.

Conociendo nuestra fragilidad humana, estamos completamente seguros que estamos siempre presentes en tu oración. Tú has pedido al Padre para que nos mantengamos en la unidad. Haz solicitado de su bondad la gracia necesaria para conservarnos unidos. Intercedes constantemente por nosotros para que demos testimonio de armonía y amor fraterno.

No es fácil, Señor, mantenernos unidos, y menos cuando lo hacemos con nuestras propias fuerzas, olvidándonos de tu gracia. En un mundo que ha levantado monumentos gloriosos al individualismo y grita por doquier sus falsos sueños, Tú nos has dejado la fuerza de la comunidad, para encontrar en ella la razón de nuestra fe. Nos has enseñado a mantenernos juntos, a saber que ahí te haces presente para animarnos con tu presencia y darnos tu paz como a los primeros discípulos.

Concédenos, Señor, creer en la fuerza de la comunidad. Enséñanos a trabajar unidos, donde reside la transparencia de tu presencia. Ayúdanos a descubrir el testimonio grandioso de la comunión, como signo auténtico de tu manifestación y el mundo crea que Tú estas en nosotros y nosotros en Ti.

---

**D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?**

---

La Palabra de Dios es vida. ¿Cómo anda nuestro testimonio comunitario? ¿Cuáles son los aspectos que debemos trabajar para que realmente seamos uno, como Jesús nos indica? ¿Oramos por la unidad de nuestra comunidad y de la Iglesia? ¿Cuáles son los signos visibles que deben existir entre todos los grupos y ministerios de nuestra comunidad para manifestar una vida de comunión?

TEMA 8

“El Espíritu, Motor de la misión”



Lucas 4, 16-19

*El cristiano debe entender que así como el Espíritu inició a Jesús en el proyecto del Reino, es también el Espíritu quien impulsa al creyente a continuar con este proyecto.*

### A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO? LEAMOS LUCAS 4, 16-19.

Todo proyecto de construir el Reino viene de Dios y sólo se puede lograr con el espíritu de Dios. Así se expresa ya desde la antigüedad en la figura de Moisés, quien al descubrir a Dios, entiende el proyecto que éste le ha planteado (liberar a un pueblo de la esclavitud existente), proyecto que Moisés siente demasiado elevado para su capacidad humana.

Es un error considerar que el proyecto, con todo y que nosotros los humanos lo realizamos, no deja de ser obra de divina. Dios conduce nuestros pasos, y concede palabras sabias a nuestra boca. Ésta es la respuesta que da Dios a Jeremías, cuando se siente un muchacho de pocas palabras. Pablo exigía de Dios una manifestación más plena y potente, mientras que Jesús le expresa que la gracia basta y sobra para enfrentar la misión encomendada.

Así, al inicio del ministerio de Jesús, según el Evangelio de Lucas, se encuentra escrito un proyecto que Jesús asume, un proyecto ya escrito en el profeta Isaías, una Palabra de Dios que ya había sido pronunciada, pero que nadie había asumido aún, por ello, Jesús, en su homilía, cortísima, en la sinagoga de su patria, sin titubeos, sabiendo del alcance que esta decisión conlleva, afirma: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de escuchar”... Y el pasaje expresa lo fundamental: “El Espíritu me ha enviado para hacerle frente a toda situación de injusticia y para anunciar que nuestro Dios nunca se ha alejado de nosotros”...

Es el Espíritu quien acompaña a la Iglesia primitiva en su proyecto de extender el Reino, surgiendo nuevos carismas y una organización capaz de dar respuesta a las necesidades de esa comunidad; es este mismo espíritu quien acompaña a la Iglesia de todos los tiempos y a los apóstoles de hoy, para hacer suyo el proyecto divino.

### B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO? MEDITEMOS.

El Espíritu acompaña la obra de Jesús desde el inicio. “Se encarnó por obra del Espíritu Santo”. En el Espíritu, Jesús es conducido al desierto donde fue tentado, y donde venció la tentación. En la fuerza del Espíritu Jesús comienza su vida pública, ungido por el Espíritu, recibe el impulso para dejar el anonimato de su casa y su pequeña familia, y lanzarse por los caminos para llevar la buena nueva a los pobres, su nueva gran familia. Para llevar la liberación a los oprimidos y a los afligidos el consuelo. Para anunciar el año de gracia del Señor.

En el Espíritu Jesús se refiere continuamente al Padre. Se siente unido a Él. “Gracias, Padre, porque has revelado estas cosas a la gente sencilla”. Gime en su interior para entregarle todo al Padre, su voluntad, su trabajo, su soledad y sus éxitos.

El discípulo recibió el mismo Espíritu del Hijo. Es el don por excelencia del Resucitado. Sabe que no está solo. Por eso no tiene miedo. Por eso puede vencer al mundo. Tiene un abogado que pone palabras sabias en su boca. Es el Espíritu de la verdad que le enseña lo que tiene que decir.

El discípulo se siente fuerte. El impulso del Espíritu le hace no detenerse ante nada, le capacita para configurarse con el Maestro. Para tener sus mismos sentimientos y sus mismas actitudes. Le hace referir su vida y su trabajo al Padre. Como Jesús. Se siente instrumento dócil en sus manos.

El Espíritu le hace amar la vida, y trabajar por ella. Luchar por la verdad y por las relaciones al estilo de Jesús. No detenerse, buscar siempre.

Parte fundamental del discipulado será entonces la certeza y la confianza en ser instrumentos dóciles en las manos del Espíritu del Resucitado.

### C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE A DIOS EL TEXTO?

La promesa que has hecho a tu Iglesia se cumple cada día y a cada momento: “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”. La presencia de tu Espíritu renueva constantemente tu promesa que ha conducido desde siempre nuestros pasos. El Espíritu que aleteaba ya desde el principio de la creación, que fortaleció e inspiró a nuestros padres en la fe, a los profetas y a los sabios, que fue derramado abundantemente sobre ti y que tú participaste a tu Iglesia, es el que ahora anima nuestra esperanza y fortalece nuestra fe.

“El Espíritu del Señor está sobre mí”... Todos los renacidos por el Bautismo podemos decir estas palabras con pleno convencimiento. Esa fuerza de lo alto ha sido transmitida a nuestro corazón para que resplandezca con una luz divina. Esa sabiduría de Dios invade nuestra alma para impulsarnos a un camino de santidad. Ese fuego se ha posado en cada creyente como en Pentecostés, para que pueda dar un testimonio creíble de su fe y proclamar las maravillas de Dios.

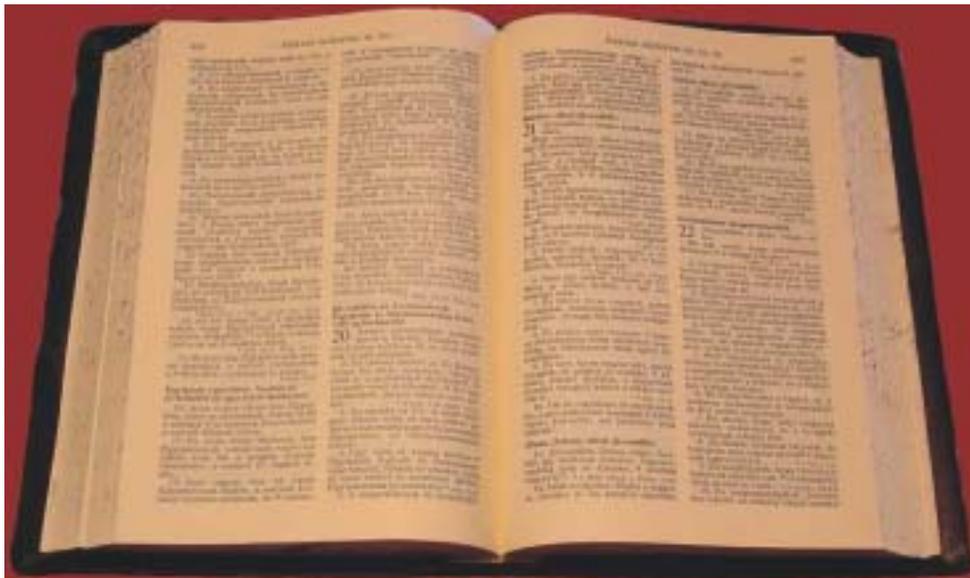
Pero esta unción divina en nosotros, tiene una clara orientación misionera “me ha ungido para anunciar la Buena Nueva a los pobres”... Señor, la

presencia de tu Espíritu en nuestro corazón nos hace salir hacia los demás. Es un regalo incontenible que no podemos aprisionar, sino que Él abre nuestros labios para anunciar tu bondad y misericordia. El fortalece nuestra vida para que sea signo de tu presencia en el mundo.

Concédenos, Señor, que la presencia de tu Espíritu no sea en vano. Que sepamos abrirnos a su inspiración para realizar las obras de tu amor. Que nos fortalezca en el testimonio comunitario para que seamos verdaderos signos de tu Iglesia. Ven Espíritu de Dios a reanimarnos en la fe y a congregarnos en la unidad.

### D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?

La Palabra de Dios es siempre una invitación a seguir a Jesús, a conformar cada día nuestra vida con Él. ¿Hago de la lectura de la Palabra de Dios una fuente continua de fidelidad al llamado de mi vocación cristiana? ¿Soy consciente de la presencia del Espíritu Santo que se me ha dado en los sacramentos? ¿Cómo vive mi comunidad cristiana la presencia del Espíritu en la proclamación y vivencia del Evangelio? ¿Podemos decir que nuestra comunidad cristiana es una comunidad que vive según el Espíritu de Dios?



## TEMA 9

# “Vayamos a sembrar la semilla”

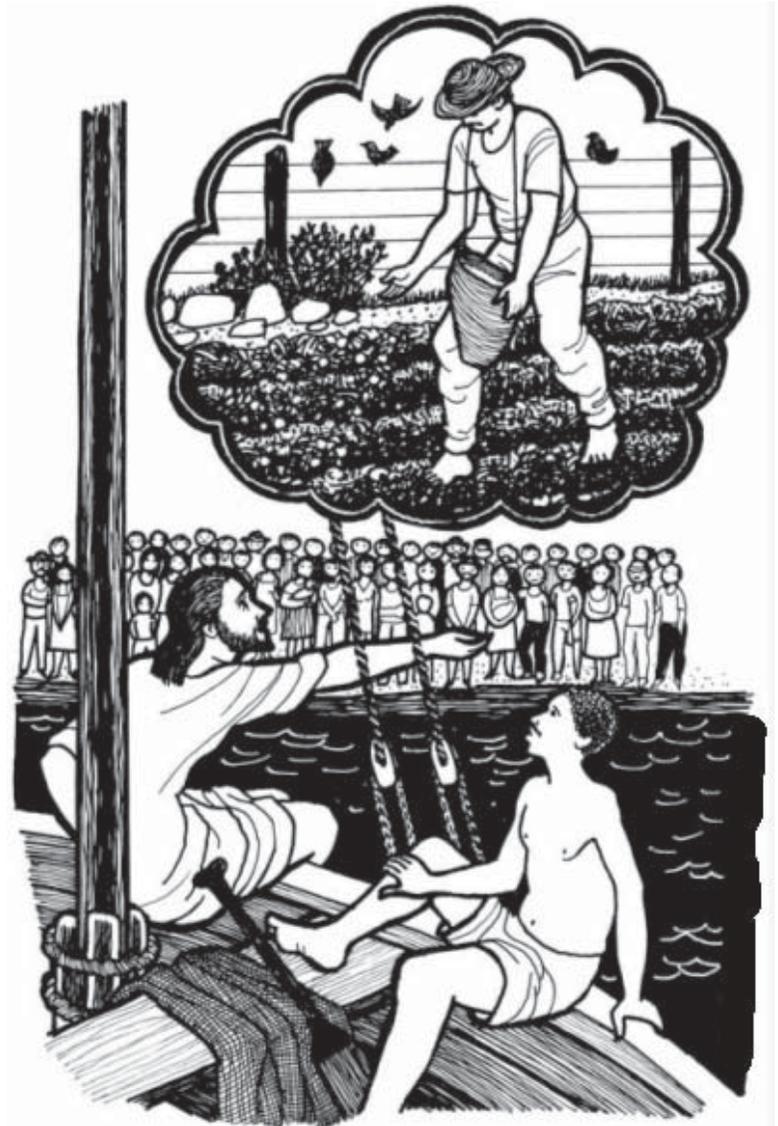
Lucas 10, 1-12

*El seguidor de Cristo debe ser consciente de la finalidad de su llamada: la construcción del Reino, en todos sus aspectos, aún sabiendo que el Reino sufre violencia y que, en muchas ocasiones se sentirá atacado.*

## A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO? LEAMOS LUCAS 10, 1-12.

De Lucas se dice que es un apasionado evangelizador. Éste es uno de los textos evangélicos más desconcertantes que tumban toda argumentación para quienes consideran que no tienen los medios necesarios para compartir su experiencia de Cristo. Jesús envía a otros setenta y dos discípulos, señal que ya antes ha enviado a otros doce, que juntos hacen siete grupos de doce personas. El número siete es de los preferidos por Lucas, que utiliza frecuentemente.

Los envía de dos en dos, haciendo caso de lo que los sabios afirman: “¡Ay del que anda solo, el día de la caída no habrá quien lo levante!”; además, para que alguien tuviera credibilidad, necesitaba al menos de dos testigos. Los envía a todo pueblo o aldea por donde tenía que pasar: se trata de



preparar el camino, pues el centro de la predicación no es el mismo predicador, sino Jesús.

Doble dimensión frente al proyecto: la cosecha es mucha y los trabajadores pocos, “pidan al dueño de la mies... pónganse en camino”. La tarea no es simple, van como corderos en medio de lobos; en

otro momento había aconsejado presentarse manosos como las palomas, pero astutos como las serpientes (Mt 10,16); una combinación indispensable en el misionero.

No llevar absolutamente nada para el camino, ni siquiera sandalias. Tiene que haber disposición para ir al terreno donde sea necesario, porque no existe campo que no sea posible evangelizar. Más aún, la presencia de personas negativas a la predicación del Reino, no es pretexto para no evangelizar: aunque no los reciban, sacúdanse las sandalias, pero de cualquier manera digan: “El Reino de Dios ya está cerca...”.

---

### **B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO? MEDITEMOS.**

---

La misión es la dirección que Jesús mismo imprime a la llamada de sus discípulos. Estar con Jesús, no puede ser el punto final de su invitación. De lo contrario, el seguimiento se convierte en algo alienante, intimista, desprovisto del servicio y la entrega que Jesús participó a quienes llamó.

Como dice el Evangelio de Marcos, les llamó para estar con Él y para enviarlos a predicar. Es más, quien ha estado con Jesús, quien se ha impregnado de sus criterios y sentimientos, no puede reservarlos sólo para sí. Siente ese fuego interior que le impulsa a compartir la buena noticia que ha recibido. Consciente además que el ser enviado no le exime de su condición de discípulo, que siempre y hasta el final seguirá necesitando de estar con Jesús.

La misión no puede separada del seguimiento; es la forma de demostrar la verdadera relación con Dios. Decía el Papa Juan Pablo II, que “la fe, se fortalece dándola”. Este principio es fundamental para el discípulo, que entiende que su participación con Jesús se hace más profunda cuando comparte su experiencia cristiana.

La misión que Jesús comparte con sus seguidores es desbordante: la invitación a la conversión de todos para entrar al Reino. Un reino que ha comenzado ya, pero que espera su plenitud, un reino que es en primer lugar don, y luego respuesta humana, un reino que requiere un compromiso personal, pero que se vive necesariamente en comunidad. La vida y las palabras del discípulo tendrán que estar

orientadas a tiempo y a destiempo a este proyecto. Es la razón de su vida e incluso tendría que ser, como con Jesús, la razón de su muerte.

---

### **C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE A DIOS EL TEXTO?**

---

La misión se hace cada vez más urgente en nuestro tiempo. Nuestras familias. Los jóvenes. Los niños. Los ambientes de nuestra sociedad. Existe una gran multitud de bautizados que viven al margen de su fe, habiéndose olvidado de la gracia recibida el día que fueron llamados a vivir como parte de la familia de Dios. En un ambiente descristianizado y adverso a los valores del Evangelio, nos urges, Jesús, nuevamente a un compromiso fuerte y eficaz.

Señor Jesús, el campo será siempre abundante para el anuncio del Evangelio. Tú sigues enviando a tus discípulos a anunciar la Buena Nueva, a construir tu Reino entre todos los hombres y mujeres. No es un ambiente fácil. No hay un camino cómodo para el que carga su cruz y te sigue. Hoy nos llamas a nosotros para enviarnos como testigos fieles del Evangelio, a proclamar con valentía que Dios vive y que tiene un proyecto para cada hombre y para la humanidad.

Concédenos la humildad necesaria para que tu Palabra sea la que se abra paso en el corazón de tus hijos. Danos el desprendimiento suficiente y la generosidad precisa para cumplir nuestra misión. Infunde tu sabiduría para que seamos capaces de descubrir la inmensa necesidad de tu presencia en el mundo. Que seamos portadores de Buenas Nuevas para el mundo. Que seamos hombres de esperanza y de paz que tienen como centro y preocupación tu Reino.

---

### **D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?**

---

Habla, Señor, que tu siervo escucha. ¿De qué manera vivo el aspecto misional de mi fe cristiana? ¿Cuáles son los ambientes familiares, laborales, ambientales que necesitan de mi testimonio y del anuncio del Evangelio? ¿Cómo expresa mi comunidad cristiana su envío a llevar la Buena Nueva a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo? ¿De qué manera entiendo la construcción del Reino de Dios a partir del envío que Jesús me hace?

## TEMA 10

## "El testimonio de la comunidad"

Hechos 2, 42-47

*A la luz del libro de los Hechos de los Apóstoles, presentar esa imagen idealizada de la primera comunidad cristiana como una utopía para nuestras comunidades, resaltando la preocupación que los unos tienen por los otros y la solidaridad que manifiestan.*



**A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO?  
LEAMOS HECHOS 2, 42-47.**

Cuando una comunidad quiere convencer a los demás de que vale la pena seguir ese estilo de vida, siempre presenta lo positivo de la misma. Lucas, en el libro de los Hechos de los Apóstoles, no se tiente el corazón para hacer comentarios positivos exagerados en relación con la primera comunidad cristiana. Se añadían tres mil personas un día, multitudes en otro; todos tenían una misma forma de pensar y de sentir, compartían todo lo que tenían...

El lector de Lucas, debe comportarse como un lector ingenuo, que no sabe el desenlace de los hechos, pero debe darse cuenta que en

ningún momento, el autor puede presentar una imagen negativa de la comunidad que quiere resaltar. Lucas es un historiador y como tal, le es difícil ocultar su entusiasmo por la comunidad a la que pertenece, y lo expresa tal cual en su escrito.

Cierto que presenta también varios defectos de la comunidad, pero de una manera tan astuta que difícilmente el lector se centra en ellos (cf. Hech 5; 15). Sin embargo, detrás de la manera exagerada de presentar la comunidad, se esconde el ideal de toda

comunidad cristiana: “Eran fieles en escuchar la enseñanza de los apóstoles...”.

Los apóstoles son aquellos testigos privilegiados de la resurrección de Cristo. Detrás de la fidelidad de la comunidad se encuentra la constancia y la perseverancia; en la escucha se descubre la obediencia. Compartían el pan, una manera de agradecer al Dios dueño de todo y una forma de señalar la solidaridad con los más necesitados y la prolongación que la comunidad hacía de la Eucaristía.

---

### B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO? MEDITEMOS.

---

La invitación de Jesús es ciertamente personal, pero nunca para ser ejercida en forma individual. El discípulo vive para los demás, como su maestro, y busca ejercer su misión dentro de la comunidad de discípulos. Se siente miembro de un cuerpo, donde la diversidad es principio de comunión.

Donde los dones recibidos, de forma personal, se complementan con los de los demás. Porque el dador es el mismo, y porque los concede con una única finalidad, la construcción del cuerpo de Cristo.

La relación del discípulo con Jesús transforma toda su persona. Por lo tanto, también su forma de relacionarse. No vive para sí, no busca su plenitud en forma egoísta y autosuficiente, vive para los demás, con los demás, por los demás. El trabajo del discípulo exige entonces, la construcción de la comunidad, con ella y desde ella. El discípulo sabe dialogar, respeta las diferencias, trabaja en equipo, genera actitudes de solidaridad y subsidiariedad.

De hecho, su vida comunitaria es su arma más fuerte a la hora de evangelizar. No tanto como habla, cuántas cosas buenas realiza, sino cómo se relaciona. “Véanlos cómo se aman, han de ser cristianos”. Y muchos se les agregaban.

La Iglesia ha de ser el espacio privilegiado para el ejercicio, tanto del discipulado, como de la misión. Y esto supone un profundo amor por la Iglesia.

---

### C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE A DIOS EL TEXTO?

---

“En esto los reconocerán que son mis discípulos, en que se aman los unos a los otros”. No tenemos Señor otra garantía de tu presencia que el amor entre nosotros. Ése debe ser el sello propio de nuestra fe. No existe en el corazón del hombre creyente otra preocupación que no sea el amor. Tú, Jesús, haz querido hacer de nosotros una familia unida por los lazos del amor, que sea éste la ley que guíe nuestras vidas.

Pero no un amor estéril, sino que se manifieste en actos concretos y palpables. El amor no puede ser únicamente un sentimiento, que se mueve al capricho de nuestros antojos. Tampoco una bella idea que se queda en la cabeza. Si no que el amor que Tú nos has enseñado, es solidaridad con los hermanos, especialmente con los más necesitados; es servicio que edifica nuestras comunidades; es comunión entre todos los creyentes que nos fortalece para el testimonio; es entrega total y desinteresada por los demás.

Concede, Señor, a tu Pueblo encontrar en la fracción del pan la fuente más pura de nuestro amor. Que desde la Eucaristía podamos construir tu reino. Que sea la base de unas relaciones fraternas que nos abran a todos, que nos impulse a buscar siempre el bien de los demás. Que sea tu gracia y nuestro testimonio el mejor anuncio del Evangelio, para que sepan todos que Tú estas con nosotros y puedan alabarte siempre.

Tú que has enviado a tu Santo Espíritu para que nos conduzca a la verdad plena, concédenos sus siete dones para conservar la unidad en toda tu Iglesia. Descienda sobre nosotros su gracia, que estreche entre nosotros los lazos de la fraternidad y de la paz.

---

### D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?

---

La Palabra de Dios nos lanza siempre a una nueva aventura de fe. ¿Cuáles son los signos de nuestra comunidad que manifiestan la vivencia del amor? ¿Qué situaciones tenemos que reforzar en nuestra comunidad que nos ayuden a vivir como las primeras comunidades cristianas? ¿La celebración eucarística es fuente de fraternidad y solidaridad entre nosotros? ¿Damos testimonio de comunión en nuestra comunidad que nos hagan vivir en un sólo corazón y en un mismo espíritu?

## TEMA 11

# “La Eucaristía: punto de partida y de llegada para los discípulos”

Marcos 14, 22-25

+ También hay que tomar en cuenta

Juan 13, 1-20; 1 Cor 11, 17-34

*Se trata de reflexionar, a partir de algunos textos que hablan de la Eucaristía, sobre la importancia de ésta para la vida de los discípulos.*



## A) ¿QUÉ DICE EL TEXTO? LEAMOS MARCOS 14, 22-25.

El Nuevo Testamento nos cuenta en cuatro ocasiones la Última Cena (Mc 14, 22-25; Mt 26, 26-29; Lc 22, 15-20; 1 Cor 11, 23-25). Estos textos dejan en claro un hecho único: la entrega de la vida de Jesús y el derramamiento de su sangre están relacionados con el pan y el vino que Jesús compartió con sus discípulos. Con esto, Jesús puso el fundamento para la alianza definitiva entre Dios y los hombres.

En la Última Cena Jesús dejó claro el sentido de su propia vida y, desde ahí, iluminó el verdadero

mensaje de todas las comidas que había hecho en su vida pública.

Él había sido cercano con los alejados, amoroso y misericordioso con los pecadores y excluidos (Mc 2, 15-17; 6, 30-44; 8, 1-10; Lc 7, 33-50; 15, 1-3); comía con ellos y les hablaba que el Reino de Dios era como un banquete donde todos se sentaban a comer como hermanos (Mt 22, 1-14; Lc 14, 15-24; 12, 35ss; Jn 13, 3-5). La Eucaristía, la Última Cena, era el signo más claro de que, si se quiere hacer presente el Reino de Dios (la voluntad de Dios) se debe amar hasta el

extremo, a los cercanos y lejanos. Quizás por eso el Evangelio de Juan nos comparte el convencimiento de que no es posible realizar la Cena del Señor sin el servicio a los hermanos (Jn 13, 12-16). El amor a los demás, al estilo de Jesús, es el principal distintivo del discípulo.

Sin embargo, no siempre se comprendió adecuadamente el sentido de la Cena del Señor, de la Eucaristía. Muy pronto aparecieron los olvidos. Así, por ejemplo, en la comunidad de Corinto se celebraba la Cena del Señor pero sin tomar en cuenta a la comunidad (1 Cor 11, 17-33). Incluso se nos comenta que hubo alguna comunidad que, en la misma celebración, despreciaba a los más pobres distinguiéndolos en el trato que se tenía con respecto de los ricos (Sant 2, 1-13).

Los primeros cristianos tenían sólo dos alternativas: por un lado, la valoración adecuada y comprometida de la Eucaristía, y por otro, el olvido de sus consecuencias comunitarias.

---

### B) ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO? MEDITEMOS.

---

El discípulo tiene en la Eucaristía el alimento por excelencia (el Cuerpo y la Sangre del Señor) y el sentido de su existencia: entregar la vida como el Maestro, acoger a los despreciados, amar a los que –como nosotros– fallan, invitar a los alejados...

Si queremos que nuestra celebración eucarística edifique la Iglesia tenemos que esforzarnos por ser discípulos atentos a la Palabra y apóstoles (enviados) que continúen con el proyecto del Señor: una comunidad de hermanos con un mismo Padre Amoroso.

No podemos ser discípulos ni enviados sin la Eucaristía. Es imposible crecer en la fe y el compromiso sin alimentarnos del Cuerpo-Sangre y de la Palabra del Señor. El cristiano que pretende vivir sin la Eucaristía termina estando desnutrido, sin fuerzas y energías suficientes para ser verdadero hijo de Dios y auténtico hermano de quienes lo rodean.

Por eso, no se vale sólo “asistir” a la celebración eucarística, debemos PARTICIPAR. No es posible tampoco cumplir con una obligación, hay que alimentar UN CONVENCIMIENTO. Nuestras celebraciones tendrán que ir siendo el espacio principal

en el que, alimentados del Cuerpo, de la Sangre y de la Palabra del Señor nos comprometemos a ir viviendo mejor como hermanos.

---

### C) ¿QUÉ NOS HACE DECIRLE A DIOS EL TEXTO?

---

Señor: ¡Gracias por tu presencia en la Eucaristía! ¡Gracias por tu Cuerpo y tu Sangre! Cada vez que nos alimentamos de Ti hacemos memoria, recordamos tu vida de entrega amorosa a las personas haciendo la voluntad del Padre. Al mismo tiempo, hacemos presente entre nosotros, tu vida, muerte y resurrección con la firme esperanza de alcanzar un día la vida que dura para siempre y encontrarnos Contigo.

Perdónanos las ocasiones en que, por costumbre, nos olvidamos de tu presencia sacramental; perdona también los descuidos para percibir tu presencia en los más pobres y en tu Palabra.

Ayúdanos para que cada celebración eucarística nos inunde de tu amor para que podamos ir trabajando con generosidad en la construcción de una Iglesia y de una sociedad más respetuosa, más misericordiosa, más fraterna. Que cada comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre, que cada Eucaristía celebrada, edifique a nuestra querida Iglesia y transforme nuestra sociedad.

---

### D) ¿A QUÉ ME COMPROMETE ESTE MENSAJE?

---

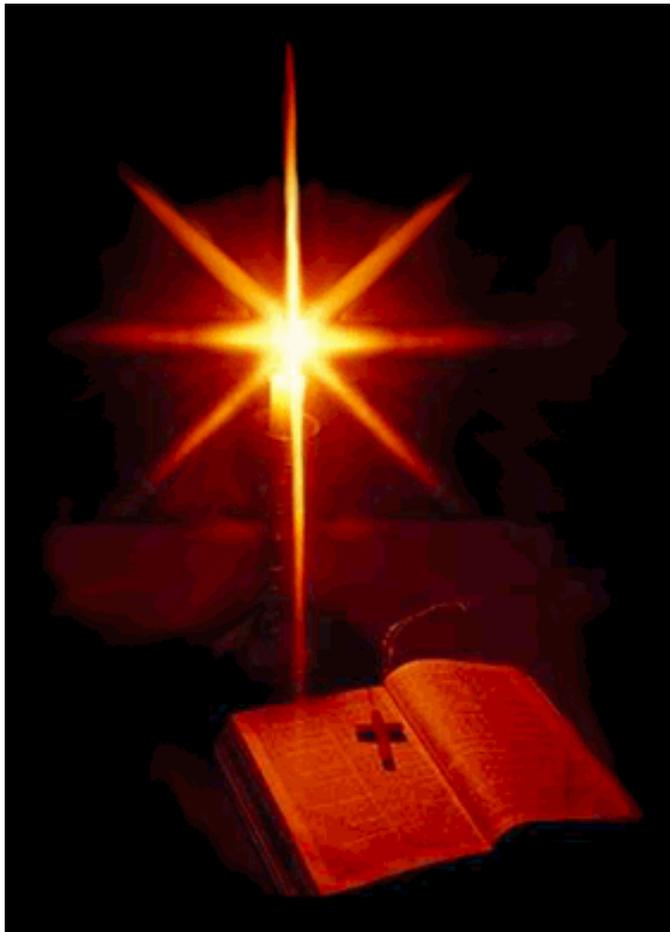
¿Valoramos la importancia que tiene la Eucaristía para todo buen discípulo? ¿Qué riesgos corremos si no valoramos adecuadamente la Eucaristía? ¿Qué podríamos reflexionar, compartir y hacer para que nuestras celebraciones eucarísticas realmente edifiquen a la Iglesia y faciliten la construcción de una mejor sociedad?

Agradecemos a los Pbro. José Cruz Moreno Cárdenas, Ricardo González Sánchez, Felipe Vega Salcido, Juan Carlos Hurtado Alcalá y Armando Álvarez Cano, así como a sus respectivos equipos de laicos, todos de la Diócesis de Zamora y Equipo Nacional de la Comisión Episcopal de Pastoral Bíblica especialmente a su secretario ejecutivo, P. Toribio Tapia por sus aportaciones para la elaboración de este material.

# “Seis Temas para celebrar el 40 aniversario de la promulgación de la Constitución Dogmática “Dei Verbum”

## INTRODUCCIÓN Y NOTAS METODOLÓGICAS.

Estamos ya a cerca de cuarenta años de la clausura del Concilio Vaticano II, y hemos de preguntarnos, si ya lo conocemos y saboreamos sus frutos. La coyuntura de la celebración de los 40 años de la promulgación de la constitución dogmática “*Dei Verbum*”, y la gran celebración en Roma del congreso Internacional, “La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia”, (14-18 de Septiembre), convocado por el “Pontificio consejo para la unidad de los Cristianos”, presidido por el cardenal Walter Kasper, nos invitan a no estar al margen de lo que la Iglesia vivirá en este mes de Septiembre. Sería muy bueno volver nuestra mirada a esta importante constitución del Concilio Vaticano II. Para esto se proponen los siguientes cinco temas que hemos traducido y adaptado del folleto “*Ler a Bíblia com a Igreja*” *Comentário didático popular à Constituição Dogmática “Dei Verbum” do Concílio Vaticano II-1965-2005. Comissão Episcopal para animação bíblico.catequética. 2004.*



**La metodología es sencilla**, se propone que un equipo prepare los temas, guiado por un sacerdote o los catequistas, prepare los contenidos y haga participar a las personas con las actividades y preguntas que se encuentran en los recuadros. Es indispensable que todos los participantes traigan consigo un texto de la Sagrada Escritura y una excelente disposición a la participación. Los cantos y oraciones se dejan a iniciativa de quien coordina. Puede servir para todos los días, la oración del Cardenal Carlo María Martini, que está impresa en la contraportada de este boletín.

Contextuando el estudio de estos temas.

El Concilio Vaticano II fue un gran paso de nuestra Iglesia, estímulo para muchos avances, que dieron un nuevo rostro a nuestras comunidades. Fue un soplo del Espíritu Santo que nos transformó. La transformación en la Iglesia tiene una modalidad muy propia: no es cambiar solo para ser diferente, es cambiar para seguir mejor a Jesús. Es cambiar para poder realizar mejor la misión de siempre. Por eso la Iglesia cambia siguiendo dos

orientaciones, que parecen opuestas pero que de hecho son complementarias.

a.- Fidelidad a los orígenes.

b.- Atención a los nuevos signos de los tiempos.

### El Concilio Vaticano II

Se llevó a cabo de 1962 a 1965. Allí los obispos de la Iglesia se reunieron para decidir cual sería el mejor camino para los tiempos nuevos. El Concilio produjo documentos sobre la identidad de la Iglesia, los diversos ministerios, la liturgia, la Biblia, el ecumenismo, el diálogo con otras religiones, la libertad religiosa, nuestra relación con el mundo moderno.

Una evolución en la comprensión de la revelación, es para comprender y aplicar mejor el Mensaje, que es vivo y precisa se significativo para las personas concretas de cada tiempo y lugar. Luego, después del Concilio, hubo un gran interés por estudiar los documentos de allí emanados.

Muchas cosas acontecieron a causa de todo esto: la liturgia se hizo más participativa, sacerdotes y laicos hicieron se hicieron más cercanos unos a otros, se difundió más la idea de que todos somos la Iglesia, las relaciones ecuménicas tuvieron gran impulso, la Biblia se hizo más presente en las manos del pueblo y pasó a iluminar mejor la vida de las comunidades. Eso, evidentemente tiene repercusiones importantes en la vivencia de la fe, en el seguimiento de Jesús.

Hoy tenemos una enorme presencia de laicos que se sienten responsables de la Iglesia, que quieren ser Iglesia. Eso es muy bueno, habla de una iglesia adulta para cristianos adultos en la fe. Adulto, significa: responsable, es decir, capaz de tomar decisiones de actuar con conocimiento de causa, capaz de ser parte activa en la construcción de la Iglesia. No responderemos a los desafíos del mundo de hoy con un rebaño infantil, en todo dependiente. No se construye una participación adulta sin un conocimiento de lo que es la Iglesia y que se conoce a través de sus documentos más importantes.

No basta solo leer los documentos. Es necesario que en cada párrafo, en cada afirmación, aprender a preguntar, ¿qué implicaciones pastorales, que

modelo de iglesia late, que actitudes personales me pide para poner en práctica lo que aquí dice?.

En relación al trabajo con la Biblia, pretendemos aquí ayudar a hacer ese tipo de preguntas, presentando de manera breve pero sustanciosa, los grandes contenidos de la “DEI VERBUM”. El título de esta constitución dogmática sobre la Divina Revelación, está en latín, y significa Palabra de Dios. Se trata de un texto muy importante en relación a la propagación, la escucha, la vivencia y la celebración de la Palabra del Señor en estos tiempos.

En estos tiempos, se juzga que la cualidad del trabajo pastoral de nuestras comunidades, depende de la fundamentación bíblica que tenga. La Palabra de Dios es dinámica, capaz de transformar las personas y las comunidades. La Iglesia nos llama a tener una intimidad siempre mayor con ese regalo de Dios. En esta coyuntura del cuarenta aniversario de la promulgación de la constitución dogmática *Dei Verbum* invitamos a todas las comunidades de nuestra diócesis de San Juan de Los Lagos, a estudiar y profundizar el texto de la *Dei Verbum*, no solo para saber lo que allí se dice, no solo para tener un conocimiento más, sino para llegar a una reflexión personal y comprometida, y llegar a la convicción de ese diálogo que existe entre los signos de la revelación de Dios y la propia vida, sobre todo el gran signo de su Palabra.

La misma introducción a la *Dei Verbum* dice que se expone la doctrina sobre la revelación divina “a fin de que, por el anuncio de la salvación, el mundo entero, oyendo, crea, creyendo espere, esperando, ame” (DV 1).

Crear, tener esperanza y amar, son actitudes que nos pueden transformar profundamente. Nada mejor que la Palabra de Dios, para conducirnos en esa dirección.

### Para reflexionar.

Finalmente se propone la lectura comunitaria del texto 1Jn 1,1-4, para saber porque fue escrita la primera carta de San Juan. Pues por este mismo motivo fue escrita la “Dei Verbum”. Si cada uno de nosotros quisiéramos explicar el efecto que la Palabra de Dios hace en nuestra vida, ¿encontraríamos una respuesta parecida a este pasaje bíblico?, ¿en que sería diferente?.

PRIMER TEMA

LA REVELACION

*“Dios quiso, en su bondad y sabiduría, revelarse a Simismo” (Dv 2).*

Nuestro Dios es alguien que se revela. No es un conjunto de normas o doctrinas, se trata de una relación personal. El Dios que nos revela su rostro, hace esto por bondad y sabiduría, pues conoce nuestros límites.

Las personas que se quieren, están empeñadas en conocerse cada vez mejor. Es un conocimiento que se da poco a poco. Con Dios, las cosas no son diversas. La DV (*Dei Verbum*) dice que Dios, “llevado por su gran amor, habla a los hombres como amigos”. Dice también que la revelación, “se concretiza a través de acontecimientos y palabras”. (DV 2).

Lo mismo acontece hoy. Dios se comunica con nosotros a través de las Escrituras, y nos habla también en los acontecimientos de la vida. Palabra de Dios y hechos de la vida, se interpretan mutuamente: el uno ayuda a entender el otro. Son como dos brazos de la misma corriente de un río.

Piénsese en alguna situación de vida que se convierte en voz de Dios, que nos hace comprender mejor el recado de Dios. Y a la vez piénsese en algún mensaje bíblico que nos invite a transformar esta realidad.

Pero, Dios es diferente de los hombres, de las personas. Para comenzar, Él es invisible. Él inspiró a mucha gente para ser instrumento de su comunicación. El signo más sorprendente y completo que Dios ha dado a los hombres, la señal última y plena es: la persona de Jesús, “y el que me ve, ve al que me envió”. (Jn 12,45); “El que me ha visto a mí ha visto al Padre”; (Jn 14,9)

“Cristo es al mismo tiempo, mediador y plenitud de toda la revelación” (DV 2).

Podríamos resumir así la revelación:

PRINCIPIO	MOTIVO	CENTRO	MODO	DESTINATARIOS
DIOS	POR BONDAD Y SABIDURÍA	SE REVELA EN CRISTO	POR MEDIO DE ACONTECIMIENTOS Y PALABRAS	LAS PERSONAS CONCRETAS, LA COMUNIDAD ECLESIAL.

Hablando de la Biblia, es bueno que todos traigamos nuestro texto personal.

Confirma en Ef 9,1-12 lo que está escrito sobre la centralidad de Jesús en la revelación.

PARA ENTENDER MEJOR

Jesús es para nosotros los cristianos la plenitud de la revelación. No hay revelación más perfecta, ni mejor que su persona y su palabra. Así es como el Espíritu Santo nos permite percibir el significado de esa revelación.

Eso no significa que ahora podemos entender todo sobre Dios, por el hecho de que conocemos a Jesús de Nazareth: tenemos nuestras propias limitaciones. Ningún otro mensaje, venga de donde venga, va a superar lo que ha sido revelado en Jesús. Jesús es el rostro de Dios Padre, y Madre.

La fe nos hace ver a Dios como creador del universo. La Biblia muestra que eso fue el resultado del progresivo automanifestarse de Dios, que se ha ido revelando a lo largo de la historia. Jesús, la gran revelación de Dios, es el Verbo por medio del cual todo fue hecho. ( Jn 1,1-5). Consecuentemente el universo todo con sus misterios y sus maravillas, nos habla de Dios, y de lo que Él es capaz (DV 3).

Pero Dios no quedó satisfecho con este tipo de revelación. Él quiso dárse nos a conocer más personalmente. La Biblia es la historia de esta revelación paulatina de Dios. Los primeros capítulos de la Biblia hablan de esa comunicación en forma simbólica, queriendo mostrar que desde el comienzo de la humanidad, Dios tenía un proyecto de salvación, y que deseaba que nosotros lo conociéramos.

A partir de cierto tiempo, Dios quiso un PUEBLO INSTRUMENTO, para tener con él una comunicación especial. Así llamó a Abraham y a Sara, los patriarcas y matriarcas, a Moisés, a los profetas para que leyeran la historia desde el punto de vista de Dios. Con todo esto se fue abriendo el camino del Evangelio.

La historia y la conciencia del Pueblo de Dios, fueron progresando, con ellas la revelación de Dios fue pasando por etapas. Es por eso que muchas veces en la Biblia se encuentran ideas diversas sobre Dios. No se revela nada que el pueblo no pueda comprender. Dios tiene paciencia, y a medida que la conciencia moral, espiritual, humana, del pueblo se va desarrollando, muestra caminos, y maneras nuevas para hacer entender al pueblo y a los individuos, quién es Él.

Eso mismo pasa con nosotros, en la historia de nuestro propio desarrollo. ¿Qué ideas tenías cuando eras niño?, ¿No se modificaron estas ideas del mundo, de ti mismo, a medida que fuiste teniendo más experiencia?

Y porque ese amor de Dios ansiaba estar con nosotros de un modo único, personal, Jesús entra en la historia humana.

Basta con que veas lo que DV 4 dice sobre Jesús.

Él es la Palabra que ilumina a todos los hombres.

Él revela los secretos de Dios, y es la Palabra que se hace “hombre entre los hombres”.

Él realiza la obra de la salvación que el Padre le encargó. (Jn 5,36.17,4)

Quien lo ve a Él, ve al Padre. (Jn 14,9).

Él envía al Espíritu de verdad, que lleva a su plenitud la revelación.

Él confirma con su propia vida, que Jesús está con nosotros para liberarnos de la muerte.

Él da testimonio de la resurrección a la vida eterna.



En todas estas afirmaciones es importante percibir cómo es definitiva la revelación hecha por Dios en Jesús. Por eso la DV advierte ...”ya no hay que esperar ninguna revelación pública antes de la gloriosa manifestación de nuestro Señor Jesucristo” (DV 4). 1 Tm 6,14; Tit 2,13).

Nadie, ni los santos pueden decirnos más allá de lo que Jesús reveló. Los teólogos, es claro, pueden estudiar y sacar conclusiones, intentar comprender mejor el mensaje. Los cursos bíblicos populares, las experiencias de las comunidades cristianas, también hacen avanzar en la comprensión de este mensaje único de Jesús. La conciencia humana, evolucionando a lo largo de la historia, puede y debe entender mejor la revelación e ir leyendo en los acontecimientos, lo que Dios espera de nosotros en cada momento. El criterio para realizar este crecimiento en la comprensión de la revelación es: fidelidad a lo que Jesús vivió y comunicó. El objetivo es llegar a decir coherentemente: “ya no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí” (Gal 2,20).

Nada es novedad. La Biblia ya había dicho, que Jesús es el camino para ir al Padre (Mt 11,27 Jn 1,18;14,6-9 1Tm 2,5; Hb 1,1-2).

#### PARA REFLEXIONAR.

Todos tenemos nuestras devociones personales. Son buenas cuando ayudan a dar a Jesús el lugar que le corresponde. ¿Estamos conscientes de eso?. Es preciso que ese lugar único de Jesús sea claro, para que nadie se confunda ni interprete mal nuestra actitud. ¿Qué podemos hacer para dejar más visible el papel insustituible de Jesús como mediador y plena revelación del Padre?

La Fe es un don de Dios, depende de la gracia, de la ayuda del Espíritu Santo. No se fabrica, no se da de balde, no se garantiza con el simple hecho de hacer prácticas religiosas o de enseñar esto o aquello. El don de la fe pide la colaboración humana, que asuma concretamente las actitudes y las enseñanzas de Jesús. La fe requiere la adhesión de la voluntad. La inteligencia también participa del acto de fe, y nos ayuda a comprender el proyecto de Dios (DV5).

En el mundo moderno, donde la religión no se considera sino “herencia familiar”, la misión de evangelizar invita a cultivar relaciones personales

en clima de oración y de docilidad al Espíritu. Estamos invitados a escuchar lo que las personas piensan, para que nuestra manera de presentar la revelación no ponga barreras a la adhesión a esta revelación, pues ésta también pasa por la inteligencia y por la libre decisión de cada uno.

Dios también puede ser conocido a través de la propia capacidad humana, aquella con la que se piensa en la vida común (Rm 1,20-21). Eso es muy importante, porque nos indica que Dios no está ni ausente ni distante de quien no tiene conocimiento de la revelación registrada en la Biblia. Dios es más grande que la misma Biblia. Los pueblos que nunca han oído hablar de Cristo pueden tener una relación con Dios a través de su propia vida, dentro de sus propias culturas. Nuestro modo de creer en Dios no es el único posible. NO podemos decir que los otros son “sin Dios”, por el hecho de que no participan de nuestra fe. El hecho de que conocemos las Escrituras, no nos dispensa a nosotros de percibir la presencia y los recados de Dios, hay muchos signos de la presencia de Dios en el mundo. Pueblos de diferentes culturas tienen su modo de comunicación con lo sagrado. Dios no se ausenta de la vida de sus hijos e hijas.

Por otro lado, si Dios quiere comunicar algo que va más allá de la mera reflexión humana (DV6) tenemos que agradecer ese regalo y procurar responder con amor a lo que se ha dado. No somos mejores que aquellos que no conocen las escrituras, al contrario, estamos llamados a dar frutos derivados de ese don.

#### PARA REFLEXIONAR.

¿Qué valor damos al hecho de la revelación?

¿Tenemos dificultades para entender el Texto Bíblico?

¿Qué hacemos para tener un mayor grado de intimidad con Las Escrituras?

## SEGUNDO TEMA

### LA TRANSMISION DE LA REVELACION

El segundo capítulo de la D.V. nos trae un mensaje muy importante: la comunidad cristiana está llamada a progresar y evolucionar siempre. Este tema habla de la TRADICION, la cual tiene un papel fundamental en la transmisión, la vivencia y la comprensión del mensaje. En verdad, la Escritura necesita de la Tradición y ambas son PALABRA DE DIOS.

La tradición es toda la vida de la Iglesia: lo que ella hace y lo que hizo en el pasado y lo que hace hoy. No es una cosa muerta, ni solamente una remembranza. ¡La Tradición es dinámica!. La tradición es también el proceso de acoger el patrimonio de fe de la Iglesia, vivirla y pasarla a las nuevas generaciones.

La misma Biblia no existiría, pues ella nace de la tradición oral del pueblo de Dios. Fue la misma tradición de la Iglesia la que reconoció los textos como sagrados. (DV 8).

Cuando, en la Iglesia, hablamos de Tradición, no nos estamos refiriendo a lo que habitualmente llamamos “tradicionalismo”. No se trata de estar anclados en el pasado y de rechazar lo nuevo, de apegarse a una rutina. La Tradición es fidelidad que orienta la propia vida de la Iglesia, alimentada en los orígenes y abierta a las necesidades de cada tiempo y lugar.

#### PARA REFLEXIONAR

La Biblia no nace así de fácil, se escribe un libro y ya, como lo conocemos ahora. No. Primero, acontecieron varios eventos, el pueblo fue interpretando estos eventos, después pasaron a ser “conceptos o ideas, historias” que se fueron pasando de boca en boca, es lo que llamamos “la tradición oral”; mucho tiempo después se escribieron los textos, y a medida que estos textos van siendo usados en la oración, en el fortalecimiento de la fe, van siendo percibidos como “Sagrados”, reconociendo la presencia de Dios en el camino. Finalmente los textos pasan a ser declarados parte de las Escrituras. Todo esto ¿nos ayuda a entender este proceso inseparable que se da entre la Tradición y la Escritura? ¿esto nos ayuda para entender el dinamismo de la Tradición?

La Tradición hace entender la importancia y a comprensión del Mensaje. Ella progresa, va haciendo la historia de la Iglesia, va custodiando los contenidos de la fe y va haciendo que la reflexión progrese.

LA TRADICION Y LA MISION DE LOS APOSTOLES Y SUS SUCESORES

No basta a Dios revelar una cosa. Si esa cosa no está bien transmitida, el mensaje se pierde o se transmite mal. Tanto los apóstoles, los escogidos por Jesús como los escritores que registraron el mensaje bíblico y las comunidades que lo acogieron con la ayuda del Espíritu Santo, fueron responsables de la transmisión correcta de lo que Dios quería comunicar.

El Magisterio de la Iglesia, que es tarea propia de los obispos, continúa el trabajo de los apóstoles, supervisando la transmisión del mensaje y cuidando de la fidelidad a las fuentes para que la Palabra haga acontecer lo que Dios quiere, como vemos en Isaías 55,10-11.

*Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y será prosperada en aquello para lo cual la envié.*

**¿Qué es el Magisterio de la Iglesia?**

Es el nombre que utilizamos para referirnos al ejercicio de autoridad de enseñar, de orientar la pastoral, de velar por la autenticidad del mensaje y por el progreso en la comprensión de la misión de la Iglesia y de la vivencia de la fe. Los documentos oficiales, como la "Dei Verbum", son parte de este Magisterio.

La "Dei Verbum", por lo tanto valora tanto la Tradición como las Escrituras. El texto de este documento conciliar, usa una comparación para decir esto:

**TRADICION**

**ESCRITURAS**

**ESPEJOS PARA CONTEMPLAR A DIOS**

La Escritura, después de ser asumida como texto sagrado, no cambia, un texto escrito no se altera con la misma facilidad como cuando alguien agrega datos nuevos cada vez que cuenta una historia. La Tradición progresa en la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo y ayuda a interpretar y vivir las palabras transmitidas.

La Tradición y la Escritura no son cosas separadas, las dos forman parte de una sola realidad, representada en formas diferentes. (DV 9).

El mismo Espíritu que inspiró las Escrituras, orienta a la Iglesia. Si no fuera así, el mensaje se perdería. Fue por eso que Jesús prometió la asistencia del Espíritu Santo.

Por tanto, Tradición y Escritura forma una unidad porque:

- \* Ambos tienen el mismo origen.
- \* Porque transmiten el mismo contenido.
- \* Tienen el mismo objetivo.

Los Obispos, con la autoridad de sucesores de los apóstoles, cuidan la fidelidad a los objetivos de la revelación. Pero esta tarea no la cumplen ellos solos. La Iglesia entera es responsable de la transmisión de la Fe. La *Dei Verbum* dice que... "los obispos y los fieles colaboran estrechamente en la conservación, ejercicio y profesión de la fe transmitida" (DV 10).

¿Ya te diste cuenta de que también tú eres responsable de la transmisión de la Palabra de Dios?

El Magisterio vivo de la Iglesia evidentemente no está por encima de la Palabra de Dios, sino a su servicio..." (DV 10).

Por esto las tareas de quien tiene autoridad en la Iglesia son:

- \* Enseñar de acuerdo a aquello que le fue transmitido.
- \* Escuchar la Palabra de Dios.
- \* Guardar santamente y exponer fielmente la Palabra.

La Tradición, La Escritura y el magisterio de la Iglesia tienen que estar entrelazados, unidos, en armonía. El uno no tiene consistencia sin el otro y todos juntos se necesitan como instrumentos de salvación, siempre al servicio del bien que Dios quiere realizar en sus hijos e hijas.

**PARA REFLEXIONAR.**

Leer Rm 10,14-15.

¿Cómo llegó la palabra de Dios hasta cada uno de nosotros? (Nombremos a algunas personas importantes en la historia de la transmisión de nuestra fe personal).

¿Qué idea de Palabra de Dios estamos transmitiendo a los demás a través de nuestras actitudes, de nuestro modo de vivir la fe?

---

**TERCER TEMA**

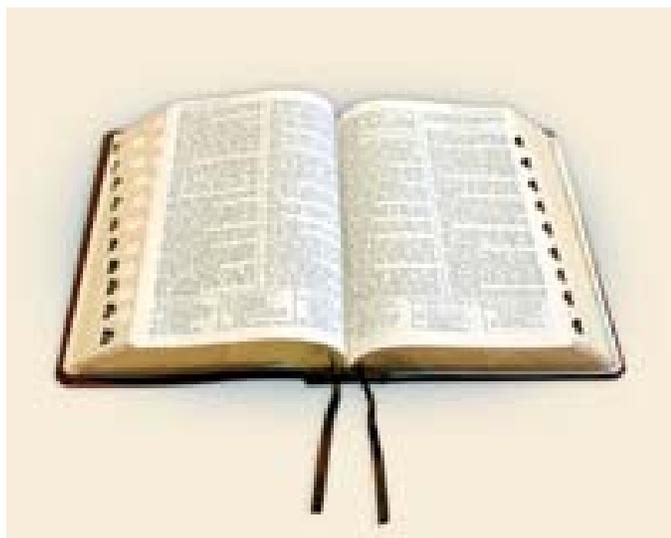

---

**INSPIRACION  
E INTERPRETACION**

La Revelación Bíblica tiene su fuente en Dios, - esto es lo que llamamos Inspiración Divina-. Pero esta inspiración necesita ser precisada para ser entendida, e interpretada por el destinatario, que somos todos nosotros, a fin de que sea aplicada en la construcción de un mundo mejor. Al presentar el documento “La Interpretación de la Biblia en la Iglesia” el Papa Juan Pablo II ha alertado: “ la interpretación de la Biblia trae consecuencias directas en la relación de los hombres y mujeres de hoy con Dios”. La comunicación bíblica depende de la integración de las dos partes: Dios, que inspira el texto, y los seres humanos que interpretan el texto, y buscan entender y aplicar a su propia vida lo que Dios quiere comunicar.

La Biblia es considerada Sagrada, Palabra de Dios, porque fue escrita bajo la inspiración del Espíritu Santo (DV 11).

Pero, la Escritura no fue dictada mágicamente palabra por palabra a las personas que Él escogió para que registraran esta experiencia de fe.



Las personas que escribieron los textos fueron respetadas por Dios, conservaron su estilo propio y reflejaron las condiciones propias de su tiempo, de la época en que vivieron, fueron verdaderos autores, cada uno según su capacidad, y su comprensión y sus propias inquietudes.

*La Dei Verbum*, dice que los textos de la Biblia “enseñan con certeza, fielmente y sin error la verdad que Dios en vista de nuestra salvación, quiso que fuera puesta por escrito en las Sagradas Escrituras” (DV 11).

Por lo tanto la Biblia no es un libro de ciencia, de historia o geografía. Tampoco es un libro de recetas mágicas. La verdad que Ella comunica es un proyecto de vida que Dios tiene para nosotros. La Biblia no tiene enseñanza para otros asuntos que no sean este de la salvación. Cuando la Biblia habla de astronomía, refleja necesariamente la manera de pensar de la época en que fue escrita y que no coincide con las convicciones científicas que tenemos hoy.

Dios no tiene límites, mas los seres humanos a los que el se dirige, tienen muchos. No hubiera comunicación posible, si Dios inspirase cosas que fuesen inaceptables en la época de cada autor humano.

**Otro documento de la Iglesia nos instruye en estas cosas.**

En 1993 la Pontificia comisión Bíblica publicó el documento: “La Interpretación de la Biblia en la Iglesia”. Este documento aborda diferentes métodos de cultura bíblica, indicando los límites y las contribuciones de cada uno de ellos. Pero toma posición contra la lectura fundamentalista que no quiere saber nada de las limitaciones culturales humanas del texto, de las motivaciones de cada época, del modo diferente de interpretar cada género literario. La lectura fundamentalista interpreta como históricos los relatos que tienen otra intención. El fundamentalista lee todo al pie de la letra. Este documento dice que esta lectura es peligrosa y conduce a las personas a una forma de “suicidio del pensamiento”.

El texto de la Dei Verbum, citando a 2 Tm 3,16-17 dice que la Escritura sirve para:

- a.- Enseñar.
- b.-Argumentar.
- c.-Corregir.
- d.-Educar para la justicia.
- e.-Preparar a la persona para toda obra buena.

Como se trata de un libro que pasó por manos y mentes humanas, es preciso entender cómo los

autores acostumbraban a hablar, para entender lo que realmente nos está siendo comunicado.

La “Dei Verbum” llama la atención que tiene todo lector, de considerar en cada texto bíblico, el género literario que está siendo usado por el autor, así como el tiempo y la cultura del autor humano (DV 12). Es decir se nos invita a no hacer una lectura al pie de la letra.

**\* Para pensar mejor sobre lo que son los géneros literarios.**

\* Escoge un poema bien conocido (puede ser la letra del himno nacional), y ve como las palabras son usadas en lengua simbólica y no pueden ser interpretadas al pie de la letra.

\* Piensa en una fábula. Ahora pregúntate ¿qué verdad sobre el comportamiento humano está siendo expresada aquí?.

\* Haz una lista de proverbios populares y verifica como el lenguaje utiliza elementos que van más allá de lo que se está diciendo.

Muchas veces el lenguaje poético es fácilmente identificado, como acontece con el libro de los Salmos y el Cantar de los Cantares, por ejemplo. Pero, el primer capítulo del libro del Génesis, también es poesía y pocos lo perciben así...

“La Sagrada Escritura debe ser también leída e interpretada con aquél mismo espíritu en que fue escrita”. (DV 12). Para entender ese “espíritu”, es bueno saber lo que estaba aconteciendo cuando cada parte del texto fue escrita. El texto acostumbra ser una especie de respuesta, esclarecimiento, animación de la fe, mediante alguna cuestión que está retando o incomodando a la comunidad cristiana. Si no sabemos qué problemas motivaron al texto, leemos como quien lee puras respuestas, pero nunca se ha interesado de saber las preguntas a las que se responde. Sólo así podemos entender que muchas veces es errado el sentido que se les está dando a varios textos bíblicos. Ayuda, también considerar otro aspecto: leer la Biblia “con el mismo espíritu” con que fue escrita significa recibir el texto con fe y reverencia delante de Dios que debe hablarnos en la Escritura como habló a aquellos que pusieron por escrito la comunicación original de Dios fueron instrumentos al servicio de la revelación.

Es preciso leer cada texto prestando atención al conjunto del mensaje de toda la Escritura. Quien pega versículos aislados, puede no percibir el mensaje directo. Es importante tener presente la tradición viva de la Iglesia y su objeto que es vivir la fe.

Una ayuda importante es consultar a los que se han preparado en el estudio de las Escrituras. Ellos colaboran para que la Iglesia madure en su comprensión del texto, en un trabajo supervisado siempre por los obispos.

La “Dei Verbum” está atenta a esta dificultad. Dice que Dios **manifiesta su santidad y revela la verdad**, que para hacer esto Él ha procedido así:

\* Con una admirable condescendencia.

\* Acomodándose al lenguaje humano.

\* Con un cuidado especial por nuestra naturaleza humana.

\* Usando un lenguaje que pueda ser comprendido.

Eso significa que sólo se puede hablar de Dios a través de un lenguaje aproximativo: no da para hacer definiciones completas de Dios y de sus misterios. La realidad de Dios es otra. Muchas veces la Biblia habla de Dios como si fuera ser humano, otras veces la Biblia usa ideas de la época en que cada texto fue escrito, y que hoy la gente no puede aceptar...esto no es defecto de la Palabra de Dios, que no tiene otro objeto que comunicarse: la situación y el nivel de comprensión son un límite que permanece.

La “Dei Verbum” compara esta “acomodación” de la Palabra a los límites de cada tiempo y cultura, que se da en la misma encarnación del Verbo de Dios (DV 13). El mismo Hijo de Dios se ajustó a nuestros límites de lenguaje, tiempo y cultura.

**Para reflexionar.**

¿Tenemos dificultades para entender algunos textos bíblicos? ¿Cuáles? ¿Por qué?.

- Conocer la cultura y la situación en que cada texto bíblico nació ayuda a entender mejor el Mensaje. ¿Cómo podemos prepararnos para eso?. ¿Qué tipo de ayuda podríamos procurarnos?.

---

**CUARTO TEMA**


---

**EL ANTIGUO  
TESTAMENTO**

El Pueblo de la Biblia ha percibido su propia misión, viéndose como escogido por Dios, por causa de la salvación de toda la humanidad. Era un pueblo destinado a ser mensajero, quien preparara el camino de la salvación. Para eso fue hecha la alianza con Abrahán, con Moisés, para eso fue dada la Palabra a los profetas. Ese pueblo aprendió a percibir el mensaje de Dios en su historia: Dios se le revelaba en palabras y acontecimientos.

En todo esto, en toda la Biblia, se ve clara esta condescendencia de Dios, aquella “Acomodación de lenguaje” que ha sido mencionada en el tema anterior: el pueblo del Antiguo Testamento habla de Dios del modo en que él podía comprenderlo dentro de las circunstancias de cada momento histórico y de su manera de expresarse.

Esto no desvaloriza al Antiguo Testamento, “la economía de la salvación, preanunciada, narrada, explicada por los autores sagrados, se encuentra como verdadera Palabra de Dios en los libros del Antiguo Testamento, y es por eso que esos libros inspirados conservan un valor perene” (DV 14).

**¿Qué es economía de Salvación?**

Tal vez la gente extrañe esta expresión, que se usa muy seguido en la Teología. Nada tiene que ver con el dinero, es una forma de referirse al modo de cómo Dios organiza, planea y hace acontecer la salvación.

La función principal de todo lo que encontramos en el Antiguo Testamento, es preparar la venida de Cristo. Es Él el que está al centro de todo lo que dice la Biblia, desde el comienzo hasta el fin. Es como si Cristo fuese un faro en un determinado punto de la historia, iluminando lo que se ve antes y lo que está después.

La Dei Verbum afirma que el Antiguo Testamento estaba de acuerdo “con la condición del género humano de los tiempos anteriores a la salva-

ción realizada por Cristo” (DV 15). Pero no por eso deja de ser revelación de Dios, teniendo en cuenta que la revelación se adapta sabiamente a quien la ha de recibir. El texto, en tanto explica que “estos libros aunque contienen cosas imperfectas y transitorias, nos enseñan la verdadera pedagogía divina” (DV 15).

Un buen profesor, ayuda al alumno a crecer y desarrollarse de tal modo que el alumno consiga entender. Simplifica el lenguaje y lo adapta, de tal manera que lleva al alumno a descubrir cosas nuevas... esto mismo hace Dios con su pueblo. Un maestro dedicado, también comprende que los errores son posibles. Permite que el alumno se equivoque, pero no lo abandona, sino que lo disculpa, corrige, estimula a intentar de nuevo, siempre que una cosa no ha sido del todo acertada. Dios hace todo esto con mucho amor por su pueblo y por la humanidad entera en él representada. Dios eligió ese pueblo para dar a todos los hombres y mujeres el Mensaje de la salvación.

Los cristianos recibimos el Antiguo Testamento con devoción y cariño, porque habla de un pueblo que tiene un deseo profundo de servir a Dios, a pesar de todas las faltas.

En estos libros encontramos cánticos y preces, confesiones de fe, palabras de sabiduría.. y también expresiones de angustia y desasosiego, aciertos y desaciertos de la humanidad en busca del sentido de la vida. En todo está presente el misterio de la salvación: en las virtudes, en los pecados, en las equivocaciones y en los aciertos... así es la inagotable y paciente misericordia de Dios.

“Dios es inspirador y autor de los libros de ambos Testamentos” (DV 16). En cierta manera ya el Nuevo Testamento está presente en el Antiguo Testamento. Los dos se interrelacionan y se clarifican el uno al otro. Se entiende más el segundo Testamento cuando se conoce bien el primero. La nueva alianza es la culminación de una historia testimoniada en el Antiguo Testamento. Leyendo los dos Testamentos en mutua relación, como lo ha hecho la comunidad cristiana desde antiguo, vamos a comprender mejor el desenvolvimiento del proyecto de salvación de Jesús, y continuado en la Iglesia.

**Para reflexionar**

¿Que sabemos de la historia del pueblo del Antiguo Testamento? ¿Cómo entendemos la pedagogía de Dios en el camino de ese pueblo?

\* Jesús era un Judío fiel a las tradiciones de su pueblo. María, José, los apóstoles eran también judíos, educados en las tradiciones de los profetas, de los patriarcas.... Las comunidades cristianas, desde el inicio, se abrieron al mundo entero.

\* ¿Nos damos cuenta que somos hermanos de ese pueblo que comienza en Abrahán?.

\* ¿Nos damos cuenta que nuestra fe tiene sus raíces en la fe de Abrahán?.



**QUINTO TEMA**

**EL NUEVO TESTAMENTO**

El Nuevo Testamento testimonia los hechos y las palabras de Jesús, Palabra encarnada del Padre, y las resonancias de esos Hechos y Palabras en las primitivas comunidades cristianas. Los Evangelios, es claro, tienen un lugar relevante: son el camino para poder conocer ayer, hoy y siempre la persona y el mensaje de Jesús.

Los cuatro evangelios tienen origen en los apóstoles, quienes por orden del mismo Jesús, anunciaron la persona, la obra y el mensaje de su maestro.

Los Evangelios transmiten fielmente lo que Jesús hizo, según el estilo y la finalidad teológica de cada uno de los escritores evangelistas, los cuales siempre concuerdan en lo que Jesús realmente fue, realizó y anunció. Los Evangelistas transmitieron lo que Jesús vivió en medio de los apóstoles y también de lo que ellos comprendieron mejor después con la ayuda del Espíritu Santo.

Si los cuatro evangelios que tenemos en La Escritura fueran igualitos, no hubiera habido la necesidad de conservar los cuatro. Cada evangelista organiza su evangelio utilizando las fuentes antiguas, todas de origen apostólico, y organiza así su libro sobre los hechos y dichos de Jesús:

- a.- Escogiendo lo que consideraba más importante.
- b.- Resumiendo algunas cosas.
- c.- Explicando lo que era más necesario para la comunidad a la que dirigía su evangelio.
- d.- Organizando los hechos de manera que se destacaran mejor las ideas esenciales que cada uno quería comunicar.

Cualquier escritor actual comprende eso. Si varias personas eligieran escribir sobre una figura importante – por ejemplo sobre la vida del Papa Juan Pablo II- al final nos daríamos cuenta que saldrían libros diferentes en el orden de sus contenidos, debido a que cada uno de los escritores consideraría diversos aspectos. Aunque sea el mismo asunto, cada escritor escoge un hilo conductor que clarifique el mensaje central que el autor quiere comunicar. Eso hicieron los evangelistas:

- a.- Hablaron de Jesús con verdad y sinceridad.
- b.- Hicieron uso de sus propios recuerdos.
- c.- Se sirvieron del testimonio de otras personas que también conocieron a Jesús.
- d.- Quisieron dar a todos la oportunidad de conocer quien

es Jesús, o lo que Él hizo por nosotros y lo que Él quiere que nosotros hagamos.

Respetados todos estos criterios, es natural e interesante que cada Evangelio tenga características particulares y diferentes. Por ejemplo, San Mateo se dirige a un público de origen judío, y quiere hacer que su pueblo vea en Jesús a un nuevo Moisés; San Marcos comienza con el bautismo de Jesús porque quiere hacer entender a la comunidad, el compromiso que cada uno asume al hacerse cristiano. San Lucas presenta a un Jesús lleno de misericordia, y da un papel preponderante a las mujeres. San Juan muestra que la cruz es el punto más alto, “la Hora” importante de Jesús. Y así cada uno de los evangelistas organiza su texto, escogiendo algunos hechos, destacando otros, para dar su mensaje particular de acuerdo con el objetivo que tiene en mente. Esta variedad es una muestra de la riqueza del mensaje de Dios Padre en Jesús, y que puede tratarse de variados ángulos sin que deje de ser verdadera.

Los otros libros del Nuevo Testamento.

Son: Hechos de los Apóstoles, Cartas, Apocalipsis. Estos textos son muy importantes:

- \* Porque confirman lo que se dice respecto de Cristo.
- \* Explican la doctrina de Jesús.
- \* Divulgan la salvación que Jesús trajo.
- \* Informan sobre el origen de la Iglesia
- \* Anuncian como la obra de Jesús avanza y va cumpliendo gloriosamente su objetivo.

### Para Confrontar en la propia Biblia.

*Leer.*

- \* Ef 3,4-6 ¿Qué dice en este texto sobre la misión de Jesús?.
- \* Hch 2,42-47 ¿Cómo percibimos las consecuencias de la adhesión a Cristo?
- \* 1Jn 2,1-6 ¿Qué se dice en este texto sobre Jesús como signo de la misericordia de Dios Padre?.
- \* Ap 21,3-6 En esta narración, ¿Cómo se muestra la historia final del proyecto de Jesús?.

## SEXTO TEMA

### PALABRA Y EUCARISTÍA, UN MISMO BANQUETE DE VIDA

El documento “Dei Verbum” reafirma la veneración que la Iglesia tiene por las Sagradas Escrituras. Eso no es novedad, ¿cómo no tener veneración por una Palabra que viene de Dios?.

Lo que tal vez sea una provocación interesante para nuestra reflexión es la manera de describir el papel de esa palabra en la vida de la Iglesia. El texto trata, en el mismo nivel, la Eucaristía y la Biblia: las dos son presentadas como “Pan de Vida”, que debe ser distribuida a los fieles. En la mesa para la cual la Iglesia nos congrega, el pan de la Vida tiene dos formas: la Eucaristía y la Escritura (DV 21). Las dos merecen la misma veneración, pues Cristo se hace presente tanto en la Palabra como en la Eucaristía.

Tanto el ministerio de la Palabra como el de la Eucaristía abren un amplio camino para el ministerio de los laicos. El Ministro de la Palabra puede ir lejos, haciendo crecer la Iglesia, llevando el Pan de la Palabra en las casas, en los locales de trabajo, en la vida de aquellas personas que por algún motivo no viven la suficiente comunión con la Iglesia participando en la Eucaristía. Hoy existen los ministros extraordinarios de la Eucaristía, y pueden existir también los Ministros de la Palabra.

La DV dice otras cosas importantes sobre la Escritura en la Vida de la Iglesia:

- \* Juntamente con la Tradición, ella es la regla suprema de la Fe;
- \* La predicación y la religión toda tienen que ser alimentadas y orientadas por la Sagrada Escritura;
- \* Ella es el vigor y sustento de la Iglesia;
- \* Es alimento para la fe y fuente de vida espiritual.

Como consecuencia lógica:

“Es preciso que el acceso a la Sagrada Escritura sea ampliamente abierto a los fieles” (DV 21).

Para eso es necesario estimular y facilitar, para todas la personas, la lectura de la Palabra de Dios. Pero como la Biblia fue escrita originalmente en hebreo, arameo y griego, debe ser traducida en las diversas lenguas, a fin de que sea comprendida por

todos en cualquier idioma. Las traducciones, es claro, deben ser cuidadosas, bien hechas.

Dentro del espíritu ecuménico introducido por el Concilio Vaticano II, el texto dice que habiendo oportunidad y con el consentimiento de las autoridades, pueden hacerse “traducciones hechas inclusive en colaboración con los hermanos separados, para que puedan ser utilizadas por todos los cristianos” (DV 22).

### Una evolución del lenguaje.

Cuando los documentos del Concilio Vaticano II fueron escritos, llamar a los otros cristianos “Hermanos separados” era un avance. En las décadas siguientes, a propósito del crecimiento de las relaciones ecuménicas estimuladas por el Concilio, esta expresión fue pareciendo incómoda a muchos, por lo cual la Iglesia habla hoy de “hermanos cristianos”, o “cristianos de otras iglesias” o expresiones equivalentes.

Por parte de Dios, la Biblia está completa, pero de nuestra parte, la comprensión de su mensaje necesita crecer más, necesitamos profundizar. La Iglesia nos ayuda en este proceso de profundización y actualización es allí el lugar y la forma privilegiados. Por esto el texto de la DV recomienda que se de valor a:

- \* El estudio de los llamados “Santos Padres” (que fueron los primeros estudiosos que tuvieron influencia en el comienzo de la Iglesia). Ellos interpretaron la Biblia de un modo muy interesante y representan una gran ayuda para la lectura y aplicación pastoral de la Biblia.
- \* El estudio de la Liturgia: la celebración de la Palabra es fundamental. La homilía, de manera especial debe ayudar a comprender, amar y vivir la Palabra.
- \* El trabajo de los exegetas ( que son los que estudian la interpretación de la Biblia). Ellos no estudian solo para si mismos. Tienen la gran responsabilidad de abrir caminos para que todo el pueblo pueda entender mejor la Biblia (DV 23).

Corresponde a las autoridades velar para que todo esto sea llevado a la práctica en un espíritu de fidelidad y de modo adecuado. No basta que esas reflexiones sean correctas: ellas precisan ser instrumentos para que el pueblo comprenda mejor las Sagradas Escrituras.

También la Teología, ella no es algo independiente “... el estudio de las Sagradas Páginas sea como el alma de la teología. De la misma palabra de la Sagrada Escritura se nutre también la instrucción cristiana, es la Escritura sobre todo por la homilía, alimento saludable por el que se dan frutos de santidad” (DV 24).

Esto que hemos dicho, vale para todos, para sacerdotes, diáconos, catequistas y agentes de pastoral. El mismo texto de la *Dei Verbum* nos da la motivación más profunda: “para no volvernos predicadores vacíos de la Palabra, que no la escuchan por dentro” (DV 25). O sea, que quien escucha a Dios en las escrituras se disponga a anunciar el mensaje que allí se encuentra. El texto refuerza esta idea con una cita de San Jerónimo “Ignorar las Escrituras, es ignorar a Cristo” (DV 25).

Y, como ignorar a Cristo sería negación de nuestra propia existencia cristiana, no queda más que profundizar y acercarnos continuamente a la Escritura. Por eso:

- \* Que el contacto personal con el propio Texto Sagrado, se tenga en la liturgia, en el estudio personal o por otros medios.
- \* Promoción de cursos de formación Bíblica.
- \* Lectura orante de la Biblia (“*Lectio Divina*”), para que se establezca un diálogo con Dios.
- \* Instrucción de los fieles, como obligación indispensable del clero.
- \* Orientación para el uso correcto de los Libros Divinos.
- \* Ofrecer medios para que los fieles se familiaricen con la Escritura.
- \* Ediciones de la Sagrada Escritura con anotaciones apropiadas, y que puedan ser entendidas hasta por los no cristianos.
- \* Divulgación y glorificación de la Palabra de Dios.

### PARA REFLEXIONAR.

*En nuestra comunidad, ¿Qué estamos haciendo para que todos tengan contacto con la Sagrada Escritura?*

\* *¿En qué debemos mejorar?*

*Personalmente, ¿tenemos el hábito de la lectura diaria de la Palabra de Dios?*

# “La Lectio Divina”

## INTRODUCCIÓN

La Palabra de Dios presente en la Biblia es un lugar privilegiado para encontrarnos con Jesucristo. Por eso, es importante promover “la reflexión orante sobre la Sagrada Escritura, realizada por todos los fieles. Esta lectura de la Biblia, acompañada de la oración, se conoce en la tradición de la Iglesia con el nombre de Lectio Divina, práctica que se ha de fomentar entre todos los cristianos” (*Iglesia en América*, n. 31).

Existen muchos modos de acercarnos a leer la Biblia; uno de ellos es la Lectio Divina. La frase latina “Lectio Divina” significa “lectura divina” y describe un modo de leer la Sagrada Escritura: alejarse gradualmente de los propios esquemas y abrirse a lo que Dios nos quiere decir.

No sólo queremos estudiar la Palabra, sino orar con ella y buscar compromisos en un ambiente de recogimiento.

## HISTORIA

La Lectura Orante tiene su origen en la adaptación que hicieron algunos padres de la Iglesia de ciertas técnicas de los maestros judíos (rabíes) y que después fueron practicadas, durante muchos siglos, en los monasterios.



En el siglo XII, un monje cartujo, llamado Guigo, describió las etapas más importantes de la Lectio Divina. Estos cuatro peldaños son: lectura (lectio), meditación (meditatio), oración (oratio) y contemplación (contemplatio).

En la actualidad, aunque hay algunas variantes, se está de acuerdo en los cuatro pasos o peldaños anteriores. Es el esquema fundamental que seguiremos.

Orígenes fue el primero en utilizar la expresión Lectio Divina, afirmando que para leer la Biblia con provecho era necesario hacerlo con atención y constancia. “¡Cada día, como Rebeca, tenemos que volver, una y otra vez, a la fuente de la Escritura!”.

Y como lo que no se consigue con el propio esfuerzo debemos pedirlo en la oración, nos dice también Orígenes: “Es absolutamente necesario rezar para poder entender las cosas divinas. De ese modo -concluye- llegaremos a experimentar aquello que esperamos y meditamos”.

En estas reflexiones de Orígenes, tenemos un resumen de lo que viene a ser la *Lectio Divina*.

---



---

## PASOS DE LA LECTIO DIVINA

### a) Lectura (Lectio): *Conocer, respetar, situar.*

Es el punto de partida y debe hacerse con atención y respeto. Consiste en leer y releer el texto, identificando los personajes, lo que hacen y dicen, los silencios que guardan, etc. Además, hay que ubicar la cita observando con detenimiento qué hay antes y qué después.

La Lectura se hace con la certeza de que se está escuchando a alguien; leer repetida y atentamente lejos de llevarnos a la rutina o aburrimiento ayudará a descubrir mensajes siempre nuevos.

Con todo esto se quiere captar lo que dice el texto y las intenciones de quienes lo escribieron. Leer y escuchar nos pide un recogimiento que permita captar lo que dice el texto.

La pregunta clave que debemos hacernos en esta primera etapa del itinerario es: *¿Qué dice el texto?*

### b) Meditación (Meditatio): *Rumiarse, dialogar, actualizar.*

La Meditación trata de establecer un diálogo entre lo que Dios nos dice en su Palabra y lo que sucede en nuestra vida. Meditar es reflexionar en los valores permanentes que presenta el texto bíblico; es buscar el sabor de la Palabra. La Meditación nos ayuda a descubrir el sentido que el Espíritu quiere comunicar hoy a su Iglesia a través de los diversos pasajes de la Biblia. Meditar supone un esfuerzo de reflexión que pone en acción nuestra inteligencia.

Si la lectura nos ayudó a saber LO QUE DICE EL TEXTO, la Meditación nos introduce EN SU SENTIDO PARA NUESTRA VIDA.

Las preguntas que aquí nos hacemos son: *¿Cuál es el mensaje que este pasaje tiene para mí, para nosotros? ¿Qué comportamientos y sentimientos me transmite?*

### c) Oración (Oratio): *Suplicar, alabar, recitar.*

La Oración, provocada por la Meditación, comienza con una actitud de admiración silenciosa y

de adoración al Señor, “porque nosotros no sabemos rezar como conviene” (Rom 8,6). Orar es, de algún modo, responder a Dios una vez que se le ha escuchado. En la oración que surge de la escucha de la Palabra le ofrecemos a Dios nuestra respuesta de compromiso.

La pregunta aquí es: *¿Qué me inspira decirle a Dios el pasaje que he meditado?*

### d) Contemplación (Contemplatio): *Ver, saborear, actuar.*

Es la culminación del camino. La Contemplación que resulta de la Lectio Divina es la actitud de quien se sumerge en el interior de los acontecimientos para descubrir y saborear en ellos la presencia activa y creadora de la Palabra de Dios. Además, intenta comprometerse con el proceso transformador de la historia que esta Palabra provoca. No supone, en modo alguno, huir de la realidad, sino conocerla y adentrarnos en ella lo más que podamos para descubrir los signos que reflejan la presencia de Dios y los que manifiestan su ausencia. De este modo, la Palabra cae en una realidad concreta y se abre la posibilidad de la transformación, personal y de nuestro entorno.

La pregunta guía es: *¿Qué debo hacer a partir de este mensaje?*

---



---

## RECOMENDACIONES

Es importante considerar, en primer lugar, que estas etapas de la Lectio Divina no son reglas fijas que hay que seguir, sino orientaciones sobre cómo desarrollar normalmente esta manera de acercarnos a la Palabra de Dios. Así que, con mucha seguridad, al irnos ejercitando podremos ser más creativos. En segundo lugar, es importante que no confundamos los momentos. Cada paso tiene su finalidad precisa y se complementa con los demás. En tercer lugar, lo que se ha dicho aquí es sólo una propuesta, con la finalidad de que sirva de punto de partida. Debe complementarse con lo que cada quien, con su esfuerzo y con el aporte de otras personas, vaya agregando. Por último, es recomendable que se procuren hacer los cuatro pasos para que no se convierta el momento de la Lectio en un estudio más de un texto.

## “ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA”<sup>1</sup>

Celebración comunitaria en torno a la Palabra

“Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas. Estas palabras que hoy te digo, mandándote, deberán estar grabadas en tu corazón, las inculcarás a tus hijos; y las repetirás en la casa, yendo por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes” (Dt 6, 5-7).

### I. PREPARATIVOS

1. Es necesario que quienes van a dirigir esta celebración la lean antes, para que resulte mejor.
2. Una persona tendrá, a la vista de todos, la Biblia, procurando estar en el centro; ella hará la Segunda Lectura, tomada de Marcos 4, 1-20.
3. Otra persona se pondrá al lado izquierdo de la primera para hacer la Primera Lectura, tomada de Eclesiástico 1, 11-30.
4. Otro de los participantes tendrá en su mano un cirio o vela que encenderá al comenzar la celebración.
5. Entre los asistentes, señálese de antemano quién habrá de dirigir la celebración (guía) y quién dirigirá la oración comunitaria.

### II. INTRODUCCIÓN

*(Antes de iniciar la procesión)*

**Guía:** Hoy es un día muy significativo para los que estamos aquí reunidos. En el corazón de esta comunidad, en la vida de cada uno de sus miembros, la Palabra de Dios va a tomar posesión.

**Alguien de los participantes** (*dando un beso a la Biblia*): Quiero que la Palabra del Señor, de hoy en adelante, acompañe nuestro caminar, ilumine nuestros pasos, guíe nuestra vida. Quiero que nos comprometamos todos, no sólo a leerla sino a meditarla, día tras día, a lo largo de toda nuestra vida.

**Alguien de los participantes.** Hermanos, yo también los invito a que seamos portadores del Evangelio; que por nuestra sangre circule el amor a Cristo; que todo lo que hagamos se inspire en la Biblia; que los demás descubran en nosotros a sus hermanos; que los más pobres encuentren consuelo

y ayuda, y que la justicia brille en todas nuestras acciones.

*(Se inicia la procesión cantando)*

**“Tu Palabra me da vida, confío en Ti Señor.**

Tu Palabra es eterna, en ella esperare”.

### III. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

**Guía:** Ahora, escuchemos esta parte del libro del Eclesiástico 1, 11-3; al terminar se dice: Ésta es Palabra de Dios.

**Guía:** Enseguida, oremos con el Salmo 23: “El Señor es mi pastor”. *(Se puede alternar a dos coros o recitarlo una sola persona)*

**Guía:** Leamos, ahora, un trozo del Evangelio: los invito a que guardemos silencio y nos dispongamos a escuchar la Palabra de Dios. Jesús nos invita a que la practiquemos para dar mucho fruto. El texto que se proclamará es: Marcos 4, 1-20.

*(Al terminar, se dice: Ésta es Palabra de Dios. Se hace un breve silencio para meditar el texto)*

### IV. PRECES

**Guía:** Oremos.

1. Tú, que eres la Palabra eterna, hecha Hombre, conviviendo entre nosotros.

**Todos:** *Concédenos, Jesús, vivir según tu Palabra.*

2. Tú, que eres la respuesta divina del Padre a todos sus hijos.

**Todos:** *Concédenos, Jesús, vivir según tu Palabra.*

3. Tú, que en el templo, cuando apenas tenías doce años, enseñaste tu doctrina ante los doctores de la ley.

**Todos:** *Concédenos, Jesús, vivir según tu Palabra.*

4. Tú, que viviendo como hijo en Nazareth nos enseñaste a ser obedientes y respetuosos con nuestros padres.

**Todos:** *Concédenos, Jesús, vivir según tu Palabra.*

5. Tú, que eres el Camino que conduce al Padre; la Verdad que salva y la Vida que sostiene.

**Todos:** *Concédenos, Jesús, vivir según tu Palabra.*

6. Tú, que te llamaste Maestro y nos dejaste una doctrina.

**Todos:** *Concédenos, Jesús, vivir según tu Palabra.*

7. Tú, que con tu vida nos diste ejemplo de fraternidad y de justicia.

*Todos: Concédenos, Jesús, vivir según tu Palabra.*

8. Tú, que nos enseñaste a presentar la otra mejilla a quien nos abofetea nos enseñaste a perdonar sin límite y a ponernos al servicio de los demás.

*Todos: Concédenos, Jesús, vivir según tu Palabra.*

9. Tú, que nos diste gran lección del amor hasta dar la vida por los demás.

*Todos: Concédenos, Jesús, vivir según tu Palabra.*

*(Se pueden añadir algunas otras peticiones)*

**Guía:** Jesús, Palabra de Dios, que te has hecho hombre y que eres nuestro amigo y hermano, concede a esta comunidad vivir según tus enseñanzas; no permitas que ninguno de los miembros de esta comunidad se aparte de Ti, de tu doctrina, de tu misericordia; que Contigo marchemos por el camino de la solidaridad y de la justicia hasta la Casa del Padre.

**Guía:** Terminemos, hermanos, esta celebración, dando un beso a la Palabra de Dios y proclamando juntos el Padre Nuestro.

*Colóquese la Biblia en un lugar importante y accesible.*



## “LECTURA PÚBLICA DE LA BIBLIA”

### INDICACIONES GENERALES

- 1.- Reunión PREVIA con todos los coordinadores de cada hora para tomar acuerdos, explicar los modos, etc.
- 2.- Un ensayo previo de cada uno de los grupos para medir tiempo, practicar la lectura en el grupo y tomar acuerdos.
- 3.- Al lector que le toca iniciar un nuevo libro mencionará el nombre del libro correspondiente, si no, solo hará la lectura y en todos los casos, nadie dirá al final: “Palabra de Dios”, pues se supone de inicio a fin.
- 4.- Convienen comenzar con una pequeña procesión y la entronización de la Biblia en el lugar preparado par la lectura, empezar a tiempo y ser muy cuidadosos de cada uno de los detalles de organización como sonido, limpieza del lugar, adornos, muebles, imágenes etc. Sugerimos además de la Biblia, un pequeño trono par una imagen de San Jerónimo con alguna semblanza del Santo.
- 5.- Las personas que hagan la lectura se sugiere que se presenten vestidas de una manera adecuada para realizar dicho servicio.
- 6.- Estas indicaciones quedan, por supuesto, como una sugerencia. Cada comunidad puede reducir el tiempo, o ampliarlo, modificar las lecturas, etc., etc.
- 7.- Cada lector lee cinco minutos. Se ocupan doce lectores por hora. Si no hay suficientes lectores, un equipo de doce puede repetir las horas que sea necesario. No es aceptable que un mismo lector lea más de cinco minutos seguidos.

### ESQUEMA DE PASAJES A LEER

*Se entregará copia a los participantes*

*(EL NUMERO DE LA IZQUIERDA, ES EL NUMERO DE LECTOR)*

- 8.- Para doce horas se sugiere de 9.00 a.m. a las 9:00 a.m.

**PRIMERA HORA**

- 1.- GENESIS 1, 1-2, 4a.
- 2.- 3, 1-24; 4, 1-16.
- 3.- 11, 1-12, 9.
- 4.- 21, 1-22, 14.
- 5.- 37, 2-36.
- 6.- EXODO 1, 1-10; 3, 1-20
- 7.- 12, 11-28; 13, 17-22.
- 8.- 19, 1-20, 21.
- 9.- LEVITICO 1, 1-2, 16.
- 10.- 26, 1-46.
- 11.- NUMEROS 1, 1-47.
- 12.- 9, 1-23; 11, 24-35.

**SEGUNDA HORA**

- 1.- DEUTERONOMIO 1, 1-33
- 2.- 6, 14-7, 26
- 3.- 26, 1-27, 26
- 4.- 33, 1-34, 12
- 5.- JOSUÉ 1, 1-2, 21.
- 6.- 5, 13-6, 27.
- 7.- 15, 1-61
- 8.- 24, 1-33
- 9.- JUECES 1, 1-21; 2, 1-19
- 10.- 6, 1-40
- 11.- 13, 1-14, 20
- 12.- 15, 1-16, 21.

**TERCERA HORA**

- 1.- 1 SAMUEL 1, 1-2, 14
- 2.- 7, 1-8, 22
- 3.- 9, 1-10, 8
- 4.- 16, 1-17, 31
- 5.- 2 SAMUEL 1, 1-2, 11
- 6.- 6, 1-7, 17
- 7.- 23, 1-39
- 8.- 1 REYES 1, 1-53
- 9.- 11, 1-43
- 10.- 17, 1-18, 17
- 11.- 2 REYES 1, 1-2, 25
- 12.- 22, 1-23, 14

**CUARTA HORA**

- 1.- 1 CRÓNICAS 9, 1-44
- 2.- 2, 1-41
- 3.- 27, 1-28, 8
- 4.- 2 CRÓNICAS 1, 1-2, 17
- 5.- 8, 17-9, 31
- 6.- 34, 1-33
- 7.- ESDRAS 1, 1-11; 3, 1-4, 5
- 8.- 4, 24-6, 18
- 9.- 7, 1-28
- 10.- NEHEMÍAS 1, 1-2, 20
- 11.- 5, 1-6, 19
- 12.- 8, 1-18

**QUINTA HORA**

- 1.- TOBIAS 1, 1-2, 14
- 2.- 4, 1-5, 22
- 3.- 7, 1-8, 21
- 4.- 11, 1-12, 21
- 5.- JUDIT 1, 1-2, 20
- 6.- 8, 1-36
- 7.- 9, 1-10, 23
- 8.- 14, 1-15, 14
- 9.- ESTHER 2, 1-3, 6
- 10.- 5, 1-6, 14
- 11.- 7, 1-8, 12
- 12.- 9, 1-10, 31.

**SEXTA HORA**

- 1.- 1 MACABEOS 1, 1-64
- 2.- 3, 1-45
- 3.- 2 MACABEOS 1, 1-36
- 4.- 7, 1-42
- 5.- JOB 1, 1-2, 13
- 6.- 3, 1-26; 42, 1-17
- 7.- SALMOS 1-3
- 8.- 8-10
- 9.- 23-25
- 10.- 119, 1-56
- 11.- PROVERBIOS 1, 1-2, 22
- 12.- 31, 1-31

**SEPTIMA HORA**

- 1.- ECLESIASTÉS 1, 1-2, 26
- 2.- CANTAR.CANTARES 1, 1-2, 17
- 3.- SABIDURIA 1, 1-2, 24
- 4.- 8, 2-9, 18
- 5.- 15, 1-16, 14
- 6.- ECLESIASTICO 1, 1-2, 18
- 7.- 3, 30-5, 15
- 8.- 22, 1-23, 6
- 9.- 36, 1-37, 31
- 10.- ISAÍAS 6, 1-7, 17
- 11.- 11, 1-12, 6
- 12.- 61, 1-62, 12.

**OCTAVA HORA**

- 1.- JEREMIAS 1, 1-2, 13
- 2.- 9, 1-10, 16
- 3.- 16, 1-21; 18, 1-12
- 4.- 20, 7-21, 14
- 5.- 36, 1-32
- 6.- 44, 1-46, 1
- 7.- LAMENTACIONES 1, 1-22
- 8.- BARUC 1, 1-2, 10
- 9.- EZEQUIEL 1, 1-3, 15
- 10.- 18, 1-32
- 11.- 23, 1-49
- 12.- 33, 21-34, 31

**NOVENA HORA**

- 1.- EZEQUIEL 47, 1-48, 29
- 2.- DANIEL 2, 1-2, 45
- 3.- 7, 1-8, 8
- 4.- OSEAS 1, 1-3, 5
- 5.- JOEL 1, 1-2, 17
- 6.- AMOS 5, 1-6, 14
- 7.- 7, 10-8, 8
- 8.- ABDÍAS 1-14; Jon 1, 1-16
- 9.- MIQUEAS 5, 1-6, 16
- 10.- NAHÚM 1, 1-14; Hab 3, 1-19
- 11.- Sof 1, 1-18; AGEO 1, 1-15
- 12.- ZACARIAS 1, 1-17; 9, 1-17

**DECIMA HORA**

- 1.- MALAQUIAS 1, 1-14; 3, 6-24
- 2.- MATEO 1, 18-2, 23
- 3.- 4, 1-5, 16
- 4.- 6, 1-34
- 5.- 18, 1-35
- 6.- 27, 45-28, 20
- 7.- MARCOS 1, 1-34
- 8.- 5, 1-43
- 9.- LUCAS 1, 5-56
- 10.- 10, 1-42
- 11.- 14, 25-15, 32
- 12.- 24, 1-49

**DECIMAPRIMERA HORA**

- 1.- JUAN 1, 1-51
- 2.- 4, 1-42
- 3.- 6, 22-66
- 4.- HECHOS 1, 5-2, 13
- 5.- 9, 1-43
- 6.- ROMANOS 1, 1-2, 11
- 7.- 1 CORINTIOS 11, 17-12-31
- 8.- 2 CORINTIOS 8, 1-9, 15
- 9.- Gal 1, 1-17; Ef 5, 21-6, 9
- 10.- Flp 2, 1-18; Col 1, 5-23
- 11.- 1 Tes 4, 13-5, 11 ; 2 Tes 2, 1-17
- 12.- 1 TIMOTEO 1-2

**DECIMASEGUNDA HORA**

- 1.- 2 TIMOTEO 1-2
- 2.- TITO 2, 1-15; Flm 1-25
- 3.- HEBREOS 8, 1-9, 22
- 4.- 11, 1-40
- 5.- SANTIAGO 1, 19-2, 26
- 6.- 1 PEDRO 1, 1-2, 10
- 7.- 2 PEDRO 1, 1-2, 16
- 8.- 1 Jn 4, 1-21; 2 Jn 1-13
- 9.- 3 Jn 1-13; JUDAS 5-25
- 10.- APOCALIPSIS 1, 9-2, 28
- 11.- 12, 1-13, 18
- 12.- 21, 1-14; 22, 1-21

**"ORACIÓN BÍBLICA RESPONSORIAL"<sup>2</sup>**

**Lector 1:** Avivemos nuestra fe en Cristo, Palabra de Dios hecha Carne, repitiendo las palabras del Apóstol Santo Tomás:

**Todos:** ¡Señor mío y Dios mío!

**Lector 2:** Confesemos la divinidad de Jesucristo con las palabras de San Pedro en Cesarea de Filipo:

**Todos:** ¡Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo!

**Lector 1:** Digámosle con Natanael:

**Todos:** Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el rey de Israel.

**Lector 2:** Respondamos como Marta, la hermana de Lázaro, cuando Jesús le dijo: "Yo soy la Resurrección y la Vida; el que cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá, y todo el que vive y cree en mí no morirá eternamente. ¿Crees esto?".

**Todos:** Sí, Señor, yo creo que Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo que has venido a este mundo.

**Lector 1:** Pero digamos también humildemente con los Apóstoles:

**Todos:** ¡Señor, aumenta nuestra fe!

**Lector 2:** O con el padre de aquel lunático:

**Todos:** Creo, Señor, pero ayuda Tú mi incredulidad.

**Lector 1:** Aclamemos a Jesús como los ángeles a Dios hecho hombre en la noche de Navidad:

**Todos:** Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

**Lector 2:** Como la buena mujer de la turba:

**Todos:** Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron.

**Lector 1:** O como las gentes sencillas por las calles de Jerusalén el Domingo de Ramos:

**Todos:** Hosanna al Hijo de David, Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

**Lector 2:** Proclamemos nuestra dicha al saber que le tenemos con nosotros:

**Todos:** Dichosos los ojos que ven lo que nosotros vemos y los oídos que oyen lo que nosotros

oímos; porque muchos patriarcas y profetas quisieron verlo y no lo vieron, oírlo y no lo oyeron.

**Lector 1:** Reconozcamos que no lo merecemos, diciéndole humildemente con el Centurión:

**Todos:** Señor, no soy digno de que entres en mi casa; pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Lector 2:** Y al sentirnos privilegiados por la fe en su Palabra digámosle con San Pedro en el Tabor:

**Todos:** Señor, ¡qué bien estamos aquí!

**Lector 1:** Y forcémosle a que no se vaya, rogándole con los discípulos de Emaús:

**Todos:** Quédate con nosotros, Señor, que anochece.

**Lector 2:** Acuérdate, Señor, que nos dijiste: "Pidan y recibirán, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá". Hoy te pedimos, Señor, con la fe y con las palabras de todos los necesitados del Evangelio, por todas nuestras necesidades materiales y espirituales:

**Todos:** Jesús, hijo de David, ten compasión de nosotros.

**Lector 1:** Todos estamos manchados. Por eso te decimos con el leproso:

**Todos:** Señor, si Tú quieres, puedes limpiarme.

**Lector 2:** Todos andamos a tientas para ver tu verdad. Por ello, como los ciegos del Evangelio, te rogamos:

**Todos:** Señor, que se abran nuestros ojos y veamos.

**Lector 1:** A menudo nos cuesta trabajo entender tu enseñanza de renuncia y sacrificio. Te pedimos, entonces, con los Apóstoles:

**Todos:** Explícanos, Señor, esta parábola.

**Lector 2:** Conocemos a muchos enfermos de cuerpo y alma, y pensando en ello, como Marta y María refiriéndose a Lázaro, te recordamos:

**Todos:** Señor, el que amas, está enfermo.

**Lector 1:** Y porque no sabemos los demás que deberíamos pedir, te decimos como tus discípulos:

**Todos:** Maestro, enséñanos a orar: "Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal”.

**Lector 2:** Respondamos hermanos, ahora y siempre a la llamada de Cristo con la prontitud de los magos:

**Todos:** Hemos visto tu estrella en Oriente y venimos a adorarte.

**Lector 1:** O con la generosidad del discípulo que se ofrecía a seguirle:

**Todos:** Señor, yo te seguiré a donde quiera que vayas.

**Lector 2:** Aceptemos siempre su voluntad, aun cuando no nos guste, con las palabras de Nuestra Señora:

**Todos:** Hágase en mí según tu Palabra.

**Lector 1:** El mundo, Señor, tira de nosotros por caminos más fáciles que el tuyo. Pero no logrará destruir nuestra fe.

**Todos:** Tu yugo es suave y tu carga ligera.

**Lector 2:** El mundo nos promete felicidad engañosa a costa de ser te infieles. Pero nosotros hoy y siempre, con confianza y devoción, con abandono total, repetiremos las palabras de Pedro:

**Todos:** Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocido que Tú eres el santo de Dios.

**Lector 1:** Y con el mismo Pedro, en el momento de recibir el primado sobre toda la Iglesia, respondemos a tu generosa entrega:

**Todos:** Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te amo.

**Lector 2:** Formulemos concretamente nuestro compromiso. Sabedores, Señor, de que Tú eres nuestro Dios y Creador, y nosotros tu pueblo y ovejas de tu redil:

**Todos:** Te prometemos andar por el camino de tus mandamientos.

# La Pastoral de la Palabra

SUBSIDIO TEOLÓGICO PASTORAL



La pastoral de la palabra corresponde a la vida de la Iglesia por su misma constitución. Repetidamente hemos señalado que nos movemos, desde el Concilio Vaticano II, en una comprensión sacramental del misterio eclesial. El sacramento lleva implícita la conjunción del gesto con la palabra, de la misma manera que en la historia de la salvación y en Cristo, su acontecimiento central, las palabras siempre estuvieron iluminando el sentido de los acontecimientos. La constitución *Dei Verbum* ha insistido en esta conjunción del hecho y de la palabra en la progresiva autorrevelación de Dios. La acción pastoral de la Iglesia, que continúa en la historia siendo mediación de la donación de Dios, tiene la palabra como uno de los elementos que la constituyen. Los gestos y las acciones pueden ser ambiguos, sujetos de diversas interpretaciones; la palabra aquilata el sentido exacto de la acción, la interpreta, da su auténtica intencionalidad.

Pero hablar de palabra en la Iglesia no es posible al margen de la Palabra con mayúscula que a la misma Iglesia sustenta y hace vivir. Antes que tarea, la palabra en la Iglesia es don. Su voz no quiere ser más que el eco de otra palabra que en ella ha sido pronunciada y que ha resonado en el fondo de su ser.

Para hablar de la palabra en la Iglesia es necesario hacer una referencia primera a la revelación de Dios que ha sido acogida por la fe de la Iglesia y a cuyo servicio ella misma vive. Por eso, entre la Palabra y el ser de la Iglesia hay múltiples y variadas relaciones. Es más, hemos de hablar de la Iglesia como lugar donde esa palabra hoy sigue resonando para el mundo y sigue llamando e invitando al hombre a participar del misterio divino. De hecho, la fe es respuesta al Dios que se nos ha revelado y la Iglesia ha sido convocada y crece por el anuncio del evangelio. En un segundo momento, tenemos que hablar de la palabra situada en la acción pastoral de la Iglesia. Dada la estructuración de nuestra obra, nos limitaremos en este capítulo a algunas manifestaciones de la palabra en la acción pastoral de la Iglesia, dando por supuesto que no agotan todo el perfil de esta pastoral. Ya vimos en la pastoral misionera cómo la palabra era uno de los principales ingredientes de la transmisión del evangelio y, de la misma manera, vimos en la pastoral catecumenal cómo un cristiano se hace recibiendo y meditando la palabra y cómo la misma acción catequética sigue las pautas de la revelación que en ella se continúa por cauces similares.

Limitándonos a la acción pastoral, hemos de restringirnos aún más y ceñirnos a algunas estructuras y acciones eclesiales que deben ser abordadas por la pastoral especial. La principal manifestación de la palabra en la acción pastoral de la Iglesia es, sin duda, aquella que acompaña al testimonio creyente, lo explica e interpreta, y hace de él llamada evangelizadora para los hombres y para el mundo. Hacia esa palabra debe ir dirigida toda esta pastoral. El resto de acciones pastorales tienen como objeto el que la Iglesia siga siendo mediadora de salvación para el mundo, siga siendo el lugar donde la palabra se pronuncia, significa, da sentido al mundo y produce en él sus frutos.

Para asegurar esa palabra que se identifica con su misión, tiene la Iglesia también sus medios y sus

estructuras. Solamente vamos a detenernos en dos que pueden ser origen de otros muchos: la formación permanente como palabra meditada y la predicación homilética como palabra pronunciada.

## **I. REVELACION Y PALABRA**

Conviene que repitamos aquí algunas ideas básicas de la teología de la revelación y de la Iglesia para fundamentar en su mutua relación los imperativos que deben acompañar toda pastoral de la palabra en general y, en particular, los apartados que vamos a desarrollar:

### **1. LAS DISTINTAS PRESENCIAS DE DIOS EN LA IGLESIA**

La palabra de Dios en la vida de la Iglesia se sitúa en el seno de otras muchas presencias. Hablamos de Dios presente en la creación y descubierto en la contemplación de sus maravillas, hablamos de Dios presente en los acontecimientos y descubrimos su acción escrutando los signos de los tiempos, hablamos de Dios presente en el hombre que es su imagen y lo manifestamos respetándolo y en el comportamiento fraterno; en el interior mismo de la Iglesia hablamos de la presencia de Dios en la comunidad reunida en su nombre, de su voluntad manifestada en el servicio de la jerarquía, de su acción santificadora en la celebración sacramental y, de una manera especial, hablamos de la presencia real de Cristo en las especies eucarísticas.

Ninguna de estas presencias es ajena a la presencia en su misma palabra, dada a lo largo de la historia; es más, es esta misma palabra la que nos ha llevado al descubrimiento de Dios en las otras realidades. Quizá los resultados históricos de la polémica antiprotestante han ocasionado una pérdida de la pastoral de la palabra en la vida de Iglesia que ha ido desde el práctico abandono del contacto directo y personal del pueblo con ella hasta una concepción de la jerarquía en la Iglesia como dueña de la palabra por la insistencia puesta en su interpretación autorizada. Tanto ha sido así que el reclamar la centralidad de la palabra en la vida de la Iglesia llegó a hacer sospechoso a quien lo hacía.

Poco a poco las aguas han ido volviendo a su cauce. Los movimientos renovadores del comienzo de nuestro siglo, entre los que destacó el movimiento bíblico, los pasos dados en el terreno del

ecumenismo y la celebración del Vaticano II con su constitución *Dei Verbum* han ido devolviendo a la palabra de Dios el puesto central en la vida de la Iglesia, tanto en su convocación, pues la Iglesia surge como respuesta al anuncio del evangelio, como en su estructuración interna: es el alimento de la espiritualidad de todo creyente, a su servicio vive el ministerio pastoral, es proclamada en toda asamblea litúrgica, es estudiada y profundizada continuamente, es anunciada como evangelio, como buena noticia que pone en la historia las bases del Reino de Dios.

Afortunadamente hoy en la pastoral de la Iglesia la palabra de Dios se encuentra en el corazón de todas las presencias de Dios en ella y dándoles sentido y significado.

## 2. LA REVELACIÓN COMO HECHO DINÁMICO DE AUTOCOMUNICACIÓN DE DIOS

La palabra de Dios en la historia no es letra muerta, ni en la acción pastoral de la Iglesia se comprende como mera lectura. La historia de la revelación es la historia de la progresiva autocomunicación 6 de Dios al hombre y su resultado es la vida.

A lo largo de los tiempos, Dios ha salido al encuentro del hombre para ofrecerle su comunión. Su palabra no ha tenido por objeto un desvelamiento intelectual para que el hombre pueda comprender a Dios, sino el ofrecimiento de una comunión en la que el hombre puede encontrar su última verdad, el camino de su realización humana y la salvación integral a la que él aspira.

Por consiguiente, Dios, al revelarse, se da. Lo que comunica no es su comprensibilidad, sino su vida y su comunión como oferta al hombre. Y el hombre, más que comprender al recibir su palabra, ha encontrado nuevas posibilidades de vida, ha encontrado la vida misma. La revelación de Dios no es ajena a la revelación del misterio mismo del hombre. En la revelación, hemos conocido también el ideal de hombre que desde siempre Dios había proyectado.

Desde la palabra de Dios pronunciada en la creación que hace surgir la vida hasta la palabra definitiva dada en la mañana de la Pascua que hace surgir la vida nueva, toda la historia de la revelación está unida a una vida que es diferente si se acepta o

si se rechaza. Dios va revelándose como posibilidad para el hombre de una forma diferente de vivir que lleva a la plenitud del mismo ser humano. Quien recibe su palabra se encuentra con la realidad de ser hijo de Dios.

## 3. CRISTO, PLENITUD DE LA PALABRA E INAGOTABILIDAD DE SU PALABRA

Por eso, el acontecimiento de Cristo, por ser la manifestación última del Hijo y de la Palabra, es la plenitud de la revelación 9. El Dios que se había revelado de diversas formas y maneras a lo largo de los siglos, en el Hijo se manifiesta definitivamente. Al darse a conocer del todo, nos ha ofrecido su comunión completa.

La palabra de Cristo, al ir desvelando el rostro de Dios, ha ido asegurando las posibilidades de un mundo nuevo en el que Dios reconocido como Padre hace posible la hermandad entre los hombres. La comunión de Dios ofrecida en su Palabra hace surgir la comunión entre los hombres como realidad y como vocación de los que la han recibido.

En Cristo, Dios nos ha dicho todo lo que tenía que decir, se nos ha dado definitivamente. El es la plenitud de la revelación y toda palabra nueva no será más que la profundización en la palabra dada. La pretensión de Cristo en su historia ha sido la de decir últimamente quién era Dios y manifestar así la vida a la que somos llamados y a la que estamos destinados. Esa vida es, ante todo, el don de un Padre que nos ama. Cristo mismo ha hecho de su vida la manifestación de ese amor que acoge y que perdona, que congrega y une, que devuelve al hombre la dignidad perdida, que denuncia las situaciones de mentira y de injusticia en el mundo, que anuncia un futuro de esperanza posible, que es capaz hasta de dar por el hombre la propia vida.

## 4. LA PALABRA ETERNIZADA POR EL MISTERIO PASCUAL

Si en Dios palabra y vida se han mezclado en la historia de su revelación, la vida del Resucitado es la última palabra pronunciada por él {2. Con ella, ha comenzado el tiempo de lo definitivo. La Pascua se convierte en el acontecimiento de la autenticación del Hijo, de la aparición de la Iglesia y del futuro del mundo.

—La pretensión del Jesús histórico ha sido sellada con el sello de la autenticidad en la mañana de la

Pascua. Dándole la vida, el Padre ha ratificado su palabra como palabra de vida. Lo que decía era verdad. Pero la vida del Resucitado tiene como componente nuevo el que está sentado a la derecha del Padre. La palabra ha entrado en la esfera de Dios y se ha eternizado en el tiempo. El misterio pascual ha convertido la palabra del tiempo en palabra eterna, la palabra concreta en palabra universal, la palabra del amigo en palabra del Señor, la palabra del hombre en palabra de Dios. Ahora lo que dijo Jesús se ha convertido en la palabra que Dios quería decir a todos siempre y para siempre.

—El misterio pascual es también inseparable del misterio de Pentecostés y del misterio de la Iglesia. Es más, ellos son también componentes de la Pascua. Gracias a la acción del Espíritu, principio de misión y testimonio apostólico 13, la palabra del Resucitado aparece unida a la tarea de una Iglesia que la conserva íntegra, la pronuncia en el tiempo, vive de su escucha y meditación y la transmite de generación en generación hasta que su Señor vuelva. La Iglesia surge así como servidora de la palabra y su cometido central es el anuncio del evangelio con la integridad de su testimonio, cumpliendo el mandato de Cristo 14.

—La palabra que la Iglesia sirve en su acción pastoral tiene como destinatario al mundo. Ella es capaz de hacer nuevas todas las cosas. Con el acontecimiento pascual el mundo se ha abierto a un futuro de resurrección para el que vive la Iglesia y que será don escatológico del Padre. La palabra que la Iglesia anuncia no es ajena a la construcción de este mundo, sino que implica y compromete con ella. La palabra de la Iglesia es anuncio y denuncia, palabra profética que es pronunciada para que el Reino de Dios sea sembrado y fermenta la complejidad de las realidades mundanas. La pastoral de la palabra está unida inseparablemente a la pastoral del compromiso y del testimonio eclesial en medio de las realidades temporales.

## 5. PALABRA ILUMINADORA DE LA ACTUAL SITUACIÓN

Si hemos hablado de la plenitud de la revelación en Cristo y en su misterio pascual, Dios no tiene ya nada nuevo que decirnos. Sin embargo, lo dicho en Cristo es palabra que ilumina a todo hombre que viene a este mundo 15. La Iglesia vive para que su palabra sea luz que llega a todas las situaciones y realidades humanas y las salva.

Su función servidora de la palabra en el aquí y el ahora de la historia está posibilitada por la presencia del Espíritu que desvela y lleva al conocimiento total de Cristo, que hace de él respuesta a la problemática y a la situación de todos los hombres.

La historia de la revelación fue progresivo desvelamiento de Dios hasta llegar a Cristo. Hoy la historia de la Iglesia es progresiva profundización en lo que en Cristo ya se nos ha dado para hacer de ello vida y razón para vivir de todos los hombres. La plenitud de la revelación nos supera y trasciende; la tarea de la Iglesia es penetrar paulatinamente en ella para ir descubriendo su riqueza y para hacer vivir desde ella a todos los que

reciben su evangelio.

## 6. LOS DISTINTOS CARISMAS Y LA PALABRA.

Porque la palabra de Dios fue pronunciada definitivamente en Cristo supera el tiempo y el espacio, nadie en la Iglesia es dueño de ella ni la posee en exclusiva. Nadie tampoco es portador ni portavoz de la palabra en su totalidad al anunciarla al mundo. Cada ministerio y cada carisma en la Iglesia sirve a la palabra desde su propia especificidad.

A unos les corresponde el cuidado de la palabra, su transmisión íntegra, su proclamación autorizada, su actualización celebrativa; a otros el pronunciarla hecha vida y testimonio en medio de las más variadas y plurales circunstancias humanas, el



mostrarla como razón de la propia esperanza, como fuente del más diverso compromiso. Para todos la palabra es fuente; todos para la palabra son servicio; en todos la palabra resuena; en la complementariedad y en la comunión de las distintas tareas Dios sigue hablando y diciendo la palabra en Cristo para todos los hombres y para toda la historia.

## II. LA PALABRA MEDITADA. LA FORMACION PERMANENTE

Ciñiéndonos a la acción pastoral de la Iglesia, y después de haber visto la acción misionera y en la catecumenal la centralidad de la palabra, una de las manifestaciones más claras de la pastoral de la palabra es hoy en la Iglesia la formación continua.

Hemos titulado el apartado con el nombre de la palabra meditada porque toda formación continua en la Iglesia ha de ser construida desde la revelación que en ella se actualiza y profundiza.

### 1. LAS RAZONES DE UNA FORMACIÓN CONTINUA

Es verdad que esta acción no ha sido tan necesaria y tan impulsada en la pastoral en momentos pasados. Sin embargo, hoy tenemos razones para hacer de ella uno de los centros de interés y de atención de la pastoral eclesial, para dedicarle nuevos medios y agentes, para que ocupe un lugar de preferencia en toda programación:

— Las circunstancias de nuestra sociedad aconsejan una formación especial porque el mismo ambiente no forma. En una sociedad cristianizada, la misma estructura social podía aportar contenidos y pautas de comportamiento cristiano. Hoy, en una cultura de la incredulidad, no es así y un cristiano sin formación puede fácilmente perder identidad.

— El análisis de nuestros cristianos nos muestra una carencia de formación clara, no tanto por los contenidos como por las posturas de vida y los comportamientos morales. El documento de nuestros obispos *La verdad os hará libres* ha sido una constatación clara de unos comportamientos en los miembros de la Iglesia que no mostraban ninguna novedad ni ninguna identidad en relación a los comportamientos de los no creyentes.

— Una pastoral de evangelización, que en nuestras circunstancias actuales requiere una atención especial al tema de la misión, convierte a todo cristiano en ministro de evangelización y responsable especial de la misión de la Iglesia. Y toda misión parte de un conocimiento claro de lo que se transmite y de una coherencia de vida con lo que se cree.

— La misma experiencia humana a todos los niveles nos habla de la formación continua como exigencia del estar en forma. Hoy no se concibe ningún ámbito de la vida como estancamiento en lo que se es, sino como avance y dinamismo continuo. Vivimos en una sociedad tan dinámica que, quien se detiene, pronto se encuentra fuera del protagonismo social o de los que aportan algo nuevo a nuestro mundo.

Pero no son solamente las razones de tipo externo, coyunturales las que exigen la formación continua como acción pastoral cualificada, sino la misma concepción de la fe y de la naturaleza y misión de la Iglesia que es dinámica. La Iglesia comprendida como Pueblo de Dios peregrinante lleva en su misma esencia la necesidad del avance continuo como elemento integrante de su ser.

### 2. NATURALEZA DE LA FORMACIÓN PERMANENTE

Entre las opciones pastorales de nuestra Iglesia, una de las primeras, porque responde más a las necesidades de la evangelización, es la de la formación permanente de todos sus miembros.



En esta formación conviene distinguir:

*La formación catecumenal.* En un proceso típico de evangelización, sería la formación unida al proceso catecumenal, la que va desde la primera conversión hasta la integración plena en la vida de la Iglesia por el bautismo. Tiene sus características propias 20.

*La formación continua.* Basada en la anterior, continúa el desarrollo de la vida cristiana durante la etapa pastoral de la evangelización. Difícilmente podrá darse este tipo de formación si la anterior no está asentada. Las características de esta formación son las siguientes:

—Profundiza en elementos ya adquiridos en la etapa catecumenal. Es verdad que la formación recibida en la iniciación cristiana asienta en cada uno de los creyentes los contenidos fundamentales de su fe. Pero, como hemos afirmado más arriba, la revelación a la que la fe contesta tiene las características de un Dios que se nos ha dado en ella, que hace vivir en cada momento y al que hay que acceder por la profundización siempre nueva en su misterio. Lo adquirido en el catecumenado no es posesión estática, sino que tiene que ser desarrollado en un proceso dinámico del que la formación es uno de los pilares.

—Responde a la diversificación en carismas y ministerios. La formación catecumenal aseguraba, ante todo, los contenidos del credo por los que todos los creyentes nos situamos en la unidad de la Iglesia. La formación continua es específica: diversifica sus contenidos desde los carismas y los ministerios, a la vez que capacita para su ejercicio. La diversidad de tareas en una comunión orgánica no se asienta solamente desde vocaciones; también se origina desde una preparación y formación continuas que posibilitan el ejercicio de esa determinada función. Las diferentes misiones en la Iglesia no se sustentan sólo en la buena voluntad de los que son llamados, sino también desde la «profesionalidad» en su buen ejercicio.

—Quiere ser lectura creyente de los signos de los tiempos. La fuente de la formación continua de la Iglesia no se encuentra solamente en una revelación que quiere explicitarse a través de ella. También la realidad del mundo y de la historia contribuye a su desarrollo. Es más, podemos decir que la

formación permanente se da allí donde se encuentra la revelación de Dios en la Iglesia con los acontecimientos de nuestro mundo. Ellos deben ser analizados a la luz del evangelio y de ese análisis deben partir los comportamientos cristianos ante la realidad concreta. La lectura creyente de la realidad se convierte así en evangelización por la acción y por la palabra de las distintas situaciones.

—Intenta responder desde la fe a cada planteamiento histórico. Indudablemente la lectura creyente de la realidad tiene una dimensión intelectual que entra en diálogo con otras posturas y que se hace ofrecimiento para responder a las distintas problemáticas humanas. El diálogo de la fe con la cultura de cada momento histórico y la encarnación de la fe en los distintos modelos culturales de los hombres son objetivos de toda formación continua en la Iglesia. Esta formación en su diálogo con los hombres impide esa tendencia al estancamiento y al cerrarse en ambientes propios ajena a la misión que se observa cuando algunos elementos culturales son hostiles a la fe.

— Se adapta a metodologías de distintos grupos, comunidades y movimientos. De la misma manera que la formación permanente es plural en sus contenidos, también lo es en sus metodologías. Construida sobre una formación catecumenal de caracteres más universalistas, la formación continua educa y capacita para tareas y para estructuras que tienen en sí mismas los métodos para lograrla. Por eso, es importante saber ver en los distintos procesos formativos qué es lo que tienen que dar a sus miembros, dónde se coloca el proceso y qué medios propios tiene que utilizar. Las distintas pedagogías y las diferentes maneras de desarrollar las sesiones formativas están de acuerdo con los grupos que las realizan y están destinadas a objetivos diferentes en la comunión eclesial.

—Puede ser estudio personal, grupal, formación teológica, etc. Estas mismas metodologías se colocan en un abanico amplio de desarrollo y aplicación. Hay formación que se sitúa en los niveles personales del creyente; hay formación que se sitúa en el interior de grupos diferentes e identificados en la vida de la Iglesia; hay, por último, formación que se realiza desde plataformas comunes y enriquece después los distintos lugares de encarnación y compromiso. La formación teológica en muchas

ocasiones se sitúa en este tercer nivel. Las facultades, institutos y escuelas donde se imparte pertenecen más a un ofrecimiento de carácter universal que a metodologías propias de grupos determinados, pero sus frutos posteriores alimentan la vida de comunidades mucho más concretas en situaciones diversas de la vida de la Iglesia.

Dado nuestro sistema actual de evangelización, es difícil saber distinguir con claridad estos dos tipos de formación, pero no diferenciarlos es peligroso. Distinguirlos y dar su puesto a cada uno de ellos en la acción global formativa de la Iglesia es hoy una de las exigencias pastorales de primer orden.

### 3. IMPERATIVOS DE UNA FORMACIÓN PERMANENTE

El desarrollo de este tema nos lleva a afirmar como imperativo básico el de su integralidad. Reducirla a compartimentos estancos de la fe es el peligro continuo, mientras que incorporarla a la vida integral de la Iglesia ha de ser siempre su reto. La formación continua es medio para vivir la fe en una Iglesia 21 que es:

— *Misterio*. La formación permanente siempre va unida a la santificación y a la profundización continua en el inabarcable misterio de Cristo cuyo agente es el Espíritu que habita en nosotros. En este sentido, la formación es don antes que tarea, escucha antes que aprendizaje, contemplación antes que acción. Es profundización continua en la propia fe más que adquisición de conocimientos. Los conocimientos se derivan de estas actitudes básicas ante la formación. En el caso contrario, pueden ser conocimientos vacíos y utilizables como producto de laboratorio.

— *Comunión*. La formación permanente nunca es una tarea individual, sino tarea eclesial. No pretende enriquecer personas, sino hacer Iglesia. La comunidad es la destinataria de esta formación y la Iglesia entera es la enriquecida. La comunión con el resto de la Iglesia es siempre criterio verificador de la autenticidad de la formación que se está recibiendo. La misma formación siempre es descubrimiento de la realidad comunitaria que es la Iglesia; esa comunión necesariamente ha de ser uno de sus contenidos vitales.

— *Misión*. La formación permanente no es un fin en sí misma ni se agota en quienes la reciben. Su ideal no es promocionar personas, sino ser partícipes conscientemente de la misión de la Iglesia. La formación es condición para la vida evangelizadora y para la misión, a la vez que da a tal misión la hondura necesaria, la clarificación histórica, la lectura cristiana de la realidad. En este sentido, siempre la formación tendrá que ir unida a la misión global de la Iglesia y a cada uno de sus aspectos para que no sea una isla dentro de las acciones eclesiales.

Esta integración de la formación permanente en la vida y en la misión de la Iglesia implica el que abarque tres dimensiones para ser considerada como auténtica acción pastoral:

— La adquisición de conocimientos. Elemento imprescindible de toda formación, aunque podamos distinguir en ella distintas metodologías. Hablar de adquisición de conocimientos es plantear también su rigurosidad y su sistematización. La parte intelectual de toda formación necesita su estructuración metodológica y su esfuerzo intelectual progresivo. Tanto la fe de la Iglesia que en ella se explicita como el conocimiento de los factores del mundo con los que la misión se encuentra deben ser sistemáticamente aprendidos por quien en la Iglesia se forma.

— Ser fuente de espiritualidad. Pero los conocimientos no son un absoluto en la formación permanente, sino el componente necesario de una vida que quiere vivir desde el Espíritu, siguiendo sus inspiraciones, estando en relación con Dios y con los hombres, y transformando sus comportamientos. La formación en el cristiano lleva y está destinada a vivir de una determinada manera.

— Capacitar para la misión. De la misma manera que la formación catecumenal capacitaba para ser cristiano, la formación permanente capacita para serlo de una determinada forma, situado en misiones y tareas concretas en la vida eclesial y caracterizado por ámbitos concretos de evangelización. En un mundo donde la especialización ha adquirido un notable impulso y donde la capacitación formativa es requisito indispensable para ella, la Iglesia no puede comprender sus tareas al margen de los procesos formativos que capacitan para ellas. Razones de seriedad y de honradez lo aconsejan,

pero, sobre todo, razones de la misma evangelización en sí considerada. El llevar el evangelio a todos los ámbitos humanos no puede ser separado de la eficacia en su realización.

### III. LA PALABRA PROCLAMADA. LA HOMILIA

Aunque el tema podría ser tratado más ampliamente, vamos a ceñirnos, dadas las dimensiones de esta obra, a la homilía como lugar en el que más repetidamente la Palabra de Dios, proclamada en la acción litúrgica, encuentra una explicación posterior para la vida de los fieles y, dentro de las distintas acciones litúrgicas, nos referiremos especialmente a la celebración de la Eucaristía.

#### 1. IDENTIDAD DE LA HOMILÍA

Intentemos, ante todo, situar la homilía en el interior de la vida pastoral, señalándole su lugar específico y resaltando sus componentes

— Ante todo, la homilía es un tipo de predicación. Situada entre otras formas de predicación en la Iglesia, conviene distinguirla de ellas:

no pertenece a la etapa misionera de la Iglesia. No intenta el primer anuncio del evangelio, ni que Cristo sea conocido, ni la conversión a la fe;

no pertenece tampoco a la etapa catecumenal en la que se da una sistematización de la doctrina cristiana y del credo para instruir al cristiano en los fundamentos de la fe y para iniciarlo en la vida de, la comunidad;

pertenece a la acción pastoral de la Iglesia, acción realizada con los cristianos adultos en la fe en la que la misión eclesial se desarrolla tanto en sus niveles intraeclesiales como extraeclesiales. La homilía pertenece a la acción pastoral desarrollada como vida y expresión de la comunidad cristiana. Allí, junto a la pastoral comunitaria y la pastoral del servicio, se sitúa a caballo entre la pastoral de la palabra y la pastoral litúrgica.

— Se encuentra situada en el interior de la celebración litúrgica. Es el rasgo que la define más claramente. Aunque haya otras formas de predicación en la vida de la Iglesia, la homilía se caracteriza por estar en el interior de la acción litúrgica y por pertenecer a la misma celebración como uno de sus

componentes. Dada la centralidad de la acción litúrgica en la vida de la Iglesia, tenemos que afirmar también que la homilía es el principal lugar de proclamación y de predicación en la pastoral eclesial.

— Su finalidad es suscitar la acogida personal y comunitaria de la Palabra. Por consiguiente, es un servicio a la propia Palabra para que sea comprendida, encuentre su actualización en el aquí y el ahora y sea acogida por el pueblo que celebra.

— Ayuda a crecer en la fe, en cuanto que la fe es respuesta a la palabra de Dios y signo de la aceptación de la misma. No tiene, por tanto, una finalidad en sí misma, sino que es servicio también al creyente que escucha la palabra para suscitar una respuesta integral.

— Está destinada a hacer vida esa misma fe, iluminando el ser personal, las actitudes fundamentales y las posturas existenciales, y la acción del cristiano en el mundo desde la actualización de la misma Palabra. Colabora, pues, a que se dé el encuentro entre la oferta de Dios y la acogida de los creyentes, de modo que toda la vida vaya asimilando los criterios que Dios ha propuesto, sobre todo en el evangelio de Cristo.

— Su fin no está en el adoctrinamiento, en la instrucción, tareas que tienen otro lugar en la vida de la Iglesia, sino en la alimentación y construcción de la vida cristiana, personal y comunitaria. Es una exhortación que quiere facilitar la comunión de la asamblea celebrante con el Cristo-Palabra que se hace presente y se comunica a todos para que su palabra sea palabra que se anuncie al mundo por el testimonio y la vida de su comunidad.

#### 2. ANÁLISIS VALORADOR DE LA HOMILÍA HOY

La celebración del Concilio Vaticano II, con su nueva visión de la revelación y su lugar en la vida de la Iglesia y con su actualización y comprensión de la liturgia, ha influido sensiblemente en la manera de comprender la homilía y su lugar en la pastoral de la Iglesia. Indudablemente hay que señalar los siguientes efectos de su reforma como impulsores de una práctica homilética revalorizada:

— La inclusión de la homilía en la acción litúrgica y como parte integrante de su ser. Tanto la eucaristía como el resto de los sacramentos, como la

liturgia de las horas o cualquier forma de liturgia de la palabra, tienen ahora la homilía como uno de sus ingredientes.

— La renovación del leccionario como riqueza para la vida de la Iglesia. Podemos decir que se ha convertido en el postconcilio en la forma de lectura típica y normal de la palabra de Dios por parte del pueblo cristiano. En él hoy la comunidad se nutre y se forma. Gracias a los nuevos leccionarios, la Biblia se ha convertido de verdad en el alimento de la vida del pueblo; su distribución desde la vida del año litúrgico, desde la celebración sacramental y desde la liturgia de las horas ha propiciado una lectura pedagógica y sistemática; su referencia al evangelio como momento central de la proclamación de la palabra ha descubierto el cristocentrismo de la revelación y ha señalado sensiblemente cómo toda la revelación encuentra desde Cristo su comprensión última.

Deteniéndonos ya directamente en la misma homilía, hay que señalar como elementos positivos de la práctica pastoral de hoy:

— La preparación litúrgica, catequética y escriturística de los ministros de la homilía desde el estudio de la teología y desde su misma práctica. No cabe duda de que el mismo desarrollo homilético ha exigido una actualización y una preparación, a la vez que los estudios teológicos han avanzado en la comprensión de la Escritura.

— Las ayudas para la homilía que han ido apareciendo y que, siguiendo su propia metodología, han supuesto una formación continua en la liturgia, la exégesis y la predicación de un gran número de ministros. Realizadas normalmente por buenos peritos en la materia, han sido un magnífico instrumento al servicio de la recepción del Vaticano II y de su reforma litúrgica.

— La Palabra de Dios ha estado y está mucho más cerca del pueblo creyente Tanto la posibilidad de su escucha comprensible como la conexión de ésta con la vida han sido considerablemente desarrolladas por la práctica homilética actual. El pueblo conoce más la Palabra de Dios y ha captado su lugar central en la vida de la Iglesia.

— El desarrollo de estructuras pastorales, entre las que cabe destacar los grupos parroquiales que se han acercado, desde una formación continua, al

ministerio de la palabra, preparando con el sacerdote la homilía y revisándola posteriormente. Estos grupos en muchas ocasiones han encontrado en torno a la palabra y al ministerio homilético formas de vida y de acción comunitarias que han enriquecido otras estructuras eclesiales.

Junto a estos elementos positivos, se han desarrollado otros de carácter negativo que también han incidido claramente en la práctica real y que están exigiendo hoy numerosas rectificaciones:

— La falta del respeto debido a la palabra de Dios y la no comprensión del ministerio como servicio a esa palabra. Una de sus manifestaciones peligrosas, más presente en tiempos pasados, se ha ido suprimiendo en la vida de la Iglesia: la del cambio de la Palabra de Dios por otra palabra intentando sanar con ello la dificultad en su comprensión en vez de hacer de la homilía una ayuda para introducirse en los textos. Otra es más frecuente en la práctica de siempre, y es la de entender la homilía como repetición simple de los textos cambiando su formulación, pero sin afrontar su actualización; en este caso quedan reducidos a un fósil sin proyección actual ni futura y su proclamación es solamente recuerdo.

— Utilizar el texto como pretexto. Esto es, no dejar que la Palabra hable a través de la homilía ni que ésta sea un servicio a la Palabra, sino ponerla al servicio del ministro para apoyar sus propias ideas. Son frecuentes las homilías en las que se dan saltos en el vacío, exégesis interesadas o acomodaciones a temas de los que de antemano se quiere hablar. La palabra de Dios, entonces, no produce su fruto, sino que es forzada a producir otros. La manipulación puede ser demasiado peligrosa.

— La rutina y la falta de preparación de la homilía. Parece que los distintos especialistas en los temas homiléticos y litúrgicos hablan hoy de un descenso pastoral en la calidad de las homilías. La ilusión y los esfuerzos de preparación han decaído después de un nivel bueno logrado gracias a la reforma del Vaticano II en el tema.

— La falta de respeto al pueblo desde un diverso clericalismo que ha hecho de la homilía propiedad del ministerio y no servicio eclesial. Este clericalismo se ha podido manifestar en una terminología propia clerical, en un desconocimiento de

la comunidad a la que va dirigida la homilía, en el ponerla al servicio de intereses propios, en el abuso de una palabra a la que no se puede responder o en otras manifestaciones.

— El hacer de la homilía potenciación de las campañas unidas al domingo. Poco a poco hemos ido llenando el calendario litúrgico de días y de recuerdos que ni se corresponden con lo celebrado ni están de acuerdo con su tiempo litúrgico. La utilización de la homilía en favor de las campañas o la lectura en ella de cartas pastorales de los obispos sobre sus argumentos vician la misma naturaleza de la celebración y la proclamación de la palabra desde otras instancias que pueden tener otro puesto en la vida de la Iglesia.

— El hacer de la homilía el único lugar de pastoral de la palabra en la vida de la comunidad cristiana. En este caso, se identifica con el kerigma, con la catequesis, con los avisos de la comunidad, con la propaganda de ciertas acciones... Ni está claro el ministerio de la homilía, ni se trabaja porque otras palabras tengan su lugar en la Iglesia. La homilía favorece entonces la comodidad de la comunidad reunida y de quien a ella se dirige.

— El haber centrado el ministerio de la homilía en la homilía eucarística y no dar importancia a otras homilías sacramentales y litúrgicas. Como hemos dicho, el enriquecimiento homilético ha sido posibilitado por la práctica de la homilía en más lugares de la vida de la Iglesia. Normalmente no ponemos en juego toda esa riqueza.

Junto a los aspectos positivos y negativos que hemos señalado, encontramos hoy en la vida de la Iglesia dificultades que se presentan como verdaderos retos para una pastoral homilética :

— Por parte del ministro:

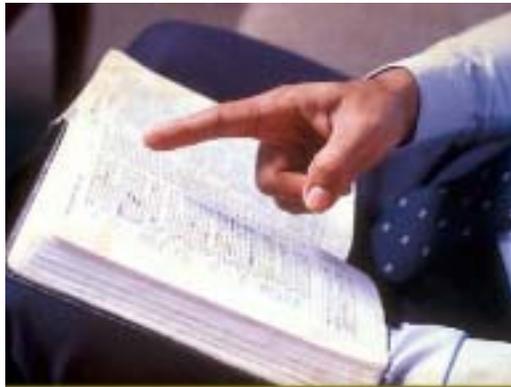
la falta de preparación por su formación o por falta de medios;

la falta de comunicación por la situación de la homilía en un nivel de lenguaje y de preocupaciones que no tienen nada que ver con el de los hombres de hoy; la falta de conocimiento de la comunidad

cristiana o de su situación. La masificación de la comunidad cristiana o el intercambio continuo de sus ministros lleva consigo en ocasiones un desconocimiento de la comunidad o de los protagonistas de la celebración que termina obligando a recursos comunes o a estereotipos; la falta de ayudas para la preparación, ya sean personales o de medios, y la realización de la misma homilía desde el individualismo que hace perder posibilidades, sensibilidades y proyección; el peligro de la rutina al repetir textos

e ideas ya conocidos dado por el mismo carácter cíclico de las celebraciones litúrgicas. Pasado un cierto tiempo de ministerio, los textos ya son conocidos y una serie de ideas utilizadas tienen automática referencia a ellos. —Por parte de la comunidad cristiana: el cansancio, la falta de interés y la insatisfacción ante una palabra impuesta y rutinaria que frecuentemente no tiene conexión con los propios intereses y que necesariamente ha de formar parte de la celebración a la que se asiste. La desconexión de la mente con la escucha de la homilía es fenómeno frecuente en nuestras celebraciones; la heterogeneidad de la comunidad cristiana y de sus niveles de formación. Es muy diferente y no puede tener el mismo tratamiento la homilía dirigida a una comunidad de tipo homogéneo que la dirigida a una parroquia en la misa dominical o la dirigida a una iglesia masificada. Cada una de las situaciones está implicando un diverso modo de acceder a la homilía; la falta de preparación bíblica que sitúa las palabras escuchadas en un mundo desconocido, en connotaciones diferentes y con el peligro de una traducción cultural acrítica.

— Por parte de la misma homilía: la dificultad de los pasajes y de su misma estructuración en la elaboración del leccionario. La segunda lectura de los domingos del tiempo ordinario no encuentra fácilmente su lugar para la predicación- la conexión a veces artificial de ciertas lecturas hace complicado el tratamiento unitario de un tema; la riqueza de ideas, en otras ocasiones, es propicia para la dispersión; la dificultad del lenguaje homilético. La tendencia a los discursos doctrinales, morales o litúrgicos es frecuente en un tipo de lenguaje que ha



de ser más existencial que doctrinal, más de testigo que de profesor que transmite conocimientos a la asamblea; la dificultad de un tiempo que se tiene que mover entre la necesidad de que se diga algo y la necesidad de que se acomode proporcionalmente a una celebración en la que está situado. El esfuerzo de concreción y de síntesis que la haga rica a la vez que comprensible, y que no canse, requiere un equilibrio difícil.

### 3. Dimensiones de la homilía

Tres son las dimensiones y conexiones que la homilía de cualquier acción litúrgica ha de cuidar:

— Conexión con la palabra: ayuda a comprenderla;

— conexión con el misterio: ayuda a celebrarlo;

— conexión con el pueblo y su situación: ayuda a vivir de la palabra escuchada y del misterio celebrado.

Esta triple conexión exige una triple atención y un triple conocimiento:

— conocimiento exegético;

— conocimiento de la celebración;

— conocimiento social 2%.

Entremos en cada una de ellas:

— La homilía actualiza la palabra. Como en el caso de Jesús en la sinagoga de Nazaret, la homilía hace que hoy se cumpla esta palabra. Esta dimensión de la homilía que ayuda a comprender la Palabra exige su conocimiento y el de su intencionalidad, aunque no se haga de ella un curso de exégesis. El contexto en el que está escrito el texto es totalmente necesario para rehacer su intención evangelizadora.

«La predicación sacerdotal, muy difícil, con frecuencia, en las actuales circunstancias, debe exponer la palabra de Dios no de una forma general y abstracta, sino aplicando a las circunstancias concretas de la vida la verdad perenne del Evangelio» 29.

— La homilía se da en el seno de una celebración litúrgica y ayuda a comprender la misma celebración. Porque la Palabra de Dios es la que interpreta y da su significado a la acción sacramental y litúrgica, la homilía está al servicio de la comprensión de ese significado. La palabra de Dios y su prolongación

en la homilía sitúa la acción litúrgica y muestra la actualidad de la salvación en el proceso mismo de la celebración. Esa salvación se hace presente aquí y ahora por la fuerza del Espíritu que ha congregado a la Iglesia 30. La homilía da paso al rito, indicando que palabra y sacramento no son separables. Ambos unidos actualizan la salvación.

— La homilía está dirigida a una comunidad cristiana que ha de llevar a la vida la palabra escuchada. La historia de la salvación no termina en el recuerdo ni en su actualización, sino que desemboca en una vida en la que continúa su acción. La homilía tiende a provocar una actitud de respuesta a la Palabra escuchada para que se convierta en vida aquí y ahora en los cristianos y en su comportamiento. Para ello hay que conocer a la comunidad y las características de su vida en las que paralelamente tiene que ser aplicada la palabra proclamada.

Esta triple referencia puede dar lugar a múltiple metodología homilética desde la insistencia o la acentuación de cada una de ellas 31.

Estas tres dimensiones pueden ser traducidas también en las tres referencias temporales :

— *Pasado*. Actualizamos lo ya sucedido. Celebramos lo ya hecho. La homilía está al servicio de la actualización.

— *Presente*. Da razón y razones para vivir lo que estamos celebrando y la propia vida. Ninguna celebración puede ser desligada de la vida actual.

— *Futuro*. Plantea una exigencia de compromiso con el mundo.

«Si la divina Palabra constituye a esta comunidad en asamblea cultural y esta palabra es una comunicación viva y eficaz de Dios a los hombres, a la que debe seguir siempre la respuesta de la fe en la liturgia y en la práctica de la voluntad del Señor, la homilía tiene la misión de ayudar a los fieles a dar esa respuesta en la fidelidad».

La tarea de la homilía no se agota puntualmente en la celebración, sino que se abre a una vida que continúa la celebración en la misión.

Concluimos el tema señalando algunas urgencias pastorales para renovar la homilía que brotan de su misma definición:

— La primera, sin duda, ha de ser la de conservar su identidad. Siendo distinta al kerigma y a la

catequesis, conviene que busque su finalidad propia de hacer resonar la palabra de Dios en la historia y en el proyecto de vida de la comunidad cristiana. Aunque, dado nuestro sistema y nuestra situación de evangelización, algunas veces la homilía, al menos en celebraciones ocasionales, tenga características misioneras y catecumenales, es necesario encontrar su puesto y su objetivo específicos.

— Esto hace preguntarnos por las otras acciones pastorales y por su lugar en la vida de la Iglesia. Poder dar a la homilía su identidad significa tener otros ámbitos de pastoral de la palabra en la vida de la Iglesia. La homilía no los impide; los potencia desde su mismo ser.

— El primer oyente de la Palabra ha de ser el ministro que pronuncia la homilía. Su ministerio es servicio a la Palabra y no posesión. Su homilía es también testimonio personal y experiencia vital. Para ello, la preparación desde la lectura, la meditación, la oración y la contemplación es necesaria. De la misma manera, la atención a las necesidades y a la historia concreta de la comunidad que está celebrando y a las posibilidades de la misma celebración. Sin duda, las introducciones de rituales y leccionarios son una ayuda eficaz y que ha de tenerse siempre en cuenta para esta tarea.

— El realismo ante el pueblo que celebra debe hacer distinguir entre homilías de grupos homogéneos y homilías normales de las misas dominicales, en las que la comunidad suele tener estas características:

en teoría cristianos maduros que han recibido la acción misionera y catecumenal dentro de un proceso evangelizador;

que viven la comunidad cristiana de una forma estable parroquial como manera concreta de ser Iglesia dentro de una diócesis;

que viven en un territorio común cuya evangelización es tarea que de ellos depende en su misión;

que son conocidos en su globalidad por el sacerdote que preside su celebración eucarística;

que, con frecuencia, se intercambian dentro de las ciudades de la diócesis, unas veces por comodidad, otras por celebraciones ocasionales; que, en la realidad, se encuentran en niveles muy diversos de evangelización.

— El lenguaje de la homilía no debe ser clase de exégesis, ni explicación temática, ni siquiera destronamiento <sup>36</sup>. Ha de moverse más por los caminos del lenguaje simbólico y emotivo que comparte experiencias, que interpela desde la Palabra, que acentúa más lo vivencial que lo racional, que ayuda a entrar especialmente en la experiencia de fe.

«La homilía lo que quiere es—como palabra humana, ministerial—que se produzca esa experiencia, sencilla pero profunda, de fe y de acogida por parte de los fieles. Que la comunidad comulgue con el Cristo que primero se nos da como Palabra de salvación, y luego como Cuerpo y Sangre de vida. Las lecturas han «resonado» ya. La homilía intenta que además •'resuenen ' en nuestra historia y en nuestro proyecto de vida».

— En cuanto a sus características formales, es necesario cuidar los detalles de la obra bien hecha que muestra en su mismo ser el respeto al protagonismo de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia. Para ello, no está de más insistir en la dicción, en la megafonía, en los momentos de silencio posterior que ayudan a la profundización, en el respeto a la comunidad reunida, en la obligatoriedad en las misas de fiesta y dominicales, en la conveniencia de su presencia en los tiempos litúrgicos fuertes, en su capacidad de ser alimento y formación primera desde la Palabra para la comunidad que celebra diariamente con el remarcar alguna idea fundamental en breve tiempo, etc.

## BIBLIOGRAFIA:

- ALDAZABAL, S., «Predicación», en CFC 1058-1070, BROSSE, O. DE LA, «La predicación», en LAURET-REFOULE (ed.), *Iniciación a la práctica de la Teología*, 5 (Madrid 1986), 307-345; O'COLLINS, C., «Revelación: pasado y presente», en LATOURELLE, R. (ed.), *Vaticano II: Balance y perspectivas* (Salamanca 1989), 97-104; COMISIÓN EPISCOPAI DE LITURGIA, *Partir el pan de la Palabra. Orientaciones sobre el ministerio de la homilía* (Madrid 1985); GRASSO, D., *Teología de la predicación* (Salamanca 1968); LLORIS, J., *La escucha de la Palabra* (Barcelona 1994); MALDONADO, L., *La homilía. Predicación, liturgia, comunidad* (Madrid 1993), RAHNER, K.-HARING, B., *Palabra en el mundo* (Salamanca 1972); SPIAZZI, R., *Teología pastoral didáctica. Kerigmática y homilética* (Madrid 1969).

# Acta de la Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral

DEL 19 AL 20 DE MAYO DE 2005

Después de haber participado con todos los sacerdotes de la diócesis, por la mañana, comenzamos la reunión el jueves 19 de mayo, día de Cristo Sacerdote, a las 4:30 de la tarde para reforzar las relaciones entre los miembros del consejo diocesano de pastoral (CDP), impulsar la espiritualidad de los mismos, reflexionar sobre el diagnóstico pastoral, elaborar el diagnóstico diocesano, reflexionar sobre las prioridades pastorales y comunicar asuntos varios. El P. J. Guadalupe Muñoz, Vicario de pastoral, dio la bienvenida a los integrantes presentes en ese momento; señaló el horario, los objetivos e hizo la ubicación para la reunión. Enseguida el equipo de secretaría coordinó la dinámica de integración (*ANEXO 1*). Después de unos minutos de descanso, el Sr. Cura Francisco Escobar dio las indicaciones para la oración inicial de la reunión (*ANEXO 2*). Enseguida salimos hacia la catedral de San Juan para disfrutar un hermoso recital musical en honor a la Santísima Virgen y se nos invitó a cenar.

Por la mañana del viernes, el Sr. Obispo Javier Navarro presidió la Eucaristía (*ANEXO 3*) y después del desayuno, el P. Porras indicó que haríamos nuevamente el estudio de lo que es un diagnóstico, en atención a los nuevos integrantes del CDP que no están muy familiarizados con los conceptos pastorales. Explicó la naturaleza y la importancia del diagnóstico pastoral, quién es el «paciente», sus elementos y su elaboración (*ANEXO 4*). Luego el Sr. Cura Francisco Javier González nos propuso unos elementos que nos ayudarían para hacer mejor nuestro diagnóstico y prioridades pastorales, teniendo en cuenta las líneas pastorales de la CEM. También nos ofreció el esquema del plan global del CELAM y los objetivos de su programación 2003-2007 (*ANEXO 5*), afirmando que es importante tener en cuenta esas líneas pastorales para ir apoyando esas preocupaciones que nuestros obispos han ido descubriendo. Se nos anunció que tal vez en la próxima reunión del consejo se nos entregaría el plan global del CELAM completo. Después de esta exposición salimos a descansar para luego continuar con el trabajo en grupos.

Después de la comida los secretarios leyeron los 3 hechos resaltados en cada equipo, y ese mismo trabajo se haría en los consejos decanales y parroquiales, tomando en cuenta los hechos que resultaron en cada decanato. También se invitó a los equipos diocesanos a hacer ese discernimiento y tenerlo para la siguiente reunión del CDP.

A continuación, el P. Porras expuso lo que son las prioridades pastorales (*ANEXO 6*). Cada integran-



te del consejo escribió en forma personal lo que consideró podría ser prioridad, resaltando el aspecto que se le daría y su justificación pastoral. Después se fueron presentando, en plenario, cada prioridad sugerida y se ordenarían, para luego proponerlas a discernimiento en los niveles parroquial y decanal.

Enseguida, se presentaron los asuntos varios: LITURGIA (P. Mireles) ofreció material para el Corpus. EDPIP (P. Camarena) recordó la reunión del presbiterio el lunes 23; y de párrocos, los días 24-25 del mes en curso. FAMILIA (P. Jaime) ofreció el catecismo de novios para la región de occidente y anunció la próxima aparición de los criterios/normas para la preparación al matrimonio. PASTORAL SOCIAL (P. Gerardo) invitó al tercer taller de derechos humanos el sábado 11 de junio en Santa Ana y ofreció el libro de doctrina social de la Iglesia que se regalará a los miembros del CDP y a los agentes en el curso de verano. CDP (P. Porras) convocó la reunión del equipo diocesano el martes 7 de junio, para preparar la reunión consejo programada del lunes 20 a las 11:00 a.m, al sábado 25 después de comida; pidió hacer las evaluaciones de cada programa hasta el final del año, prolongando los programas, pero dejando en libertad si algún equipo quiere hacer un control; la fecha para entregar la planeación del siguiente año se determinaría en la siguiente reunión del consejo. SEMINARIO (P. Gregorio) invitó a la reunión de quienes recibieron seminaristas de apostolado, el miércoles 8 de junio en Santa Ana a las 11:00 a.m. AGENTES (P. Ramón) pidió que los secretarios avisaran si participarían en el curso de verano.

El Sr. Obispo agradeció y felicitó al CDP por su participación.

Concluimos con la evaluación coordinada por el P. Sergio, resultando como positivo: La comida, la velada musical, la oración inicial, la participación de la mayoría del CDP y el trabajo de los equipos. Negativo: Al principio estaba una tercera parte del CDP; estuvo pesada la tarde del viernes; se patinó un poco en las prioridades, no se entendió bien; poca participación de las mujeres. Sugerencias: Que se hiciera llegar, antes, algo del material para leerlo con anticipación.

El P. Porras agradeció la presencia y participación de todos. Ofreció su ayuda a los decanatos que quisieran invitarlo para colaborar. Terminó la reunión con un canto y la bendición del Sr. Cura Miguel Angel.

## ANEXO 1:

**Dinámica de integración:** «¿Quién y qué es lo más importante en la Pastoral?»

*(Con esta dinámica pretendemos tomar conciencia de la importancia de trabajar en la pastoral, en comunión y organizados, dando a cada quién y a cada actividad su justa importancia, para poder llevar adelante la responsabilidad tan grande de la Evangelización de nuestra Diócesis).*

1. Mira con atención todos los detalles de las fotografías que se te presentarán y ve grabando en tu mente aspectos significativos de ellas. (De Imágenes de la fe, 34)

2. Escucha con atención la siguiente historia:

«En el centro de un gran bosque había un gran árbol, un magnífico árbol. A su sombra se sentaban a descansar los caminantes y en sus ramas los pájaros construían sus nidos. Pero un día las ramas dijeron:

- ¿Ven lo importantes que somos? Causamos la admiración de todos los que nos ven y los pájaros están muy contentos de vivir con nosotras... Además, ¡qué colorido tan maravilloso tienen nuestras hojas! ¿Qué tenemos nosotras que ver con ese sucio y gordo tronco, tan feo y horrible, y cuánto menos con esas apestosas raíces que están todo el día bajo tierra? Y decidieron que desde aquel día vivirían solas sin necesitar de nadie.

El tronco por su lado dijo:

-¿Qué sería del árbol sin mí? Soy quien sustenta a las ramas y doy vigor a todo el árbol. Si yo no estuviese aquí las ramas no tendrían fundamento ni savia que les diese colorido y vida... Soy, ciertamente, el más fuerte e importante.

-Nosotras sí que somos bien importantes, -dijeron las raíces-. El árbol no podría subsistir sin nosotras que absorbemos de la tierra la sustancia con la que producimos el alimento que sustenta al tronco y a las hojas. Por eso, no tenemos nada que ver con ese tronco tan antipático y gordo, y menos con esas ramas tan creídas. Desde hoy nos alimentaremos nosotras solas y no daremos nuestra savia a nadie. Y así lo hicieron.

El gran árbol comenzó a secarse. Las hojas se cayeron y el tronco se quedó sin una gota de savia. Las raíces estaban más tristes que nunca. Los pájaros abandonaron los nidos contruidos en las ramas, y la gente que pasaba por el bosque, ya no se sentaba a tomar la sombra... Todo el bosque estaba muy triste porque el gran árbol se estaba muriendo.

*Pero poco a poco las raíces, las ramas y el tronco se dieron cuenta de que no podían vivir separados, que estaban hechos unos para otros y que la importancia no era de cada uno, sino del árbol que todos formaban... Así que las raíces dejaron de guardarse la savia sólo para ellas y se la dieron al tronco. Éste, al principio, se negaba a participar, pero al fin también colaboró. Las ramas se alegraron al recibir la primera gota de savia y pidieron perdón al tronco y a las raíces por haberlos despreciado. Todo volvió a ser como antes. Los pájaros siguieron anidando en las ramas y la gente sigue tomando la sombra bajo su copa.*

*El árbol ya está de nuevo feliz y el bosque se alegra con él.»*

3. Se forman cinco grupos denominados así: Las Raíces; El Tronco; Las Ramas; Las Hojas; Los Frutos.

*Se comparten en grupo las siguientes preguntas:*

- *¿Qué imagen y qué frase te ha llamado más la atención? ¿Por qué?*

- *¿Con qué palabras definirías la actitud de cada una de las partes del árbol que aparecen en la historia?*

- *Compara las actitudes del árbol con el trabajo pastoral en nuestra Diócesis.*

- *¿En qué aspectos de tu vida pastoral te invita a cambiar?*

- *A la luz del relato ¿Quién y qué es lo más importante en la Pastoral?*

- Dibujen en la cartulina que se les dará, la parte que les tocó (raíces, tronco, etc.) y resuman en una frase o en palabras las actitudes necesarias para que nuestro árbol de la pastoral dé verdadero fruto y colóquenlas en el dibujo. Se pueden basar en la siguiente pregunta:

- *¿En el árbol de la PASTORAL DIOCESANA, nos gustaría ser raíz (tronco, ramas, hojas, frutos), para...?*

4. Reflexión de la Palabra de Dios:

En el equipo se proclama y se reflexiona:

**Jn 15, 1-11**

5. Plenario:

Se presenta el dibujo y se coloca en un lugar visible a todos y se exponen las conclusiones. Se va formando así, paso a paso, el dibujo de un árbol completo.

6. Con un crucifijo al centro de la reunión y con el árbol formado se proclama la siguiente oración:

### EL ÁRBOL, COLUMNA DE LA COMUNIDAD

Ahí está

el Padre Árbol plantado  
en medio de la comunidad  
como una parábola de nosotros mismos.

Pilar vivo, poste comunitario,  
columna vertebral  
del edificio comunitario.

Se yergue firme y poderoso,  
orgulloso de humilde origen:  
surgido en el sótano,  
bajo la gran ciudad de hormigón y asfalto,  
sobre él descansa la Casa Común.

Ahí está,

levantado en medio de la Comunidad  
reunida a su alrededor.

Él es nosotros,  
porque nosotros estamos en él,  
como Tú, Señor, estás en nosotros  
y nosotros en ti, Árbol de salvación,  
Árbol cobijo, Árbol desafiante,  
Árbol de la Cruz-Columna, centro y eje,  
sostén y fundamento, mástil y pértiga,  
escala entre los mundos  
interior, terrestre y celeste.

Árbol cósmico, columna del mundo,  
árbol de la Sabiduría y de la Ciencia,  
árbol del Paraíso perdido, soñado, añorado  
y en ti presentido y recuperado.

Ahí está,

árbol plantado en la espesura  
de un barrio arborescente.

A su sombra hemos sido llamados,  
crecemos, cantamos, somos podados,  
florece y fructificamos.

En el frondoso bosque que es la Iglesia,  
donde cada árbol-comunidad tiene su puesto,  
lo mismo que cada rama tiene su función.

Un mismo sol nos alumbra,  
una misma sombra nos reconforta,  
una misma savia circula por dentro,  
unas flores, unos frutos.

Ahí está,

la paloma del Espíritu reposa complacida  
en sus ramas acogedoras y apremiantes.



Si el Espíritu anida  
en el árbol de la Comunidad,  
ningún vendaval podrá con nosotros.

Si el Espíritu alimenta  
el árbol de la Comunidad,  
el pedrisco no malogrará nuestros frutos.

Si el Espíritu revolotea  
de rama en rama,  
si llega hasta los brotes  
más tiernos y débiles,  
si retoña y verdea, es Árbol de Vida.

(Autor desconocido)

Estas fueron las conclusiones que se presentaron en el plenario:

- *¿Qué imagen y qué frase te ha llamado más la atención? ¿Por qué?*

Las distintas partes del árbol se dieron cuenta de que no podían vivir separados. Lo importante no es vivir separado, sino el árbol en su totalidad.

Las ramas se alegraron al recibir la savia, reconociendo que no podían solas.

Qué sería del árbol sin fruto; el fruto es el más importante, pero necesita de los demás.

- *¿Con qué palabras definirías la actitud de cada una de las partes del árbol que aparecen en la historia?*

La humildad, el cimiento, la fortaleza, el sacrificio, distribuye, conducto principal – pontífice, la

belleza, la vida, la estructura, la arquitectura, lo frondoso, el éxito, lo sabroso, el culmen de un esfuerzo, un festejo, sostén, equilibrio, conducto de gracia y de vida, solidaridad.

Individualismo, autosuficiencia, orgullo, vanidad, soberbia, actitud de engreimiento, egoísmo, autonomía, desprecio, indiferencia.

- *Compara las actitudes del árbol con el trabajo pastoral en nuestra Diócesis*

Cuando están unidos, cada quien hace bien su trabajo, todo luce; no así cuando algunos quieren sobresalir, creyéndose más importantes que los demás, absolutizando el propio trabajo sin valorar el de los demás.

Que algunas áreas de la pastoral no son lucidoras, que no se ven, pero son muy eficaces, y otras lucen pero no son eficaces.

Es importante tener siempre presente que quien da vida a la pastoral es Cristo, por eso debemos estar unidos a Él.

El fruto es el proceso de cada parroquia.

El tronco es el sostén; las ramas son la estructura; las hojas son ornato, abono, ayudan en el proceso de alimentación.

La belleza de la pastoral depende de todos.

Las raíces del árbol sostienen el tronco; lo más importante siempre está oculto.

La mística de un agente es ser raíz.

- *¿En qué aspectos de tu vida pastoral se te invita a cambiar?*

Tratar de evitar el individualismo y no perder el ideal de trabajar en comunión y participación.

La tentación de sentirnos superiores a los demás; el querer cambiar de área o de lugar; el individualismo.

Crecer en integración, apoyo, unidad

- *A la luz del relato, ¿quién y qué es lo más importante en la pastoral?*

¡Cristo! Él es la savia. Todo es importante y todos. Testimoniar unidos.

- *Actitudes necesarias para que el árbol de la pastoral dé frutos:*

En el árbol de la pastoral nos gustaría ser raíces para sustentar el trabajo, nutrir y sostener la pastoral de conjunto. El CDP es el que tiene que estar dando vida a todas nuestras comunidades, prioridades y tareas fundamentales.

Nos gustaría ser ramas para dar belleza, armonía, procesar el alimento.

Nos gustaría ser hojas para dar belleza, armonía, unidad, color, forma, procesar el alimento, preparar el fruto, purificar el ambiente, dar frescura y dar abono, muriendo la hoja da vida al nuevo árbol.

Alimentar y embellecer con los valores del Reino nuestras comunidades.

---

## ANEXO 2:

---

### Oración inicial

#### UNA PIEDRA EN LA MANO

##### *Celebración de la Penitencia*

**Monición:** A veces la vida es como un gran monumento que nos enorgullece y es digno de admirarse. Pero a veces la vida es muy pesada, como una gran piedra que rueda. Otras veces se la hacemos pesada a los demás y soportamos su peso. Nos consuela que otros compartan el peso que nos agobia. Hay piedras que sirven de fundamento a una construcción. Cristo es la piedra que desecharon los constructores, y que se ha convertido en la piedra angular. El, con su muerte y resurrección, nos libera del pecado, pues, como de una gran piedra, nos hemos cargado ese sobrepeso que nos agobia. Queremos aprender a usar para bien las piedras del camino. Porque una piedra puede ser usada para construir, o para golpear. Una piedra en la mano es toda una experiencia de vida. Mientras cantamos, cada quien pase a tomar una piedra grande y una piedra chica.

##### **Canto:**

*Danos, Señor, un corazón nuevo.*

##### **Guía:** En el nombre del Padre...

**Oremos:** Cristo Jesús, piedra sólida, amor fiel hasta la muerte, y muerte de cruz. A veces elegimos otras piedras en nuestra vida, ruinosas, frágiles, que hacen insegura nuestra construcción. Tú eres la piedra angular, sólida base de la construcción santa que somos nosotros. Haz que tu Espíritu nos haga ser una digna habitación del Padre, para construir la Iglesia como templo vivo de Dios. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

---

### Liturgia de la Palabra:

#### Primera Lectura: Del libro de Job

Job 28, 1-12

---

### Responsorio:

**R/. Ablanda, Señor,  
nuestro corazón de piedra.**

- Dios dijo a Moisés: Tomarás al violador del día de reposo y toda la asamblea lo apedreará (Nm 15, 35). R/.
- Dirán a los ancianos de la ciudad: Tenemos un hijo rebelde y contumaz, no obedece nuestra voz, es glotón y borracho. Entonces los hombres lo apedrearán, hasta que muera. Así quitarás el mal de en medio de ti (Dt 21, 20-21). R/.
- Josué levantó en el lugar una gran piedra diciendo: Esta piedra nos servirá como testimonio de esta alianza que hemos sellado con Dios (Js 24, 27). R/.
- David venció a Goliat, el filisteo, con una piedra y su honda, porque Dios estaba con él (IS 17, 50). R/.
- Las piedras se desgastan con el agua impetuosa que se lleva el polvo de la tierra. Del mismo modo tú haces perecer la esperanza del hombre (Jb 14, 19). R/.
- Te llevarán en sus palmas para que tu pie no tropiece en la piedra (Sal 91/90, 12). R/.
- La sabiduría es más preciosa es que las piedras preciosas (Prv 3, 15). R/.
- Pesada es la piedra, y la arena pesa, mas la ira del necio es más pesada que ambas (Prv 27, 3). R/.
- Santifiquen al Señor de los ejércitos, témanle. Entonces El será su santuario. Pero a las dos casas de Israel ténganlas por piedra para tropezar y por tropezadero para caer, y por lazo y por red al morador de Jerusalén (Is 8, 13-14). R/.
- Yo he puesto en Sión una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que crea, no se confunda (Is 28, 16). R/.
- Pasen por las puestas, barran los caminos, allanen la calzada, quiten las piedras, alcen el pendón de los pueblos (Is 62, 10). R/.
- Y cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra y lo echarás en medio del Eufrates (Jer 51, 63). R/.
- La piedra clamará desde el muro, y la tabla del enmaderado le responderá (Hab 2, 11). R/.
- El Señor de los ejércitos los amparará., y ellos devorarán, y hollarán las piedras de la honda, y

- beberán y harán estrépito como borrachos, y se llenarán como tazón o como cuernos del altar (Zc 9, 15). R/.
- Dios puede hacer que aun de estas piedras surjan hijos de Abraham (Mt 3, 9). R/.
- El demonio dijo a Jesús: Haz que estas piedras se conviertan en pan. Jesús contestó: No sólo de pan vive el hombre (Mt 4, 3). R/.
- ¿Qué padre de familia, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? (Mt 7, 9). R/.
- Al que escandalice a uno de estos pequeños, más le valdría que le colgaran una piedra de molino al cuello y lo arrojaran al mar (Mt 18, 6). R/.
- El que cayere sobre esta piedra será quebrantado, y sobre quien ella cayere, le desmenuzará (Mt 21, 44). R/.



- Jesús exclamó: Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que a ti son enviados (Lc 13, 34). R/.
- No quedará aquí piedra sobre piedra; todo será destruido (Mt 24, 2). R/.
- Decían las mujeres: ¿quién nos moverá la piedra de la entrada del sepulcro? Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande (Mc 16, 3-4). R/.
- Una parte de la semilla cayó entre las piedras; creció, pero como no tenía raíces, se secó (Lc 8, 6). R/.
- Los judíos tomaron piedras para apedrear a Jesús. No te apedreamos por cosas buenas, sino porque

siendo hombre te haces pasar por Dios (Jn 10, 31. 33). R/.

- Mientras los judíos apedreaban a Esteban, él oraba diciendo: Señor Jesús, recibe mi espíritu (Hch 7, 59). R/.
- Vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio y persuadieron a la multitud. Habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto (Hch 14, 19). R/.
- Por la fe, algunos hermanos fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada (Hb 11, 37). R/.

### *Evangelio:*

**Juan 8,1-11.**

### *Reflexión sobre la piedra:*

Toma sólo una de las piedras, dejando la otra en el suelo. Contempla la piedra que tienes en tu mano. Un agregado mineral de forma no definible. Una masa inerte de vago color, inmóvil, sin sentido.

Roca arrancada de una pared de montaña, o guijarro rodado y redondeado por las aguas, o piedra del camino con la que tropieza el caminante.

Esa piedra representa la propia vida, tal como la tienes valorada.

Identifícate con esa piedra: por su forma, aspereza, color, características, tamaño, algún hoyo, una punta, etc.

En ella encuentras tus debilidades, fallas, tropiezos a lo largo de su vida.

Trata de identificarte cada vez más con esa piedra, aceptándote a ti mismo. ¿Temes enfrentarte contigo mismo?

En esa piedra reconocemos también nuestros defectos y errores.

Se siente fría en tu mano. Es pesada, tiende a caer si la sueltas. Es materia dura, realidad muerta.

¿No es así tu vida? A veces eres muy duro, juzgas a tu hermano, tu corazón se cierra a amar, eres frío, te aíslas, te quedas solo, pensando que eres mejor que los demás. Y en tu pesantez; te sientes vacío.

Tú, el juez de tu hermano, un pesante guijarro, bloque de roca sin vida ni corazón.

Eres una piedra, pero quieres lanzarla contra tu hermano, apedrearlo, dejarlo herido.

Tú, con tus culpas, con tu incapacidad de amar.

Recoge la otra piedra que dejaste en el suelo.

Al ritmo de la música ve golpeando una contra la otra.

Escucha los golpes de las piedras: dureza contra dureza.

Trata de romper las piedras. ¿La piedra está dura? ¿Sintió? ¿Se mueve? ¿Habla? ¿Tiene vida?...

A veces el corazón se nos convierte en corazón de piedra. ¡Qué golpes puede dar!

Y cuando topamos con un corazón de piedra ¡qué golpes podemos recibir!

¿En qué ocasiones hemos tenido el corazón de piedra?

Sigue escuchando los golpes ¿no resuenan dentro de tu corazón?

Ahora mira las piedras que tienes en tus manos.

A esas piedras dales nombre: una se llama “yo” y la otra se llama “Dios”.

Con la piedra que has llamado “yo” golpea a la piedra que llamaste “Dios”.

Enseguida, continúa dando golpes más fuertes. ¡Orale! Como en la vida.

Golpea fuerte. ¿No se estremece tu corazón?

A veces el corazón se nos convierte en corazón de piedra, y ya no sabemos bien a quién damos golpes. O damos golpes a Dios en los hermanos...

Sigue golpeando. ¿No te llegan al corazón los golpes?

El pecado nos hace tener un corazón duro, para con Dios o para los demás. Hay momentos en que tenemos corazón de piedra.

¿Qué acciones te endurecen? El pecado endurece el corazón: envidiar, hablar mal, no respetar, odiar, dividir, olvidar a Dios, nos hacen duro el corazón, al no tener a Cristo en él.

Los defectos y virtudes proyectados en esa piedra tienen una causa o raíz.

Después del canto, comparte tu piedra con tus compañeros vecinos. Entre todo se invitan a enfrentarse con la raíz de algunos males que les acosan, con miras a vencerlos y superarse. Procuran escucharse, atentos a los gestos, expresiones, tono de voz, ya que cada persona expresa más que una simple piedra.

*Canto:*

*Danos, Señor, un corazón nuevo.*

Tal vez no se habían dado cuenta, al centro hay una gran piedra.

Sólo Cristo es capaz de limar esas piedras e integrarlas a la construcción de la Iglesia.

Cristo es la piedra angular de la Iglesia, que los constructores del mundo rechazan, pero sobre la cual se fundamenta la Iglesia.

Nosotros queremos ser piedras vivas de su templo.

Vamos a hacer una oración espontánea, pasando cada uno a ofrecer su piedra, colocándola sobre Cristo.

Observa tu piedra. Llévala a Cristo para entregarle el propio corazón.

¿Qué es lo que quisiera ablandar de mi corazón para no pecar?



*Preces:*

*Padre, en Cristo, tu Hijo, ponemos nuestra vida. Que el amor venga con fuerza a nuestras cerrazones y durezas, y se convierta en comunión y participación de vida, dolor compartido, amistad fraterna, y sacrificio vivo. Digamos:*

*R/. Muéstranos  
la roca sólida de tu amor.*

*- Escúchenme, ustedes que buscan justicia, que buscan al Señor; miren la roca de la que fueron*

arrancados, la mina de la fueron extraídos (Is 51, 1). **R/.**

- No se acuerden más de lo pasado, no piensen más en las cosas antiguas: he aquí que hago nuevas todas las cosas, ahora germinan ¿no se dan cuenta? (Is 43, 18-19). **R/.**
- Les daré un corazón nuevo, infundiré en su interior un espíritu nuevo, les arrancaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne (Ez 36, 26). **R/.**
- Jesús es la piedra que desecharon los constructores y se ha convertido en la piedra angular (Hch 4, 11). **R/.**
- Cristo mismo es la piedra angular. En Él toda construcción crece bien ordenada, para ser templo santo del Señor; en Él también ustedes, junto con los demás, se edifican para ser morada de Dios por medio del Espíritu (Ef 2, 20-22). **R/.**
- Acercándose a Él, la piedra viva, rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa ante Dios, también ustedes se convierten en piedras vivas para la construcción de un edificio espiritual agradable a Dios. He aquí que yo pongo en Sión una piedra angular, elegida, preciosa, y quien crea en ella no quedará confundido. Mas para los incrédulos, la piedra que rechazaron los constructores se ha convertido en ocasión de caída y piedra de escándalo. (1Pe 2, 4-8). **R/.**

Oremos como Jesús nos enseñó: **Padre nuestro...**

Señor Jesucristo, sobre nuestras divisiones e injusticias has pronunciado tu Palabra. Danos un corazón nuevo capaz de amar; un espíritu nuevo entusiasmado y generoso, una mirada nueva que exprese simpatía, comprensión, calor humano, admiración. Que no sea un corazón de piedra, sino una creación nueva, para celebrar la fiesta de la luz por toda la eternidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

### **Bendición.**

**Monición final:** Cada quien recoge su piedra y la arroja en el lugar donde hay agua: una gran tina. ¿Qué pasa al caer al agua? Se hunde, hace círculos expansivos: a más grande piedra, más grandes círculos. Cuando Dios persona, olvida para siempre nuestro pecado; y su amor se va irradiando a nuestro alrededor, para que también amemos a los demás, los que conviven y se acercan a nosotros. Nos vamos con el compromiso de experimentar el perdón de Dios y difundir ese amor en círculos concéntricos a los que nos rodean.

## **ANEXO 3:**

### *Homilía del Sr. Obispo*

**(Eclo 6, 5-17; Sal 118; Mt 10, 1-12).**

“Hermanas y hermanos, el libro del Eclesiástico nos propone hoy, meditar sobre esta realidad que pareciera que todos experimentamos cada día, pero que tal vez hay alguien que no ha descubierto suficientemente: Qué es realmente ser amigo y cómo, entre muchos que se dicen, habrá que descubrir al verdadero y considerarlo como un formidable hallazgo, como un tesoro.

Nos hemos propuesto en este año de intimidad eucarística, considerar cómo la Palabra y la Eucaristía son un mismo banquete. Y hemos meditado cómo Jesús nos dice que a nosotros no nos llama siervos, sino amigos, porque el siervo es simple ejecutor y el amigo es confidente al que su amo le comenta sus proyectos y le revela sus secretos.

La Palabra del Señor es alimento para el alma, igual que lo es el banquete de la Eucaristía. Y la misma veneración que nos merece el Cuerpo del Cristo en Comunión, nos debe merecer la Palabra del Señor leída, proclamada, compartida. La diferencia entre estos dos banquetes que podemos celebrar en una misma celebración de la Eucaristía es, que, mientras la Comunión Eucarística la preside un sacerdote, y mientras la Reserva eucarística se tiene sólo en determinados lugares, en determinadas condiciones, la Palabra podemos tenerla en reserva en nuestra propia casa, en nuestros propios irs y venires, en la meditación de cada día.

Para que la amistad con Cristo se estreche, yo pienso que no basta con lo que hemos hecho. Parece que hay que impulsar más el conocimiento y el estudio de la Palabra de Dios. Y como lo hemos venido diciendo, impulsar la catequesis de adultos como oportunidad, inspirados en la Palabra, ir progresando con ese progreso sistemático que asegure que estamos conociendo más a Cristo el Señor, su propuesta de salvación y la doctrina del Señor como nos la presenta la Iglesia. Creo yo que en la misma celebración de los sacramentos, en lo que llamamos catequesis prebautismales, haría falta insistir más:

Quien llega a comulgar el Cuerpo de Cristo, muchas veces vemos que no tuvo antes un encuentro más a fondo con la Palabra. Parecería como que la celebración del sacramento de la reconciliación no fue oportunidad de un encontrarse verdaderamente con la

Palabra del Señor, con la experiencia de la misericordia del Señor y como si la confesión de los pecados hubiera sido lo más importante y el salvoconducto para poder llegar a la Comunión.

El Señor quiere, como nos dice su Palabra, que meditemos su ley día y noche, y que caigamos en la cuenta de que tienen mucha paz los que aman sus leyes. La comunión con el Cuerpo de Cristo nos recuerda que nadie tiene más amor a sus amigos que aquel que da la vida por ellos, porque como dice el eclesiástico, en el tiempo de la prosperidad, vas a estar rodeado de amigos, pero te ves solo a la hora que viene la pena, y es entonces cuando se conoce el verdadero amigo.

Cristo el Señor nos manifiesta que está con nosotros -el Papa nos lo ha recordado- en esta carta apostólica en la que nos invitaba a prolongar con fervor la vivencia de este año santo eucarístico: *Mane nobiscum, Domine*. El Señor, como el caminante misterioso de Emaús, está a nuestro lado, pero está para compartir con nosotros este doble banquete. Y al banquete de la fracción del pan, va a preceder un espacio largo de caminar juntos y de explicar las Escrituras, para que arda el corazón en deseos de Dios y para que se abran, pues, perfectamente los ojos en la fracción y en el consumir el Pan partido.

El Señor, que nos invita a ser amigos suyos, nos invita a llegar hasta el extremo de sacrificarnos por aquellos a los que amamos. Yo recuerdo en las catequesis del reciente congreso eucarístico internacional, aquella historia real que contaba el arzobispo de Cebu en Filipinas, Cardenal Ricardo J. Vidal. Decía de un joven coreano que había sido adoptado por una pareja y él ignoraba que era hijo adoptivo. El día que lo supo se llenó de gran pesar y cambió completamente su carácter: desobediente, flojo, agresivo, fue distinta su conducta también en la escuela. Su madre adoptiva quería continuar con aquel hijo el mismo trato de siempre, como si fuera su hijo biológico y el muchacho no entendía razones.

Y un día, en un momento de mucha ira, de mucha violencia, la mamá sacó de aquel baúl el trapo sucio, ensangrentado y se lo entregó y el muchacho pregunta qué es aquello. *‘¿Quieres saber cuál es el origen de esto? Pues mira, en la guerra coreana, en una noche de intenso frío, hubo una madre que traía a su hijo en brazos y buscando refugio, porque también morían los civiles en aquella guerra, encontró por ahí un rincón y siempre intenso el frío, se despojó de sus vestidos y se quedó con lo mínimo para envolver*

*aquel niño y apretarlo en su regazo. Y ¿quieres saber quién era aquel niño? Eres tú’.*

El muchacho se conmovió, lloró, pidió a la madre adoptiva ir al lugar donde para una mujer había sido ocasión de muerte y para él había sido ocasión de vida. Al día siguiente encuentran a un niño vivo en el regazo de una madre agonizante. Y veneraba aquel trapo sucio y ensangrentado como si fuera tal vez la misma mamá.

Nosotros en cada Eucaristía, no son trapos ni recuerdos porque la Misa es memorial, porque la Eucaristía es ocasión de presentarnos al Calvario, para aplicarnos y poder aplicar al mundo entero los frutos de lo que históricamente sucedió sólo una vez. En la misa recordamos el amor hasta el extremo del Amigo que da la vida por los suyos. Si esto lo vivimos y ayudamos a que los demás lo vivan, yo pienso que nuestro mundo será más amable y de veras promoveremos un amor a fondo y una amistad como ésta, de la que ahora nos habla el libro del Eclesiástico.

El trozo que hemos escuchado, termina diciendo que el que es amigo de Dios, es fiel y sabe hacer a los demás como Dios, como el Amigo. O sea, nos habla de una intimidad con Dios en la que podemos transformar a los demás.

Yo me di cuenta que anoche, mientras un grupo de muy buena voluntad y que le echó horas de ensayo a hermosos cantos que interpretaron a coro para alabar a la Santísima Virgen María, en el espacio de la feria, en el teatro del pueblo, con un lleno igual o más que en la iglesia catedral, se estaban presentando gente que es conocida claramente como homosexuales en el mercado de la ciudad, presentando un espectáculo de box entre ellos, con un animador que usaba un lenguaje que no reparaba en expresiones, y era un espectáculo, según eso, para grandes y niños, para familias.

En este ambiente tenemos que transmitir a los demás nuestra intimidad con Dios, para hacer a los demás, amigos de Dios. En un ambiente donde parece que todo se permite, este tipo de cosas como que se pueden exhibir y pueden perfectamente aceptarse como motivo de distracción y de distracción familiar, habrá que renovar nuestra intimidad con el Señor y pedir a Él que nos ayude a contrarrestar muchas como éstas y otras influencias, de alguien que parecería empeñado en llenar de basura la mente y el corazón de los demás, y en apartarlo de una amistad sana con Dios que nos nutra y alimente para poder vivir el verdadero amor y la verdadera amistad entre hermanos”.

## ANEXO 4:

### *Diagnóstico pastoral.*

1. Naturaleza
2. Importancia
3. Paciente
4. Elementos
5. Elaboración

### 1. Naturaleza

DIA = (a través de)

GNOSIS = (conocer)

“CONOCER A TRAVES DE...”

### ¿Qué es un DIAGNOSTICO?

- Ø Procedimiento con el que se identifica una enfermedad
- Ø Identificación de una enfermedad por sus señales, síntomas y resultados de laboratorio
- Ø Proceso por el cual se determinan las condiciones o problemáticas de una situación, contexto o grupo, para a partir de allí definir alternativas de acción.
- Ø Arte, técnica o acto de descubrir o reconocer los problemas que aquejan a un organismo, una función o una organización mediante la observación de sus síntomas y signos.  
¿Dónde están esos signos?  
En el documento de trabajo.
- Ø Es el resultado del análisis de una situación dada, que permiten tener un conocimiento y una descripción precisa de dicha situación, con el fin de solucionar los problemas identificados.
- Ø Es la lectura de la realidad, desde la perspectiva doctrinal y pastoral, que ayuda a identificar los problemas, sus indicadores, las causas, las urgencias y las líneas de acción en orden de prioridades. Primero haremos el diagnóstico y luego las prioridades.



### 2. IMPORTANCIA

- Ø Si no analizamos la situación no podremos descubrir los síntomas
- Ø Si no descubrimos los síntomas, no podremos identificar la enfermedad
- Ø Si no identificamos la enfermedad, ¿qué medicina aplicaremos?
- Ø Podremos dar cualquier medicina y, puede ser que le atinemos, pero nunca sabremos por qué. No podríamos sistematizar los resultados de nuestras acciones.
- Ø Podremos dar una medicina equivocada que empeore la situación. Por eso es importante hacer un buen diagnóstico. No podremos implementar las acciones necesarias.

«Incumbe a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la luz de la Palabra inalterable del Evangelio, deducir los principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción, según las enseñanzas sociales de la Iglesia tal como han sido elaboradas a lo largo de la historia» (Pablo VI, OA n. 4).

«Grandes mayorías de nuestros pueblos padecen condiciones dramáticas en sus vidas. Cuando sus dolores nos apremian, resuena en nuestros oídos las palabras que Dios dijo a Moisés: «He oído sus gritos

de dolor, conozco muy bien sus sufrimientos; por eso he bajado para hacerlos subir a la tierra espaciosa y fértil» (SD: Mensaje a los pueblos n. 7).

Con esta actitud tendríamos que ver todos esos hechos positivos y negativos que nos vamos a encontrar en el trabajo realizado. Queremos tener esa actitud: Bajar a lo más hondo de nuestra realidad. Debemos tener esa actitud de pastores.

«Deseamos convertir nuestros afanes evangélicos en acciones concretas que hagan posible a las personas superar los problemas y sanar sus dolencias - tomar sus camillas y caminar- siendo protagonistas de sus propias vidas, a partir del contacto salvífico con el Señor» (SD, n. 11).

Si queremos llegar a acciones concretas, tenemos que reconocer estas situaciones.

### 3. PACIENTE

Diócesis de San Juan de los Lagos

1. Todos llamados a ser promotores de comunión (pastoral orgánica)
2. Llamados a ser evangelizadores del Reino (Evangelización y catequesis)
3. Convocados a celebrar a Cristo (Liturgia)
4. Promotores de solidaridad cristiana (Pastoral Social)
5. Iglesia diocesana, Iglesia misionera

Son los cinco puntos que decidimos revisar en nuestra Diócesis.

### 4. ELEMENTOS:

Hechos, indicadores, causas, tendencias, ideas fuerza, urgencias y líneas de acción.

#### HECHOS SIGNIFICATIVOS:

Lo que está ayudando o entorpeciendo la acción pastoral (hechos positivos y negativos)

Se pueden referir a:

- Ø La estructura organizativa
- Ø Dirección
- Ø Los sistemas de planificación y control
- Ø Sistema de información

Fuente de inspiración: “Luces y sombras”

#### INDICADORES:

Síntomas o datos en que se manifiesta el hecho

¿En qué se nota que el hecho se está dando?

Fuente de inspiración: “Luces y sombras”

#### CAUSAS

Factores o fenómenos que están provocando el hecho

¿Por qué se está dando este hecho? ¿A qué se debe?

Causas sociológicas – Éticas – Evangélicas

Fuente de inspiración: “Luces y sombras”

#### TENDENCIAS

Es la visión prospectiva de las consecuencias que tendrá en el futuro el hecho que estamos considerando.

¿Qué pasará si continúan las cosas como hasta ahora?

Fuente de inspiración: “Luces y sombras” – “Lo que nos pide Dios” – “Desafíos pastorales” – Imagenación de agentes de pastoral.

#### IDEAS FUERZA O VALORES

Las convicciones éticas y cristianas que tenemos sobre este hecho.

Ante el hecho que estamos considerando ¿Qué nos pediría Dios? ¿Cuál debería ser nuestra actitud?

Fuente de inspiración: “Lo que nos pide Dios”

#### URGENCIAS

Son las necesidades más inmediatas que, de no atenderlas, llegaríamos a una situación incontrolable.

En los hechos positivos ¿Qué urge para mantenerlos e incrementarlos?

En los hechos negativos ¿Qué urge para superarlos?

Fuente de inspiración: “Desafíos pastorales” y “Conclusiones relevantes”

#### LINEAS DE ACCION

Son los caminos concretos por los que deberemos encausar nuestras acciones para mejorar la situación.

Determinar lo que debemos y podemos hacer en el corto y mediano plazo.

Fuente de inspiración: “Desafíos pastorales” y “Conclusiones relevantes”

### 5. ELABORACION

Hecho significativo, Indicadores, Causas, Tendencias, Ideas fuerza, Urgencias, Líneas de Acción.

## ANEXO 5:

### Elementos para el diagnóstico y las prioridades pastorales

#### I. LINEAS PASTORALES DE LA CEM LXXVI y LXXVII ASAMBLEAS PLENARIAS

(Noviembre de 2003 y Abril de 2005)



#### II. PLAN GLOBAL DEL CELAM 2003-2007

##### INTRODUCCION

Después de la asamblea 76, los obispos dijeron que examinarían 6 líneas claves de acuerdo a los siguientes aspectos, para llevar adelante la acción pastoral en México.

##### ASPECTO CRISTOLOGICO

- A. Contemplar a Cristo en su misterio, porque la Iglesia es y vive del encuentro personal y permanente con El; descubrirlo presente en nuestra historia y así, por el testimonio que brota de la fe, continuar configurándolo en nuestra sociedad.
- B.- Avanzar en la santidad a partir del encuentro con Cristo, profundizando en la oración, viviendo en la conversión y celebrado en los sacramentos, promoviendo la reconciliación entre los hombres.

##### ASPECTO ECLESIOLOGICO

- C.- Vivir el Misterio de la Iglesia al estilo de la Trinidad, como Pueblo de Dios que asume un rostro laical.
- D.- Cultivar la comunión en todos sus aspectos, con docilidad al Espíritu y en una actitud de servicio misionero al mundo, a ejemplo de Santa María de Guadalupe, modelo de evangelización perfectamente inculcada.

- E.- Promover la formación permanente e integral de todas las vocaciones y en todos los niveles.
- F.- Buscar espacios y dinanismos de diálogo e interacción a través de las comisiones de las demás estructuras, para que la CEM sea más eficaz en su servicio pastoral a las diócesis y a la nación.

##### ASPECTO ANTROPOLOGICO

- G.- Consolidar en los mexicanos la conciencia de ser redimidos por Cristo y fortalecidos por el Espíritu Santo, para que como mujeres y hombres nuevos puedan vivir los valores del Evangelio, especialmente la vida, la justicia, la paz y la solidaridad, y así puedan transformar su ambiente sociocultural.
- H.- Valorar la familia, entendida según Dios, como célula fundamental del tejido social; clarificar en ésta la misión de los padres como primeros, principales e insustituibles educadores de sus hijos, a quienes acogen con responsabilidad desde su concepción y acompañan con amor hacia la plena e integral madurez en la vida comunitaria.

Con estos tres aspectos se trabajó el trienio 2000-2003. A partir del 2000, las comisiones empezaron a tener la inquietud de una reestructuración. Se empezó a hablar de una reingeniería, se ser más efectivos, de que se notaran, evaluar, sondear. Y se empezó a manejar la idea de reestructuración de la Conferencia. Se plantearon estos:

##### OBJETIVOS

Elaboración de un diagnóstico de la problemática actual de la CEM para el logro de sus objetivos deseados.

Ejercicio para aprender a definir estrategias y proyectos.

Motivar a los participantes al cambio con rumbo definido.

Conocer herramientas, metodologías, técnicas para la administración efectiva de reuniones de trabajo.

Así llegaron a estas seis conclusiones:

#### **1. Promover y coordinar la pastoral orgánica a través de las diversas comisiones**

Tener personal capacitado, suficiente a tiempo completo debidamente coordinado para promover y coordinar la pastoral orgánica a través de las diversas comisiones.

Interesar a las diócesis y regiones para promover y coordinar la pastoral orgánica, a través de las diversas comisiones.

Replantear la organización de comisiones y promover recursos económicos.

Conocer y vivir la pastoral orgánica en orden a una mejor articulación de comisiones.

Establecer los apoyos necesarios para los programas de las Comisiones

Diseñar estrategias para aumentar el compromiso y apoyo a las Comisiones

Simplificar las Comisiones por áreas

Asegurar una mejor vinculación de las comisiones y sus áreas entre sí y con la CEM

Establecer planes donde se tomen en cuenta las necesidades de las diócesis.

Agrupar comisiones afines, articulándolas mediante objetivos claros

Proyecto para reducir o agrupar comisiones para hacerlas más operativas y simplificar los programas

Potenciar la secretaria general con recursos humanos y materiales suficientes para cumplir eficientemente la articulación de las comisiones episcopales

## ***2. Expresar la comunión y colegialidad en el ejercicio del ministerio episcopal para el servicio del evangelio y de la Iglesia en México***

Crear espacios para compartir a nivel personal y profundo que expresen la comunión y colegialidad en el ejercicio del ministerio episcopal para el servicio del evangelio y de la iglesia en México

Conocer y tener disposición para la colegialidad y la comunión en el ejercicio del ministerio episcopal para el servicio del evangelio y de la Iglesia en México

Proyecto para abrir mente y corazón a fin de pensar a nivel de Iglesia en México.

Proyecto para incrementar la interrelación episcopal aprovechando las regiones pastorales.

Motivar la presencia y participación de los obispos en comisiones y asambleas

Diseñar metodologías para el ejercicio de la colegialidad

Investigar por qué falta participación. (Promover la participación de los obispos en los programas de

pastoral orgánica de las comisiones)

Método con una visión a largo plazo.

Programa de sensibilización a los obispos para fomentar el afecto colegial y la espiritualidad de comunión

Fomentar que, fieles al magisterio de la Iglesia, se pueda vivir la unidad en la diversidad superando los grupos cerrados o las ideologizaciones que nos apartan de la fe

## ***3. Leer a la luz de la fe los acontecimientos del México de hoy y proponer respuestas pastorales***

Establecer instancias adecuadas de diálogo con la sociedad y las demás religiones para leer a la luz de la fe los acontecimientos del México de hoy y proponer respuestas pastorales.

Lograr canales adecuados para comunicar las reflexiones de los obispos y usar adecuadamente los Medios de Comunicación Social para leer a la luz de la fe los acontecimientos del México de hoy y proponer respuestas pastorales.

Proyecto con asesores de expertos para entender, discernir y responder adecuadamente a los desafíos contemporáneos.

Proyecto para alcanzar una visión actualizada y crítica de los grandes retos nacionales.

Crear un organismo observatorio que conozca e interprete la realidad.

Diseñar una metodología desde el consejo permanente, para que ayude a obispos a interpretar la realidad.

Organizar nuestros proyectos pastorales teniendo en cuenta la realidad nacional.

Crear un equipo permanente de lectura y discernimiento de la realidad, que proponga respuestas pastorales.

Proyecto para que la CEM tenga un elenco de personas e instituciones especialistas en diversas disciplinas, que puedan ser consultadas para escudriñar los rumbos culturales y analizar la realidad.

Ofrecer un programa de formación permanente para los obispos (estudio personal y formación comunitaria).

## ***4. Institución episcopal de oración, reflexión, diálogo y discernimiento pastoral de la realidad para transformarla con la fuerza del evangelio***

Asegurar momentos de oración reflexión, diálogo y discernimiento pastoral de la realidad para transformarla con la fuerza del evangelio.

Proyecto para actualización del conocimiento crítico de la realidad.

Proyecto para mejorar la dinámica de las asambleas a fin de encontrar espacios y estrategias que promuevan la participación y mutua escucha.

Crear espacios de oración y diálogo permanente.

Diseñar mejores métodos de discernimiento pastoral.

Programa de formación permanente que inicie un proceso que nos lleve (operativice) a una conversión profunda en nuestro ser y quehacer como pastores de cara a la realidad.

Tomar una decisión valiente para transformar la realidad de la CEM, creando una estructura más sencilla, operativa y eficaz.

Proyecto para urgir el seguimiento y la continuidad de las decisiones tomadas por todos después del discernimiento pastoral.

Proyecto para conjuntar criterios de discernimiento para inculturar el evangelio en la realidad.

### **5. Animar y apoyar en forma subsidiaria y solidaria a las diócesis para implantar el Reino de Dios**

Contar con recursos materiales y humanos para animar y apoyar en forma subsidiaria a las Diócesis para implantar el Reino de Dios.

Superar el individualismo y protagonismo pastoral para animar y apoyar en forma subsidiaria y solidaria a las Diócesis para implantar el Reino de Dios.

Proyecto para crear canales de comunicación entre las diócesis.

Proyecto para motivar la solidaridad y concientización de la CEM y sus comisiones de su carácter subsidiario.

Crear mecanismos solidarios para conseguir e intercambiar los recursos humanos y económicos.

Usar métodos tecnológicos y la RIIAL en todas las Diócesis.

Impulsar efectivamente las regiones pastorales.

Crear un equipo de investigación, financiamiento, captación y distribución de recursos.

Proyecto para fomentar la mística para el trabajo solidario y subsidiario.

Proyecto para efficientar la comunicación oportuna entre diócesis y comisiones.

### **6. Ayudar a los obispos en la realización de su vocación y su misión**

Que los obispos se dejen ayudar y valoren las aportaciones de sus colaboradores y comisiones para la realización de su vocación y su misión.

Implementar un programa de formación permanente que ayude a los obispos en la realización de su vocación y su misión.

Proyecto para la formación permanente integral e interactiva.

Proyecto para apoyar a los obispos eméritos y dejarnos ayudar por ellos.

Establecer y consolidar instituciones de ayuda para servir a las Diócesis y obispos y los motive a continuar su formación permanente.

Cuidar el dinamismo y organización de nuestras asambleas, dándoles continuidad.

Programa de sensibilización a los obispos para fomentar el afecto colegial y la espiritualidad de comunión.

Ofrecer un programa de formación permanente para los obispos (estudio personal y formación comunitaria).

## **1. LINEAS PASTORALES DE LA CEM**

1. Solidarizarse con los hermanos que sufren (Derechos humanos).
2. Reflejar el rostro de Jesucristo, Buen Pastor, para animar la vida cristiana y responder a los problemas actuales.
3. Leer, a la luz de la fe, los acontecimientos del México de hoy y proponer respuestas pastorales, con la fuerza del Evangelio.
4. Ser fermento de unidad y reconciliación de nuestros pueblos.
5. Continuar un proceso de reorganización interna de la Conferencia Episcopal y de sus Comisiones, en orden a una mejor pastoral orgánica.
6. Animar y apoyar en forma subsidiaria y solidaria a las diócesis, para implantar el Reino de Dios.
7. Promover una mayor conciencia de los fieles laicos sobre la necesidad de un encuentro personal con Jesucristo, que los lleve a una conversión efectiva y a vivir su lugar en la Iglesia y en el mundo.

8. Insistir en la necesidad de un marco jurídico claro en las relaciones Iglesia-Estado, respetuoso de la libertad religiosa para todos los credos.
9. Alentar, desde la fe en Jesucristo vencedor de la muerte y del pecado, la esperanza de los mexicanos ante la lentitud de los cambios deseados.
10. Capacitarnos para una presencia más significativa y cualificada en los medios informativos.
11. Dialogar con líderes de la sociedad y de diferentes confesiones religiosas, para colaborar juntos en la promoción de la justicia y de la paz.
12. Defender la sacralidad de la vida, desde su inicio en el seno materno hasta su término natural, y el plan de Dios sobre el matrimonio y la familia, en diálogo también con los legisladores.
13. Acompañar evangélicamente a sectores sociales en situaciones de injusticia, en particular a los niños, las mujeres, los campesinos, los subempleados y los migrantes.
14. Seguir alentando el proceso de dignificación de los indígenas, anunciándoles el Evangelio en forma inculturada.
15. Contar con «programas de formación permanente que inicien un proceso que nos lleve a una conversión profunda en nuestro ser y quehacer, como pastores, de cara a la realidad»; (Asamblea N° 76).
16. Renovar las estructuras administrativas y pastorales de nuestra Conferencia, para que sirvan mejor a la colegialidad episcopal, para ser más eficientes en el discernimiento pastoral y en la transformación de la realidad con la fuerza del Evangelio y para prestar un servicio mejor a la pastoral de conjunto de nuestras iglesias particulares.
17. Hemos reflexionado con seriedad en nuestra vocación a la santidad, a la conversión pastoral y a la comunión. Creemos que en estas realidades está en juego lo específico y lo propio de nuestra misión de pastores.
18. Nos urge a los Obispos a responder a quienes buscan con sinceridad a un Cristo vivo, a los que desean nuevas formas de oración y tienen hambre de la Palabra de Dios, a quienes anhelan un camino espiritual que dé sentido a sus vidas y a muchas personas que quieren hacerse solidarias con los más necesitados. Pensamos principalmente en los jóvenes, en las familias y en muchos hombres y mujeres de buena voluntad. Por otra parte, la invitación a programar la santidad (NMI, 31) nos exige que nuestros planes pastorales estén impregnados de principio a fin por este señalamiento que el Papa nos hace.
19. «Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión es el gran desafío que tenemos entre nosotros... si queremos ser fieles al designio de Dios» (NMI, 43). La espiritualidad de comunión nos exige incrementar la interrelación episcopal, promoverla en nuestras respectivas diócesis y estar abiertos a colaborar con otras instancias no eclesiales, siempre en un clima de respeto, de diálogo y de aceptación, presentando coherentemente los principios y los criterios de nuestra fe.
20. Impulsar más la educación religiosa en diversos ambientes, la asistencia espiritual en los centros de salud y de readaptación social del sector público, así como una mayor presencia en los medios de comunicación.
21. Vivir, como Conferencia, nuestra VOCACIÓN A LA SANTIDAD, la CONVERSIÓN PASTORAL Y la ESPIRITUALIDAD DE COMUNIÓN. Tres aspectos que se necesitan entre sí, se interrelacionan, se esclarecen mutuamente y serán la iluminación de nuestros trabajos.
22. Se necesita tener claridad y certeza para saber hacia donde ir, cómo actuar, qué decisiones tomar, cuáles opciones tomar y qué actitudes asumir. No parece razonable emprender un camino o comprometerse en una tarea, dejándose llevar únicamente por las intuiciones, las corazonadas, la buena voluntad o el puro sentimiento.
23. La conversión pastoral vivida primero por nosotros los obispos ayudará a nuestros hermanos presbíteros, consagrados, fieles laicos, a aceptarse y a amarse los unos a los otros en una verdadera comunión.
24. Queremos utilizar medios nuevos, nuevas metodologías, nuevas formas de observar la realidad. Lo debemos hacer porque vivimos en una Iglesia que es Iglesia del verbo Encarnado, en la cual las realidades humanas asumen funciones sacramentales que hacen visible y eficaz la acción invisible de la salvación divina. Sin embargo, tengamos siempre presente el fin: los medios nunca pueden sustituir el fin y «a fortiori» los medios humanos no pueden sustituir el fin divino de la Iglesia y su misión de santificación.

25. «Queremos una conversión pastoral que nos lleve a superar el individualismo y protagonismo pastoral, para animar y apoyar en forma subsidiaria a las diócesis, para implantar el Reino de Dios».
26. «Expresar la comunión y la colegialidad en el ejercicio del Ministerio Episcopal para el servicio del Evangelio y de la Iglesia en México». «Tener disposición para la colegialidad y la comunión» - «incrementar la interrelación episcopal» - «diseñar metodologías para el ejercicio de la colegialidad».

## II. PLAN GLOBAL DEL CELAM 2003 – 2007

### PRESENTACIÓN

Hacia una Iglesia casa y escuela de comunión y solidaridad en un mundo globalizado

Humanizar la globalización y globalizar la solidaridad

### INTRODUCCIÓN

I. Una mirada al camino recorrido: «recordar con gratitud el pasado»

A partir del Concilio Vaticano II hasta los más recientes eventos y documentos eclesiales, hacemos memoria, agradecemos y celebramos el paso del Espíritu en el proceso de evangelización y servicio eclesial vivido en los últimos 50 años en América Latina.

II. Globalización y fe: «vivir con pasión el presente»

En la primera sección de esta segunda parte presentamos las características de la globalización y sus repercusiones en la vida de la sociedad y la Iglesia latinoamericanas (LA GLOBALIZACIÓN y SUS REPERCUSIONES); y en la segunda sección distinguimos algunos principios que iluminan nuestro camino en este contexto de globalización (UNA MIRADA DE FE: LA COMUNIÓN Y LA SOLIDARIDAD).

III. Respuesta desde la fe: anunciar a Jesucristo «abrirnos con confianza al futuro»

Destacamos aquí los principales desafíos pastorales que presenta la globalización, subrayamos algunos criterios, establecemos las prioridades pastorales y señalamos los campos de acción y tareas para responder al llamado de S.S. Juan Pablo II: «humanizar la globalización, globalizando la solidaridad».

IV. Programación 2003 - 2007

En esta última parte presentamos los programas y proyectos con los cuales el CELAM se empeña, durante este período, a servir a las Conferencias Episcopales Nacionales y a contribuir con ello a la realización de los anhelos de vida plena de nuestros pueblos.

### OBJETIVOS

Fortalecer la Iglesia en América Latina y el Caribe como casa escuela de comunión, desde el encuentro con Cristo y en el espíritu de la nueva evangelización, y colaborar en el esfuerzo de humanizar la globalización y globalizar la solidaridad.

Coordinar e impulsar los servicios del CELAM a las Conferencias Episcopales, en el contexto de la celebración de sus 50 años, para impulsar la comunión y la solidaridad en las Iglesias de América Latina y el Caribe.

Contribuir al fortalecimiento de la comunión eclesial en sus diferentes niveles y al diálogo con otras confesiones religiosas para que se efectúe la misión universal de la Iglesia y se posibilite la globalización de la solidaridad.

Impulsar los procesos de renovación pastoral de la parroquia para hacer de ella casa y escuela de comunión y participación en el marco de la Nueva Evangelización.

Coadyuvar en la tarea de formación y fortalecimiento de las pequeñas comunidades eclesiales vivas y dinámicas para que sean testimonio vivo de la comunión y la solidaridad.

Favorecer la integración de los Movimientos y de las Nuevas Realidades Eclesiales y de las Asociaciones Laicales en la pastoral de las Iglesias particulares para testimoniar la comunión y solidaridad eclesial.

Favorecer al interior de la Iglesia local puntos de encuentro entre los distintos Movimientos, Nuevas Realidades Eclesiales y Asociaciones Laicales para recoger el aporte que cada uno puede ofrecer a la construcción de la misma Iglesia.

Impulsar la labor evangelizadora de la Iglesia de América Latina y el Caribe con una viva espiritualidad de comunión y participación, para favorecer el encuentro y seguimiento personal y comunitario de Cristo Vivo y el anuncio de la Buena Nueva a todos los hombres y mujeres del continente y fuera de él. Estimular el desarrollo de la pastoral bíblica para favorecer el encuentro personal con Cristo y su seguimiento en el mundo de hoy.

Fortalecer las experiencias de anuncio del kerigma para dinamizar el anuncio y el encuentro de Cristo vivo en el contexto en que viven los hombres y mujeres de hoy.

Contribuir a la propagación de la práctica de la lectio divina, como lugar de encuentro con Cristo para propiciar el conocimiento de la persona y mensaje de Cristo y la respuesta generosa a su Palabra.

Alentar las experiencias de discipulado para favorecer la adhesión personal al estilo de vida de Jesús.

Contribuir al fortalecimiento, en toda su amplitud y riqueza, de la catequesis pre y postbautismal, kerigmática e inculturada, para lograr que la nueva evangelización sea una realidad en las diferentes culturas.

Contribuir al desarrollo de la catequesis de adultos para lograr un mayor conocimiento de las verdades de nuestra fe y un seguimiento radical de la persona de Jesús.

Desarrollar subsidios pastorales utilizando los nuevos métodos y medios de comunicación para apoyar las labores de catequesis en sus diferentes modalidades, en el contexto de la nueva evangelización.

Estimular la elaboración de los catecismos nacionales para apoyar el desarrollo de la catequesis orgánica e inculturada.

Fortalecer la vida litúrgica como fuente y cumbre de la actividad de la Iglesia para propiciar el encuentro con Cristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad.

Alentar los procesos de inculturación de la liturgia en los diversos ambientes para que la celebración del Misterio pascual sea viva, participativa, comunitaria y encarnada.

Continuar con la elaboración, revisión y actualización de materiales de apoyo litúrgico para contribuir a la renovación litúrgica de acuerdo con las exigencias de la nueva evangelización y propiciar encuentros para animar a los Equipos de Liturgia del Continente. Valorar, discernir y asumir la religiosidad popular, en sus creencias profundas, sus actitudes básicas y sus expresiones, teniendo en cuenta su gran influencia en la pastoral latinoamericana para dinamizar la nueva evangelización.

Impulsar el conocimiento y aplicación de las orientaciones del magisterio sobre la religiosidad popular

para valorarla y discernirla en favor de la evangelización.

Estudiar e impulsar las mutuas relaciones entre la piedad mariana, la liturgia y toda otra acción evangelizadora.

Invitar a las Iglesias particulares de América latina y del Caribe, para que, desde su experiencia evangelizadora, asuman responsable y solidariamente el compromiso de la misión ad gentes.

Motivar a las comunidades y sus agentes de pastoral, a través de las Comisiones episcopales, para que con su testimonio y sus proyectos pastorales asuman los desafíos del anuncio del Evangelio a todo el mundo.

Proponer e impulsar planes de formación misionera a todo nivel para lograr que el anuncio de Cristo llegue efectivamente a los hombres y mujeres inmersos en una diversidad cultural.

Ayudar al fortalecimiento de la organización misionera a escala regional y nacional para potenciar las infraestructuras mínimas con que contamos en el servicio a la Misión ad gentes.

Colaborar con las Conferencias Episcopales nacionales en la tarea de dinamizar la ministerialidad de la Iglesia en América Latina y el Caribe, desde una espiritualidad de comunión y solidaridad, para que cada bautizado, descubra, asuma y viva su vocación específica y sea testigo del Evangelio.

Apoyar los servicios de las Comisiones episcopales nacionales de la pastoral vocacional, de la pastoral de adolescentes y de la pastoral juvenil para impulsar sus procesos y favorecer la promoción de todas las vocaciones específicas en las Iglesias particulares de América Latina y el Caribe.

Favorecer el fortalecimiento de la pastoral vocacional en el Continente de manera que cada bautizado cuente con los medios necesarios para descubrir su vocación y misión en la Iglesia y en el mundo.

Promover la formación y capacitación de los agentes de pastoral vocacional para fortalecer los equipos nacionales y diocesanos y favorecer la promoción de todas las vocaciones.

Impulsar la vivencia de la vocación del laico en la Iglesia y en el mundo, como también la promoción de los ministerios confiados a los laicos en las Iglesias particulares de América Latina y el Caribe para fortalecer la comunión y la solidaridad eclesial. Estimular la reflexión sobre el compromiso bautismal en

la vida de la Iglesia para potenciar la vivencia de su vocación laical.

Explorar la riqueza evangelizadora que los ministerios confiados a los laicos representan para la vida de la Iglesia, para favorecer la multiplicidad y diversidad de los mismos.

Colaborar con las Conferencias Episcopales en la promoción de la Vida Consagrada y su integración en las Iglesias particulares, para que, con la riqueza de sus carismas, contribuya eficazmente en la nueva evangelización.

Propiciar el diálogo y la comunión entre Obispos, religiosos, religiosas y consagrados de Institutos seculares para fortalecer la comunión eclesial y la mutua colaboración en un mundo interdependiente y globalizado.

Apoyar la formación permanente de la Vida contemplativa para contribuir a que sus miembros vivan con gozo su carisma propio y su pertenencia a la Iglesia.

Apoyar a los Institutos seculares y proveer una ayuda eficaz que favorezca la vivencia de su carisma y una mayor inserción de sus miembros, conforme a su vocación personal, en la pastoral de conjunto.

Reflexionar sobre la experiencia en nuestras Iglesias en relación a las vírgenes consagradas.

Colaborar con las Conferencias Episcopales, en coordinación con la Organización de Seminarios Latinoamericanos - OSLAM-, en el impulso de la formación inicial al ministerio ordenado para que los futuros pastores se preparen de acuerdo a las orientaciones de la Iglesia y a las exigencias actuales.

Impulsar el intercambio de experiencias, la reflexión conjunta y la búsqueda de líneas pastorales para favorecer una formación en los seminarios acorde con la enseñanza de la Iglesia y las necesidades del Continente.

Apoyar el desarrollo de la Pastoral en favor de los presbíteros y brindar espacios para la formación permanente a fin de fortalecer su vida y ministerio en el espíritu de la nueva evangelización.

Favorecer el intercambio de experiencias, la reflexión conjunta, y la búsqueda de líneas pastorales para impulsar la formación permanente y la organización y desarrollo de la pastoral presbiteral.

Impulsar la previsión social del clero y la atención adecuada en situaciones de especial dificultad para favorecer la calidad de vida y ministerio de los presbíteros.

Impulsar el ministerio y vida del Diaconado Permanente en América Latina y el Caribe, en comunión con las Conferencias Episcopales nacionales, para el mejor aprovechamiento de este ministerio en la vida y misión de la Iglesia.

Impulsar el intercambio de experiencias, la reflexión conjunta y la búsqueda de líneas pastorales para favorecer el mejor desarrollo del diaconado permanente en la Iglesias particulares de América Latina y el Caribe.

Favorecer la capacitación de los responsables de las escuelas de formación de los diáconos permanentes para que se consoliden sus instituciones y puedan ofrecer un mejor servicio a sus diócesis en la formación inicial y permanente de los Diáconos.

Contribuir a la encarnación del Evangelio de la vida en los diferentes ambientes y culturas de América Latina y el Caribe, dentro de un contexto de globalización, para que la Buena Nueva llegue a todos y contribuya a la formación de una cultura que acepte, aprecie, defienda y promueva la vida.



Fortalecer los trabajos que se vienen realizando con las familias para ayudarlas a responder, desde la cultura de la vida, a los desafíos que les presenta la globalización.

Promover una coordinación y apoyo mutuo entre los movimientos que trabajan con la familia y las Iglesias particulares para responder efectivamente a los impactos y desafíos que trae consigo la globalización.

Propiciar la creación de estructuras y dinamismos pastorales que favorezcan e impulsen el crecimiento en la fe y animen el acompañamiento pastoral de la infancia y el menor en los distintos ámbitos de formación humana y cristiana.

Estimular y propiciar mecanismos que contribuyan al fortalecimiento de la Pastoral de los adultos mayores, suscitando procesos pastorales que involucren a los distintos organismos que trabajan con esta fase de la vida humana.

Alentar las respuestas pastorales a las situaciones que viven las familias en situación irregular en un mundo plural, para que los valores evangélicos les ayuden a crecer en su conversión, comunión y solidaridad.

Procurar, con una esmerada caridad evangélica, la atención pastoral de los homosexuales y lesbianas, que favorezca el discernimiento de sus situaciones y los anime en el crecimiento de su fe.

Favorecer espacios de reflexión, comunión, participación e intercambio de los organismos episcopales al servicio de la pastoral de adolescentes y de la pastoral juvenil, para animar, fortalecer y evaluar los procesos de estas pastorales en el Continente.

Ofrecer espacios de reflexión, intercambio y evaluación de experiencias del trabajo pastoral en favor de los adolescentes para impulsar el desarrollo y la organización de esta pastoral en América Latina.

Ofrecer espacios de intercambio, reflexión y coordinación a nivel regional y latinoamericano, para consolidar, en el Continente, la pastoral juvenil orgánica, escuela de encuentro y seguimiento de Jesucristo y constructora de la Civilización del amor. Favorecer espacios de reflexión conjunta, intercambio y evaluación de las experiencias de pastorales específicas de juventud que se están acompañando en el Continente, para apoyar y fortalecer la propuesta de una pastoral juvenil latinoamericana orgánica y diferenciada.

Promover la formación y capacitación de los agentes de pastoral juvenil para fortalecer los equipos nacionales y diocesanos al servicio de esta pastoral. Colaborar con las Conferencias Episcopales en la Evangelización inculturada de los pueblos indígenas para que florezca su vida, encarnen la fe en sus culturas y experimenten el respeto y solidaridad de la Iglesia con sus culturas y procesos históricos.

Animar el desarrollo de los procesos de inculturación del Evangelio en las comunidades indígenas para lograr que Cristo sea conocido, amado, seguido y anunciado en ellas.

Avanzar en la reflexión sistemática sobre la teología india cristiana para acompañar la auténtica inculturación del Evangelio en los pueblos indígenas. Colaborar con las Conferencias Episcopales en la nueva evangelización de los pueblos afroamericanos para propiciar un proceso de inculturación que valore y asuma las expresiones culturales y religiosas propias.

Alentar el estudio y aplicación de las “Líneas pastorales afro-continetales» a fin de lograr una mayor unidad, dentro de la diversidad, y una mejor cooperación en esta labor evangelizadora.

Cooperar en los procesos de formación de agentes de Pastoral afroamericana en los niveles continental, regional y nacional para fortalecer la evangelización inculturada en esas comunidades.

Acompañar a los Obispos castrenses de América Latina y el Caribe, como verdaderas Iglesias particulares, para fortalecer esta pastoral específica en comunión y en un contexto de construcción de la paz.

Fomentar la comunión entre los Obispos castrenses de América Latina y el Caribe para responder mejor a los desafíos de la globalización. Ofrecer medios de reflexión, formación y actualización para capellanes castrenses, para afianzar el nuevo perfil del capellán castrense y motivar la formación de otros agentes de esta pastoral específica.

Profundizar en temas específicos, relevantes y urgentes de la pastoral castrense, a fin de responder a los desafíos de un Continente en el cual las Fuerzas Armadas tienen una misión importante en la que confrontan problemas graves y de incidencia en la vida de los países.

Estimular la formación en valores en el mundo de la educación formal y no formal, a la luz del Evangelio y del pensamiento de la Iglesia, de tal manera que

favorezca la educación para todos, promueva la convivencia social y esté abierta a la pluralidad y al diálogo.

Continuar la reflexión antropológica, ética y teológica en torno a las reformas educacionales, y alentar el encuentro con Jesucristo y los valores evangélicos como fuente de inspiración de los proyectos educativos pastorales que se desarrollan en el continente en sus diversos niveles.

Promover la reflexión en torno a la identidad y misión de la Universidad, especialmente, la Universidad Católica y de inspiración cristiana, a fin de buscar nuevos caminos para la formación integral de sus miembros, haciendo énfasis en las dimensiones humana, académica, administrativa, espiritual y pastoral.

Impulsar la aplicación de las orientaciones doctrinales y pastorales del Magisterio de la Iglesia en el campo de la enseñanza religiosa escolar y su relación con la catequesis, a fin de consolidar la formación religiosa en el marco de la educación formal en el continente.

Examinar los desafíos que la sociedad actual le presenta a la Cultura de la Vida, a fin de identificar, a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia, algunos lineamientos teológicos, éticos, pedagógicos y pastorales que orienten una educación integral de la persona para el amor y la sexualidad.

Profundizar en los elementos bíblico-teológicos que fundamentan la acción pastoral de la Iglesia en el campo de la educación informal o alternativa, analizar las políticas de los diversos países y propiciar la creación y articulación de redes; a fin de coordinar esfuerzos, cualificar el trabajo y ampliar la cobertura especialmente en la atención a personas en situaciones de riesgo.

Promover la inculturación del Evangelio, también mediante el diálogo con los sectores que mayor desafío ofrecen a la nueva evangelización y conseguir su cooperación en la humanización de la globalización y el respeto a la diversidad cultural.

Buscar las formas de anunciar el Evangelio en el contexto de la globalización para responder a los interrogantes profundos de hombres y mujeres de hoy, con especial atención a la celebración del domingo como expresión de la identidad cristiana.

Promover el valor de la vida mediante el diálogo con los científicos-tecnólogos y legisladores para

resolver los problemas que se plantean con las nuevas tecnologías.

Fortalecer la identidad cultural y su substrato católico ante la nivelación cultural que causa la globalización. Promover desde la identidad cristiana el diálogo con los no creyentes para establecer caminos de cooperación en la globalización de la solidaridad.

Dialogar con los no creyentes para encontrar caminos de colaboración en la construcción de una sociedad más justa y fraterna para todos.

Animar, promover y fortalecer el proceso de transformación de la realidad, desde el horizonte de la Globalización de la solidaridad y a la luz del Evangelio y la Doctrina Social de Iglesia, para construir en armonía con la creación de una sociedad justa y fraterna, signo del Reino de Dios.

Contribuir a la construcción de una sociedad humanista, solidaria, justa, democrática y participativa con el aporte de la Doctrina Social de la Iglesia, en el contexto de la globalización.

Colaborar con las Conferencias Episcopales en la promoción de nuevas formas y espacios de corte crítico-propositivo y de formación de agentes de pastoral para que estos puedan colaborar desde y en sus comunidades a ser constructores de una sociedad humanista, solidaria, justa, democrática y participativa.

Contribuir al fortalecimiento de las acciones de difusión y promoción de la Doctrina Social de la Iglesia para garantizar el estudio adecuado de la realidad y enfrentar los desafíos que presentan los cambios y paradigmas sociales derivados de la globalización.

Colaborar con diversos actores sociales y las Conferencias Episcopales en la promoción de la cultura de la solidaridad basada en una profunda conciencia de la dignidad humana y en una ética que favorezca la participación ciudadana y el respeto de los derechos humanos, para impactar y transformar el conjunto de la vida cotidiana de nuestros pueblos.

Fortalecer la pastoral de todos los derechos humanos fomentando la solidaridad global para contribuir desde la vivencia del mandamiento nuevo, a una ética que conduzca hacia una sociedad justa, fraterna y solidaria.

Animar y acompañar a las Conferencias Episcopales en el impulso de procesos de reconcilia-

ción y construcción de la Paz, a partir del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia, de modo que la Iglesia colabore en la construcción de una sociedad justa y solidaria.

Generar en colaboración con las Conferencias Episcopales y otros organismos, los procesos que permitan ir construyendo una cultura global de respeto de todos los derechos de los niños y de las niñas, en el contexto del derecho a tener familia.

Estimular y acompañar a las Conferencias Episcopales en la generación de procesos que favorezcan la formación de una conciencia solidaria y la creación de estructuras sociales que dentro de un marco de justicia, equidad y participación impulsen la inclusión y colaboración de todos en el desarrollo integral de las comunidades.

Facilitar el proceso de animación, articulación y vinculación de los distintos organismos de pastoral social-caritas del Continente para hacer presente el Evangelio en la realidad y colaborar con diversos organismos sociales en la construcción de una sociedad justa y solidaria.

Promover iniciativas de acercamiento y diálogo entre los trabajadores, los empresarios y organizaciones sociales con los Departamentos de Pastoral Social de las Conferencias Episcopales para analizar conjuntamente la situación del mundo del trabajo en esta época de globalización y poder aportar desde la Doctrina Social de la Iglesia y el marco de los derechos humanos alternativas que permitan mejorar la calidad de vida de todos los afectados.

Apoyar a las Conferencias Episcopales a potenciar en las diócesis procesos pastorales que les faciliten incluir y atender a través de sus organismos y movimientos al mundo carcelario, para que éste vea en la Iglesia, como defensora de los derechos de los encarcelados y otras víctimas, una promotora de la vida y una comunidad de esperanza.

Humanizar y evangelizar el proceso de globalización con un renovado espíritu misionero, generando los espacios para la construcción de una sociedad más justa y solidaria, al servicio de la vida y el bien común, desde la centralidad de la dignidad de la persona humana a fin de promover una salud plena para todos.

Colaborar con diversos actores sociales y las Conferencias Episcopales en la promoción de un desarrollo humano y solidario que respete y defienda la vida

y cuide de la naturaleza como casa de todos. Contribuir desde la Doctrina Social de la Iglesia a la elaboración de propuestas, movilización e incidencia social en la realidad actual para promover procesos de cambio hacia un nuevo orden económico en el marco de la Globalización de la Solidaridad.

Colaborar con las Conferencias Episcopales y movimientos sociales en la sensibilización, organización y participación de las comunidades en la conservación y uso sustentable de los recursos naturales para participar más activamente, con otros sectores, en la construcción de una verdadera ecología humana.

Colaborar con las Conferencias Episcopales en el impulso, organización y formación de los laicos para fortalecer su protagonismo en el mundo desde su vocación y misión específicas en comunión con toda la Iglesia.

Estimular el mayor compromiso de los laicos en la transformación de la sociedad para que vivan auténticamente su vocación y misión.

Propiciar el diálogo y apoyar procesos de formación con líderes políticos y empresariales para motivar su compromiso en favor de la globalización de la solidaridad.

Colaborar con las Conferencias Episcopales y los diversos actores sociales, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, para globalizar la solidaridad en el mundo de la movilidad humana, a fin de cooperar en la construcción de comunidades que vivan la comunión en la diversidad y promover acciones efectivas que signifiquen mejorar la calidad de vida de las personas involucradas en este fenómeno.

Fortalecer y animar a la pastoral migratoria para contribuir en la construcción de una sociedad justa, fraterna y solidaria que respeta, acoge y acompaña a los migrantes, refugiados y desplazados, como signo del Reino de Dios.

Promover el apostolado del mar para favorecer la asistencia religiosa, social y humana que necesita la gente de mar y sus familias en el proceso de la nueva evangelización.

Impulsar y animar la pastoral del turismo, para colaborar en la construcción del diálogo cultural y religioso, acogida a los turistas, respeto a las comunidades locales y entorno ecológico, denuncia del turismo sexual, defensa y promoción de los derechos de los trabajadores del turismo.

Impulsar la pastoral de la comunicación social y el uso de las nuevas tecnologías al servicio de la nueva evangelización, para dar a conocer los rostros del Cristo viviente y contribuir al fortalecimiento de la comunión eclesial.

Impulsar el conocimiento y aplicación de los principios y líneas de acción de la pastoral de la comunicación para favorecer la tarea evangelizadora en los medios de comunicación.

Utilizar los nuevos lenguajes de la comunicación social para contribuir a una más eficaz labor pastoral. Ayudar en la formación de la conciencia crítica frente a los medios de comunicación, para promover su democratización y el buen uso de los mismos.

Impulsar la coordinación con los productores de radio y televisión para establecer formas de cooperación para el anuncio del Evangelio en el mundo globalizado.

Difundir el Magisterio, la reflexión teológica y las experiencias de la actividad evangelizadora para fortalecer la comunión, la participación y el diálogo con el mundo.

Desarrollar subsidios pastorales empleando los nuevos formatos tecnológicos para anunciar a Cristo en lenguajes significativos para los hombres y mujeres contemporáneos.

Difundir el Magisterio eclesial y el pensamiento teológico y pastoral para apoyar la labor evangelizadora en la perspectiva de la nueva evangelización.

Fortalecer la presencia de la Iglesia latinoamericana en la red informática, en coordinación con el Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales para llevar el Evangelio a todos.

Desarrollar la comunicación institucional del CELAM y de las Conferencias Episcopales e Iglesias particulares para contribuir a un mejor conocimiento de sus servicios y experiencias.

Servir de apoyo a las oficinas del CELAM y de instrumento de comunión e información a las Conferencias Episcopales e Iglesias particulares del Continente.

## CONCLUSIÓN

“Comunión para la solidaridad, una pastoral alimentada y generadora de esperanza»

La realidad que se nos presenta está llena de luces

y sombras y puede mirarse desde sus signos de desesperanza o puede contemplarse como el escenario donde se perciben nuevos rostros de Dios que interpela a los discípulos de Jesús y los convoca a buscar respuestas creativas y congruentes con las nuevas situaciones.

Quien cree en la Alianza se sabe llamado y enviado; quien vive la convicción de que el Espíritu del Señor va desplegando su fuerza y su sabiduría en la comunidad que discierne y se compromete, se alimenta de una firme esperanza y es capaz de generar esperanza.

En el actual contexto de la globalización, la Iglesia juega un papel relevante, pues, no obstante sus numerosos fallos, aún conserva una credibilidad que la hace digna de confianza. Por ello, en los inicios del nuevo milenio, queremos proclamar las palabras de Jesús: «no tengan miedo». Queremos proponer a América Latina y El Caribe como un proyecto que se construye sobre la complementariedad y la colaboración; es una propuesta que tiene sus raíces más profundas en el Evangelio, que brota del encuentro con la persona de Jesucristo y que se traduce, mediante la experiencia de la conversión, en una vida de comunión para la solidaridad.

Confundiendo en la presencia del Señor resucitado diseñamos programas y proyectos con sus propios objetivos. Ojalá podamos desatar procesos pastorales que generen esperanza, de tal manera que como comunidad creyente seamos la casa y escuela de comunión para colaborar en la respuesta al desafío de humanizar la globalización y globalizar la solidaridad.

## ANEXO 6:

### Prioridades pastorales

#### ¿Qué son?

Orientaciones radicales de personas y comunidades.

**Se asumen consciente y libremente.** No motivados por el cansancio, por la inercia.

**Abarcan y enfocan todo el trabajo pastoral.** Que si enfocamos las energías en esos sectores, queda abarcada toda la realidad.

**No son exclusividades, sino trampolines.** No quiere decir que nada más quienes están más implicados en esas prioridades son los que van a trabajar.

Tampoco quiere decir que la prioridad elegida será lo único en lo que se va a trabajar y que todos los demás grupos o tareas se harán a un lado. Son en función de lo cual queremos organizar nuestro trabajo pastoral. Se pensará: Yo, desde mi trinchera, ¿cómo voy a apoyar esas prioridades? Esas prioridades dirán: Yo esperaré que los demás equipos apoyen de esta manera...

**Se pueden referir a sectores de población o a fenómenos sociales y/o eclesiales.** En nuestra experiencia como Diócesis hemos tenido de las dos clases. Las hemos definido por sectores o por fenómenos; o también por áreas de pastoral. En el primer plan había muchas opciones prioritarias (eran como 14). En la primera evaluación se vio que eran muchos y en el siguiente se bajó a 7 (familias, jóvenes, campesinos, pastoral social, etc.). Ahí ya no se refirió a un sector de la población, sino a un área de la pastoral.

Mons. Jorge Jiménez decía que en Costa Rica tenían como opción los que no van a misa. Otros la pueden tener en pastoral educativa, etc. En el tercer plan fueron 3 prioridades: Familia, jóvenes y cada decanato elegiría una prioridad. Unos adoptaron los campesinos, otros los agentes, etc.

Podemos incluso hacer que en cada parroquia se vea cuál será la prioridad; luego se comparten en el decanato y ahí se elige cuál prioridad tomar. Ya se llevan 2: la de la parroquia, la del decanato. Después se pueden reunir los 10 decanos y en el CDP podríamos ver cuál sería la prioridad diocesana. Porque cada parroquia verá cuál es su prioridad.

Valdría la pena aclarar que hay unas que parecen prioridades, pero son tareas fundamentales permanentes. Lo que se puede hacer es darles radicalidad o énfasis. Hay también un avance. La Familiaris Consortio dice que la familia es una prioridad permanente, también los agentes, los jóvenes, las vocaciones. Hay cosas que son de por sí permanentes, no son opcionales.

Cada prioridad tiene ciertas exigencias. Siempre nos van a exigir actitudes y actividades.

No se trata de buscar urgencias. Sino ver cómo vamos a abordar esas urgencias. No son líneas de acción. Es por qué creo yo que algo puede englobar todo el trabajo de la Diócesis. No es un programa. Tampoco son recursos humanos, o acciones para lograr una meta. Las prioridades no son metas que nos vamos a proponer. Son enfoques generales que le queremos dar a nuestra acción pastoral.

### *¿Por qué?*

Exigencias sociológicas y eclesiales

Experiencia humana (importancia de las cosas).

Ya es incuestionable que hay tareas permanentes. Pero la práctica nos dice que no podemos darle prioridad a todo. No puede haber asesores para todo. Llega el momento en el que se duda a qué darle más prioridad.

Por lo menos en el III Plan se nos decía que había cierta prioridad en las reuniones, por ejemplo en las plenarias de sacerdotes, en las del CDP, en los consejos decanales. Pero en la práctica no era así. Se fallaba a reuniones prioritarias con el pretexto de otras reuniones. Eso reflejaba en el fondo cuáles son las verdaderas prioridades. Cuando se tienen empates en reuniones, ahí se manifiesta a qué se le da prioridad. A eso es a lo que se le va a echar más recursos económicos, de tiempo, de trabajo. Por eso debemos pensar bien a qué le vamos a dar prioridad.

Complejidad de la vida social y eclesial.

Esto nos exige una reflexión más profunda para poder discernir cuáles son los puntos clave. Así hicieron los obispos en Puebla. Los obispos mexicanos.

Exigencia de comunión.

En unas asambleas decanales se tomó como lema: "Unidos para que el mundo crea". Tenemos que dar un testimonio de unidad para que se vea que tenemos más o menos los mismos intereses, nuestras opciones preferenciales.

Incidencia de las acciones pastorales.

También por eso. Porque así, si cada uno desde su equipo de trabajo está reforzando las acciones que se realizan para cada prioridad, así se dará más incidencia en ellas. Las acciones que se programen desde esa prioridad, tendrán más fuerza, porque cada uno se sumará desde su servicio pastoral a esa prioridad.

Si se van a tomar en serio esas prioridades, los años pastorales tendrán que tomar en relación las prioridades que se van a tomar. El año no debe venir de fuera a decirnos a qué le vamos a dar prioridad. Se estaba tomando como costumbre darle prioridad a lo que no la tenía. Que sea una exigencia tomar los años de acuerdo con las prioridades.

A la luz de esas prioridades se retomarán las acciones.

# SEPTIEMBRE

## CUMPLEAÑOS

- 2 Septiembre 1947 ..... SR. CURAJ. GUADALUPE HERNANDEZ RODRIGUEZ  
3 Septiembre 1946 ..... SR. CURA JOSE LUIS MUÑOZ DIAZ  
1971 ..... SR. PBRO. LUIS MANUEL GONZALEZ MEDINA  
4 Septiembre 1947 ..... SR. PBRO. MOISES NAVARRO YEPEZ  
1950 ..... SR. CURA MOISES RODRIGUEZ VALADEZ  
8 Septiembre 1968 ..... SR. PBRO. JUAN MEDINA CAMPOS  
9 Septiembre 1946 ..... SR. PBRO. RINO MERCI  
1975 ..... SR. PBRO. DIONICIO ALBERTO BALLEZA GARCIA  
12 Septiembre 1957 ..... SR. PBRO. JOSE LUIS SALAS JIMENEZ  
1963 ..... SR. CURA GUILLERMO PLASCENCIA ASCENCIO  
14 Septiembre 1928 ..... SR. CURA SALVADOR ZUÑIGA TORRES  
1967 ..... SR. PBRO. MIGUEL ANGEL AGUIÑAGA ONTIVEROS  
1972 ..... SR. PBRO. APOLONIO RAMIREZ TORRES  
15 Septiembre 1973 ..... SR. PBRO. OSCAR ALEJANDRO HERNANDEZ MARQUEZ  
16 Septiembre 1950 ..... SR. CURA PEDRO VAZQUEZ VILLALOBOS  
17 Septiembre 1946 ..... SR. PBRO. OSCAR MALDONADO VILLALPANDO  
19 Septiembre 1930 ..... SR. PBRO. JOSE RODRIGUEZ GONZALEZ  
20 Septiembre 1940 ..... SR. PBRO. FELIPE SALAZAR VILLAGRANA  
24 Septiembre 1923 ..... SR. PBRO. SAMUEL CALVARIO ARELLANO  
27 Septiembre 1925 ..... SR. PBRO. ADOLFO GARCIA RIZO  
28 Septiembre 1956 ..... SR. PBRO. ANTONIO ESPARZA MARTIN  
29 Septiembre 1942 ..... SR. CURA MIGUEL CHAVEZ GONZALEZ  
1959 ..... SR. PBRO. MIGUEL DOMINGUEZ GARCIA  
1966 ..... SR. CURA MIGUEL ANGEL PEREZ LOZANO  
30 Septiembre 1968 ..... SR. PBRO. JUAN JOSE SALDAÑA VALADEZ  
1971 ..... SR. PBRO. JAIME BARAJAS PLASCENCIA

## ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 9 Septiembre 1962 ..... SR. PBRO. JOSE OROPEZA LOMELI  
20 Septiembre 1969 ..... SR. CURA JOSE HERNANDEZ ROJO  
24 Septiembre 1978 ..... SR. PBRO. FRANCO BENIGNI STABILINI  
26 Septiembre 1979 ..... SR. PBRO. OSCAR MALDONADO VILLALPANDO

## ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 7 Septiembre 1997 ..... SR. CANGO. CIRILO MIRAMONTES ENRÍQUEZ  
26 Septiembre 2004 ..... SR. PBRO. JOSÉ ROSARIO HERNÁNDEZ VALTIERRA  
29 Septiembre 2001 ..... SR. PBRO. JUAN ESPARZA MACIAS

# AGENDA DE SEPTIEMBRE 2005

MES DE LA BIBLIA

L. 5 .... Reunión de los Consejos Decanales

---

Ma. 20 .... Reunión del EDP. San Juan (Tercera Orden). 11:00 a.m.

# ORACIÓN

**“Te damos gracias por tu Palabra”**

*Te damos gracias, Señor, porque esta Palabra pronunciada hace dos mil años sigue siendo viva y eficaz entre nosotros.*

*Reconocemos nuestra impotencia e incapacidad para comprenderla y dejara vivir en nosotros.*

*Ella es más poderosa y más fuerte que nuestras debilidades, más eficaz que nuestra fragilidad, más penetrante que nuestras resistencias.*

*Por eso, te pedimos, que nos ilumines con tu Palabra para que la tomemos en serio y nos abramos a aquello que nos manifiesta; para que confiemos en ella y le permitamos actuar en nosotros, de acuerdo con la riqueza de su poder.*

*Madre de Jesús, que confiaste sin reservas, pidiendo que se cumpliera en Ti la Palabra que te fuera dirigida, danos el espíritu de disponibilidad para que volvamos a encontrar la verdad sobre nosotros mismos.*

*Haz que podamos ayudar a todos los hombres a encontrar de nuevo la verdad de Dios sobre ellos; haz que la encuentre plenamente el mundo en el que vivimos y al que queremos humildemente servir.*

*Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, tu Palabra encarnada, por su muerte y resurrección, y por el Espíritu Santo que renueva constantemente en nosotros la fuerza de esta Palabra. Amén.*

*Card. Carlo Martini*